

La Gatera de la Villa



Segunda Época / Número 20 / Otoño de 2015

Ilustra, entretiene y además... es ecológica.



Entrevistas:
Ignacio Martín Sequeros (Pekenikes)
y Dolores Moreno Burgos



El Parque
Forestal de
Valdebebas



Rollos y
picotas en la
Comunidad
de Madrid

El levantamiento del 2 de Mayo de 1808

El primer libro editado por La Gatera de la Villa.

La amenidad no está reñida con el relato histórico; generalmente se atribuye esa característica a todo relato novelado. No obstante, estamos ante un ensayo histórico resultado de la rigurosa y exhaustiva labor recopilatoria y de investigación histórica realizada por su autor. Y la calidad literaria le respalda. El autor nos introduce magistralmente en la epopeya épica y dramática del alzamiento de los madrileños contra el ejército ocupante francés, narrando pormenorizadamente los antecedentes.

El libro se puede adquirir tanto en acabado en rústica como en formato electrónico

Más información en:

<http://www.bubok.es/libros/224776/El-levantamiento-del-2-de-mayo-de-1808>

El levantamiento del 2 de Mayo de 1808

Pablo Jesús Aguilera Concepción



¿Fue el levantamiento del Dos de Mayo un hecho espontáneo o fue la consecuencia de una trama organizada?
¿Eran los madrileños conscientes de lo que hacían?
¿Qué ocurrió aquella mañana en el Parque de Monteléon?
¿Cómo murió y quién era Manuela Malasaña?
¿Cumplieron su palabra los presos que salieron a batirse contra los franceses de regresar al calabozo finalizada la lucha?

Estos interrogantes y muchas otras cuestiones tienen cabida en este libro, fruto de laboriosas investigaciones en archivos y que recoge testimonios de participantes y testigos de los acontecimientos de aquella jornada.



Operación retorno

El gran ciempiés de acero aflojó los frenos y empezó a moverse lentamente por una estación de Málaga que todavía no se llamaba de María Zambrano. Una locomotora parida por la Mitsubishi se abrió camino entre los bloques de pisos, las naves industriales y los depósitos de combustible buscando el camino hacia la capital de España.

Tanta Mitsubishi, tanto Toyota, tanto Fujitsu por todas partes. Estos japoneses se están metiendo hasta en la sopa. El final del verano, como profetizaron desde la radio del repetidor de Mijas los del Dúo Dinámico, llegó, y el Expreso Costa del Sol partió al anochecer. A la locomotora y a la larga ristra de coches de viajeros seguía un furgón postal, el correo era de verdad, y no de kilobytes, y varias plataformas portautomóviles, las carreteras no animaban a hacer tantos kilómetros al volante de una sola tacada.

Por el valle del Guadalhorce trepa el tren, y por el valle del Guadalmedina trepan algunos coches pilotados por valientes que sí quieren pasar Despeñaperros por sus propios medios. Con las mismas prisas con las que llegaron en el mes de junio, se marchan los veraneantes. Por entre los recovecos del río, asoma el Acueducto de San Telmo, eslabón perdido entre lo que aquí llamaríamos la época de los viajes de agua y la época del Canal de Isabel II. Allá abajo queda la ciudad de las tres A con las cuatro de su Alcazaba, y sus entradas y salidas de buques. El viaje es largo. Las madres de familia reparten bocadillos a sus retoños. Otros prefieren hacer cola para llegar al coche-cafetería. Llega el imponente desfiladero del Chorro, con su Caminito del Rey. En Villa del Río hay cruce con un tren del sentido inverso, y algunos tienen la tentación de saltar al andén y arrepentirse, y volver. Otros, incluso, lo harán.

Un chaval juega con la Nintendo. La sombrilla se cae del portaequipajes y hay que atarla. En la radio, Cómplices y El Último de la Fila han sustituido al Duo Dinámico. Por Alcolea de Córdoba se ven las excavadoras de la obra que un día, dicen, hará el camino a Castilla mucho más rápido. En los departamentos del tren se mezcla el diario Sur con El País. El presidente dice cosas muy raras de convergencias con Europa y de Altas Velocidades. Pero no tenemos prisa. Mientras llega esa ruta prodigiosa de Puertollano, tenemos la clásica de Despeñaperros. Cuando el tren llega a Espeluy, casi todo el mundo dormita ya. El "traca-traca-traca" de la vía se ve interrumpido de vez en cuando por un "broooooom" de un puente metálico, y en un descampado que no es Linares ni es Baeza, los que se mantienen en vela pueden escuchar la megafonía que les da la bienvenida a una estación llamada Linares-Baeza. Algunos, pocos, suben o bajan en las estaciones de los primeros pueblos de la Mancha. Son los únicos que pueden ver la luna llena reflejada en las lagunas de Quero, la excepción en la supuesta aridez de esas tierras.

Las primeras luces del nuevo día asoman entre Pinto y Valdemoro. El tren llega a Villaverde, y no sigue su ruta habitual a la glorieta de Atocha, sino que, como un Sputnik, lo ponen a orbitar alrededor de la ciudad para que se desperece la gente. Cosas de las obras, dicen. El viejo Scalextric de la glorieta es pasado. La glorieta está llena de máquinas. A la estación del Mediodía también le quedan tres telediarios para pasar a ser una sucursal del Botánico. Vallecas. Vicálvaro. Coslada. Canillejas. Mientras a cientos de kilómetros allá abajo los cargueros arriban al puerto, los madrileños también inician su actividad. Al lado de la vía, más excavadoras van haciendo sitio para la M-40. La M-30 se ha quedado chica. Hortaleza. El almacén de los vinos Savin. La fábrica del gas.

Y por fin, Chamartín. Los recién amanecidos de la reentré se juntan con los que llegan a la urbe desde los pueblos de la sierra camino de su jornada laboral. Y con los que salen de la urbe para agotar en la sierra sus últimos días de descanso. Y con los que se han quedado en la urbe y van de un barrio a otro. Y con los que llegan de Valencia, o de París, o de Santander. Traslado de maletas en los andenes. Traslado de maletas camino de los taxis, o del bus, o del coche del Rodríguez que viene a recoger a la parentela, o del Metro, que hace el recorrido de los Ministerios al pueblo de Fuencarral. Y viceversa. Como si fuera 31 de diciembre, muchos vienen con promesas y proyectos para el nuevo curso. Casi todos esos proyectos morirán en los Ministerios, o en el pueblo de Fuencarral. Unos poquitos se harán realidad.

Por las bocas del Metro salen chavales dando el último repaso a los cuadernos de Santillana que les han amargado el verano. Otros han cruzado El Chorro y Despeñaperros con asignaturas de la vida recién aprendidas, y aprobadas con gusto. Más japoneses. Un arquitecto del país de la Mitsubishi levantará un rascacielos frente a los Ministerios, o al menos eso dice el ABC.

Por el autobús de la línea 5 hemos llegado ya desde Chamartín a los viejos distritos del Magerit. Los que traen más equipaje reconquistan sus domicilios. Alguno se había dejado una bombilla encendida desde el mes anterior. En la radio -de Sony-, Los Secretos y Gloria Estefan. Los que vienen más ligeros y no arrastran tanto peso prefieren hacer un poco de tiempo. ¿A dónde vamos?

Adónde va a ser: Al Café Comercial, a reponer fuerzas después de tantas horas de traca-traca-traca en la litera.

Cuando la locomotora de maniobras sube a Fuencarral para llevar el Expreso a descansar y adecentarse, se cruza con otro tren que baja a Chamartín. Es el Rápido que hará la ruta de los desfiladeros, pero de día, y de norte a sur. Madrid, en verano, con dinero y sin familia, Baden-Baden. Pero Málaga en septiembre, sin barullo ni horteras del transistor, California Dreamin'.

La Gatera de la Villa la forman:

- **Director:** Mario Sánchez Cachero
- **Redactor Jefe:** Juan Pedro Esteve García
- **Redactor:** Julio Real González
- **Redactor:** Pablo Aguilera Concepción

Diseño y Maquetación:

- Mario Sánchez Cachero
- Juan Pedro Esteve García

Foto de Portada:

- El Parque Felipe VI, desde el mirador del Laberinto Forestal.
(Fotografía de Mario Sánchez Cachero)
Gatos de portada: Nemo (pixabay.com)

Contacto:

Puedes escribirnos o enviarnos tus colaboraciones a:

- gatera.villa@gmail.com
- <http://www.fotomadrid.com/gatera-villa.php>

La Gatera de la Villa

Segunda Época - Número 20
Otoño de 2015

ISSN-1989-9181

ISSN 1989-9181



9 771989 918006

JOSÉ MANUEL GARCÍA VALLES
El árbol del ahorcado de la Casa de Campo.

05

JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA
Madrid de Camilo José Cela.

16

JULIO REAL GONZÁLEZ Y CRISTINA MARTÍN
Patrimonio madrileño en precario.

18

EMILIO GUERRA CHAVARINO
Rollos y picotas en la Comunidad de Madrid.

26

JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA
Pirulí... de La Habana.

42

ÁNGEL ROLLÓN
El Fotogato: Grafitis.

49

JULIO REAL GONZÁLEZ Y MARIO SÁNCHEZ CACHERO
Ignacio Martín Sequeros. Mitos y verdades de los "Pekenikes".

52

ANTONINO NIETO RODRIGUEZ Y OLGA TRAPERO RUIPÉREZ
En el aire los sueños dibujan rostros.

64

ÁNGELA M. VELASCO
Palacio de Linares.

68

ADRIANA SÁNCHEZ GARCÉS
Un lunar turbador...

72

MARIO SÁNCHEZ CACHERO
Parque Forestal de Valdebebas.

79

JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA
¿Qué sabes de El Pardo?

93

JUAN PEDRO ESTEVE GARCÍA Y MARIO SÁNCHEZ CACHERO
"La fuente donde el agua llora": Madrid (y París), siglo XX, en cuatrocientas páginas.

99

JOSÉ BERGAMÍN Y OLGA TRAPERO RUIPÉREZ
Madrid tiene moriscas las entrañas.

103

El árbol del ahorcado de la Casa de Campo

Texto y fotografías:
José Manuel García Valles

Árbol del Ahorcado

El Árbol del Ahorcado de la Casa de Campo es un fresno (*fraxinus angustifolia*) situado junto al arroyo Meaques en la fresneda del Zarzón. Esta fresneda se encuentra en la zona suroeste de la Casa de Campo, próxima a la puerta del Zarzón, por donde el arroyo Meaques entra en la finca. La fresneda del Zarzón y la cercana del Batán, forman sendos bosquetes adheridos por la presión humana y, en ellos, pueden encontrarse importantes ejemplares aislados como el que nos ocupa, acompañados de otra vegetación como majuelos, zarzas y rosales silvestres.

En su origen, la Casa de Campo formó parte de un plan más amplio del rey Felipe II para acondicionar la Villa de Madrid y convertirla en digna capital de sus reinos.

Así, en 1556, año de la instalación de la corte en Madrid, ya mandó el rey formar un bosque junto a la villa y en la zona más próxima al Alcázar. Unos años después, en 1559 ordenó desde Bruselas a su secretario Juan Vázquez que se pusiera de acuerdo con Gaspar Vega para comprar la Casa de Campo de los Vargas, situada en la otra parte del Manzanares, en el lugar que el rey había elegido para formar el Real Bosque. Desde ese año y hasta el de 1582 se hicieron por orden del rey diversas compras

de tierra y fincas próximas a la citada casa de los Vargas con lo que se aumentó considerablemente dicha posesión.

Posteriormente, Fernando VI y Carlos III añadieron diversas posesiones, siendo este último el que hizo construir la tapia que cerraba la finca, de fábrica de ladrillo y mampostería. También por orden suya se realizaron otras mejoras como la construcción de diversos puentes, uno de los cuales, el de la Culebra, se encuentra muy cerca de nuestro árbol.

Pascual Madoz, en su Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de 1848 nos cuenta que inicialmente la posesión estaba dividida en



La Casa de Vargas en la actualidad

cuarteles: de las Torrecillas, de Cobatillas, del Portillo, de los Pinos y de Rodajos, y tenía una extensión de 4.097 fanegas repartidas en tierra de labranza (480), caminos, arroyos y veredas (520), tres lagos (34), tierra de regadío (450), plantel y jardín (44), huerta (8 y 6 celemines), chaparrales y jarales (242 fanegas), edificios, corrales y patios (6), y terreno de tercera clase, sumamente arenoso y dedicado a la caza (2433), lo que da una idea de los usos a los que estaba destinada la propiedad. En la actualidad su extensión es de 1722,6 hectáreas incluyendo los terrenos del Club de Campo.

La Casa de Campo fue una posesión para uso privado de la Casa Real hasta la instauración de la Segunda República, que proclamó, en un decreto del 20 de abril de 1931, la cesión de los terrenos al Ayuntamiento de Madrid. Resulta interesante conocer detalladamente el texto del decreto en el que se proclamaba la cesión y especialmente el artículo primero, donde queda claramente esclarecido a qué debería dedicarse el recinto:

“Artículo primero. Se ceden al Ayuntamiento de Madrid, para que sean destinados a parques de recreo e instrucción, los terrenos de la Casa de Campo, y del Campo del Moro sitios

en esta capital. El Ayuntamiento no podrá dedicarlos a uso distinto de los ya expresados, quedando facultado para construir las edificaciones y realizar las transformaciones y mejoras que exija el cumplimiento de la finalidad con la cual se hace la cesión. Acerca de los proyectos de construcciones, transformaciones o mejoras a que se refiere el párrafo anterior deberá el Ayuntamiento ponerse de acuerdo con el Ministerio de Hacienda. La cesión se entenderá de modo que, siendo del Ayuntamiento el dominio de los terrenos de que se trata queda tal dominio condicionado y limitado por la absoluta



Entrada del arroyo Meaques en la Casa de Campo



Puente y Fuente del Olivar

prohibición de cercenar las áreas actuales de aquellos inmuebles."

La apertura de la Casa de Campo fue recibida con regocijo por los madrileños que, convertidos en auténtica riada humana, bajaban desde la ciudad a disfrutar de la finca. El ayuntamiento instaló más de veinte fuentes, trescientos bancos y se construyeron refugios para tormentas. Se plantaron nuevos árboles se saneó y amplió el estanque y se realizaron otras obras para hacer más cómoda la estancia de los nuevos visitantes.



Fuente del Pajarito

Sin embargo, unos pocos años después, la Casa de Campo se convertiría en el escenario principal de la conocida como "batalla de Madrid" y quedó prácticamente arrasada y al finalizar la guerra tuvo que ser cerrada ya que sus terrenos estaban llenos de restos de material bélico y hubo que someterla a una intensa limpieza. Tras la contienda su titularidad pasaría al Patrimonio Nacional, organismo encargado de administrar y conservar las posesiones de la Corona y en 1948 coincidiendo con su reapertura al público, cambió nuevamente la titularidad legal, al pasar los terrenos a propiedad del Estado, aunque transferidos en usufructo al Ayuntamiento de Madrid.

Actualmente ocupan sus terrenos diferentes entidades que, en principio, deben cumplir con el fin que se estableció cuando paso a propiedad pública y que se confirmó en 1948: *"Se cede en pleno dominio al Ayuntamiento de Madrid la llamada Casa de Campo, con la obligación por parte de la Corporación de conservarla para solaz y esparcimiento del vecindario, sin que pueda enajenarla, grabarla o destinarla a otros usos de los indicados"* (Ley Especial de Madrid de 11 de junio de 1963, disposición transitoria tercera).



Teleférico de Rosales

En 1969 se inauguraron el Parque Zoológico y el Teleférico de Rosales. El Zoo abrió sus puertas en 1972 y anteriormente otras instituciones habían ocupado diferentes partes de la Casa de Campo: el Ministerio de Agricultura en 1921, la Sociedad Hípica Club de Campo en 1941 y la Organización Sindical también tuvo su espacio para la celebración de la Feria del Campo, la primera en 1951.

Por último, para terminar este rápido repaso a la historia del este importante parque madrileño, cinco veces más grande que el Central Park de Nueva York, es necesario hacer referencia a las medidas proteccionistas que desde finales del siglo XX se vienen tomando para librarle del "exceso de aprecio" de los ciudadanos. El aislamiento de determinadas zonas para posibilitar su regeneración de forma natural (principalmente el encinar de San Pedro) y la progresiva reducción del tráfico rodado, parecen prometer un futuro posible que se estaba viendo seriamente amenazado por las ingentes cantidades de vehículos y personas



Parque de atracciones, al fondo barrio de Campamento



Puente de la Culebra

que ocupaban hasta el más recóndito de sus lugares. Ahora, hasta esos lugares más alejados de las zonas centrales sólo llegan paseantes y ciclistas causando, evidentemente, menos daño.

Decíamos antes, que en la zona del Zarzón y muy cerca del puente de la Culebra, obra del genial Sabatini y de la entrada del Meaques en la finca, se encuentra el Árbol del Ahorcado, bautizado de esa manera por los vecinos de la cercana barriada de Campamento, principales usuarios, por su proximidad, de esta parte de la zona verde. Se trata de un árbol que tenía unos 5 metros de perímetro con cinco enormes ramas, de las que se han perdido dos, y con una de ellas con una forma propicia para recibir tal denominación. Esta posición de las ramas, prácticamente horizontal al suelo, es típica de este árbol, como podemos comprobar unos metros más allá en otro ejemplar más joven y mejor conservado.

Todos los niños de los alrededores han utilizado el árbol como punto de encuentro donde iniciar sus imaginarias aventuras en las tardes de los fines de semana, cuando el juego al aire libre y en compañía de los amigos era la manera habitual de ocupar el tiempo libre.

Pese a su delicado estado actual, nos podemos hacer una idea de su tamaño y porte, que podemos confirmar con otro fresno que le acompaña con mejor fortuna. El Árbol del Ahorcado es un ejemplar incluido en el catálogo de árboles singulares de de la Comunidad de Madrid. En la casa de Campo

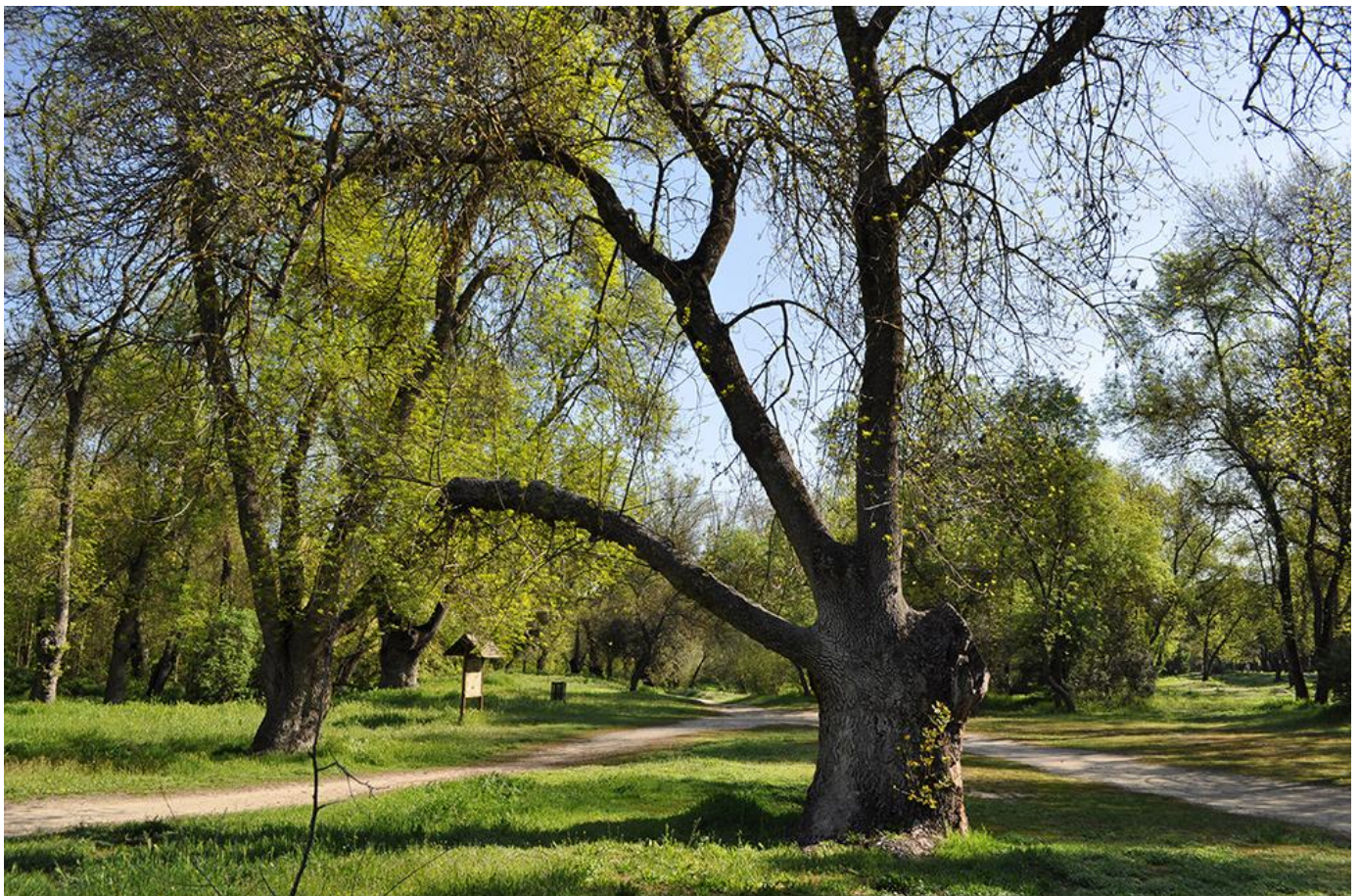
existen otros árboles singulares que, en número de dieciséis, convierten el recinto en uno de los que más ejemplares puede mostrar.

El fresno es un árbol que puede llegar a los 20 metros de altura, aunque el aprovechamiento de sus hojas como alimento para el ganado y de sus ramas para cestería, ha hecho que haya sido sometido a podas habituales, conocidas como desmoches, alcanzando menos altura y ensanchándose más. Crece rápidamente y, por tanto, no es demasiado longevo. No es corriente encontrar árboles de más de 150 años y casi siempre con los troncos agrietados, ahuecados o semiderruidos.

La corteza del tronco es de color grisáceo y muy rugosa, aunque en su juventud tiene una apariencia más lisa. Su madera, blanca, resistente y elástica era muy utilizada para la construcción de carros y mangos de herramientas. También es muy apreciada en ebanistería por su bonito vetado y suavidad al tacto. La leña y el carbón han sido combustibles muy apreciados y utilizados por los vecinos. Pero, sin duda, su utilidad mayor para las personas que buscaban su compañía, ha sido su utilización como alimento para los animales. Cada un cierto número de años eran podados para aprovechar sus ramas, su leña y sus hojas. Esta actividad humana ha configurado de tal modo la existencia de estos árboles, que les ha proporcionado su inconfundible apariencia: un grueso tronco a partir del que brotaban algunas gruesas ramas (en el del Ahorcado eran cinco), y de éstas, otras mucho más finas que eran las que



Árbol del Ahorcado visto desde el este



Árbol del Ahorcado visto desde el oeste



Fresnos de la zona del Batán

sufrían la poda. Cuando es abandonado el desmoche, estas ramillas se han hecho más gruesas y resistentes y el árbol ha aumentado en altura. Pero si nos fijamos un poco, podemos distinguir claramente el límite entre las ramas originales y las que son el resultado del crecimiento tras el abandono del desmoche.

En definitiva, se trata de un árbol muy cercano al ser humano (con el que comparte la necesidad de agua abundante) y del que se aprovecha todo. Vivir cerca de un fresno, era sinónimo de lo que hoy en día denominamos *calidad de vida*. Podemos ver, a modo de ejemplo, la poesía de José María Gabriel y Galán, "Sibarita", escrita en un dialecto extremeño:

*¡A mí n'ámas me gusta
que dali gustu al cuerpo!
Si yo fuera bien rico,
¡acía n'ámas eso:
jechalmi güenas siestas*

*embajo de los fresnos,
jartalmi de gaspachos
con güevos y poleos,
cascalmi güenos fritis
con bolas y pimientos,
mercal un güen caballo,
tenel un jornalero
que to me lo jiciera
pa estalmi yo bien quieto,
andal bien jateao,
jechal cá instanti medio,
fumal de nuevi perras
y andalmi de paseo
lo mesmo que los curas,
lo mesmo que los médicos...
Si yo fuera bien rico,
¡acía n'ámas eso,
¡que a mí n'ámas me gusta
que dali gustu al cuerpo!*



Frutos y hojas del fresno

Las hojas del fresno son compuestas, formadas por pares de folíolos (5, 7 y hasta 9 folíolos) con uno de ellos al final y colocadas en la rama una frente a otra. Abandonan el árbol al inicio del invierno y vuelven a brotar al principio de la primavera, algo después de producirse la floración. Las flores pueden ser de un solo sexo o hermafroditas y producen

un fruto en forma de sámara (bolita aplanada que se prolonga por un lado con una especie de ala para favorecer la dispersión de la semilla) que madurará a finales del verano o principio del otoño.

Además de su aprovechamiento por los vecinos humanos, otro tipo de vecinos, desde una gran variedad de insectos, hasta animales del tamaño de la ginetá, pasando por aves e incluso especies tan singulares como la rata de agua, también son habituales huéspedes del árbol y ocupan sus diferentes partes en las distintas estaciones del año.

Este fresno, conocido también como fresno de hoja estrecha o fresno del sur, es un árbol que necesita mucha humedad, por lo que es habitual en las márgenes de corrientes de agua. En la casa de Campo, las riberas del arroyo Meaques y del Antequina son sus emplazamientos favoritos. También le gustan las altitudes medias, encontrándose con



Fresneda del Batán



Fresnos del Zarzón

facilidad entre los 600 y los 1200 metros. Es un árbol bastante común en la Comunidad de Madrid y no es extraño encontrar nombres de pueblos que hacen alusión al mismo: Aldea del Fresno, Fresnedillas de la Oliva o Fresno de Torote son muestra de ello. En el resto de la Península Ibérica, aunque podemos encontrarle en casi todas las provincias, es más habitual de la mitad meridional. Más al norte se encuentra preferentemente su primo, el *Fraxinus excelsior*, fresno común. También podemos verlo con relativa facilidad en el sur de Europa, suroeste de Asia y noroeste de África.

Su nombre castellano deriva del nombre latino *fraxinus* (fresno) y el específico, *angustifolia*, hace referencia a la estrechez de sus hojas. Algunos autores hacen referencia a que el nombre latino procede a su vez del griego "*phraxis*", aludiendo a la facilidad con que se puede rajar.

Como todos los árboles, el fresno también ha dado lugar a numerosas leyendas y creencias

populares. En muchos lugares, las hojas del fresno eran tenidas por excelente antídoto ante la mordedura de las serpientes, por lo que no sólo se utilizaban sus hojas machadas como pretendido antídoto sino que también se alababa su sombra como espacio seguro ante el ataque de estos reptiles.

Los druidas celtas invocaban al fresno para pedir una lluvia mansa que fertilizase los campos. Algo más cerca, en algunos lugares del norte de España y especialmente Euskadi o Navarra, la creencia de que espantaba al rayo, unido a su proximidad a cauces fluviales, hizo que se construyeran cerca de ellos primero casas y luego poblados enteros, como parecen demostrar ciertos topónimos: Lizarra (tierra de fresnos), Lizárraga o Lizartza que derivan de la palabra vasca *lizarr*, que significa fresno.

También la mitología griega incluye el fresno en uno de los relatos más trascendentes de su enorme colección de mitos. Nos refiere como el padre de Aquiles, Peleo, recibió como regalo de boda de la diosa Tetis una lanza de



Fresno con rama horizontal

madera de fresno, pulida por Atenea, de un árbol de la cima del monte Pelión. Peleo se enamoró de la nereida Tetis y pide ayuda al centauro Quirón para enamorarla (artimañas habituales en la mitología griega que suelen tener trágicas consecuencias). Quirón aconsejó a Peleo que buscara a la ninfa del mar cuando

del centauro, una lanza de fresno y otros regalos de los asistentes, pero Iris, la diosa de la discordia, que no había sido invitada a la ceremonia, urdió un plan para vengarse: buscó una manzana de oro, grabó en ella el mensaje "para la más hermosa" y la arrojó entre Hera, Atenea y Afrodita (¡vaya trío!).

estuviera dormida en la cueva a la que solía ir, y la sujetase fuertemente para evitar que escapase cambiando de forma. Efectivamente, Tetis para escapar de su pretendiente se transformará primero en llama y luego en león, pero Peleo se mantuvo firme y Tetis consintió en casarse con él.

Peleo y Tetis se casaron en la cueva de Quirón en presencia de toda la nobleza griega e incluso de los propios dioses del Olimpo. Durante la ceremonia Peleo recibió



Puente "colorao" junto al encinar de San Pedro

Dado que cada una de ellas creía merecer dicha ofrenda, acudieron a un juez aparentemente neutral, el mortal Paris, para que decidiera quien era la destinataria de la manzana de la discordia. La decisión de Paris desataría numerosos conflictos posteriores y, finalmente, la Guerra de Troya.

Pero es la mitología escandinava la que posee un conjunto mitológico más complejo en torno a este árbol. El fresno es el Árbol del Mundo, un gigantesco árbol llamado Yggdrasil, cuyas raíces se hunden en el mundo subterráneo y cuyas ramas ascienden al cielo de Asgard. Se trata del árbol de la vida, donde se albergan los nueve mundos y de cuya corteza nació Ask, el primer hombre, creado por Odín, el dios de la guerra y sus hermanos Hoener y Loeder. El dios del trueno, Thor estaba simbolizado por su enorme martillo mágico y por una lanza de fresno. Debido a su

confianza en el fresno los vikingos se ganaron el nombre de "hombres del fresno"

En fin, un paseo por los caminos de la Casa de Campo es actualmente una experiencia muy recomendable, sobre todo si nos alejamos de los alrededores "más civilizados", entiéndase el eje Lago-Zoológico. Si abandonamos el coche en el aparcamiento del Zoo, o accedemos desde la estación de metro Casa de Campo, enseguida encontraremos el arroyo Meaques y siguiéndolo hacia el oeste, a contracorriente, nos internaremos en la fresneda y podremos apreciar el bosque de ribera en su totalidad sabiendo que al final encontraremos el inconfundible árbol del Ahorcado y un poco más allá el puente de la Culebra y otro árbol impresionante y también protegido, la encina del Zarzón. Pero ésta la dejaremos para otra ocasión.

FUENTES CONSULTADAS

- FERNÁNDEZ, José Luis, y otros. *La Casa de Campo. Más de un millón de años de historia. Ayuntamiento de Madrid 2003*
- MÁDOZ, Pascual. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de Pascual Madoz (1848)*



Una vez redactado este artículo, una tormenta invernal ha acabado con el Árbol del Ahorcado. Sirva este artículo como homenaje póstumo a este extraordinario ejemplar de fresno que durante muchos años ha sido referencia para los habituales de la Casa de Campo.

Una joyita bibliográfica: "Madrid", de Camilo José Cela y Juan Esplandú.

Texto: Juan Pedro Esteve

Polémico y polemista, académico de la Lengua, y premio Nobel. Camilo José Cela cultivó muchos géneros literarios, y su *Viaje a la Alcarria*, aun siendo obra muy destacable, ha eclipsado otros libros de viajes o sobre ciudades. Hoy vamos a hablar de un libro de 1966 acompañado de ilustraciones de Juan Esplandú Peña.



Con el subtítulo de *Calidoscopio callejero, marítimo y campestre de Camilo José Cela para el Reino y Ultramar* aparecieron dos libros, este de 1966 sobre Madrid, y otro de 1970 sobre Barcelona. La primera edición del 66 constaba de 10039 ejemplares, distribuidos entre 10000 ordinarios de venta al gran público, 38 ejemplares impresos en papel especialmente pensado para la obra por la casa Torras y Juvinyá, y 1 ejemplar único acompañado por las

maquetas de trabajo y las pruebas corregidas. La editorial del proyecto fue Alfaguara.

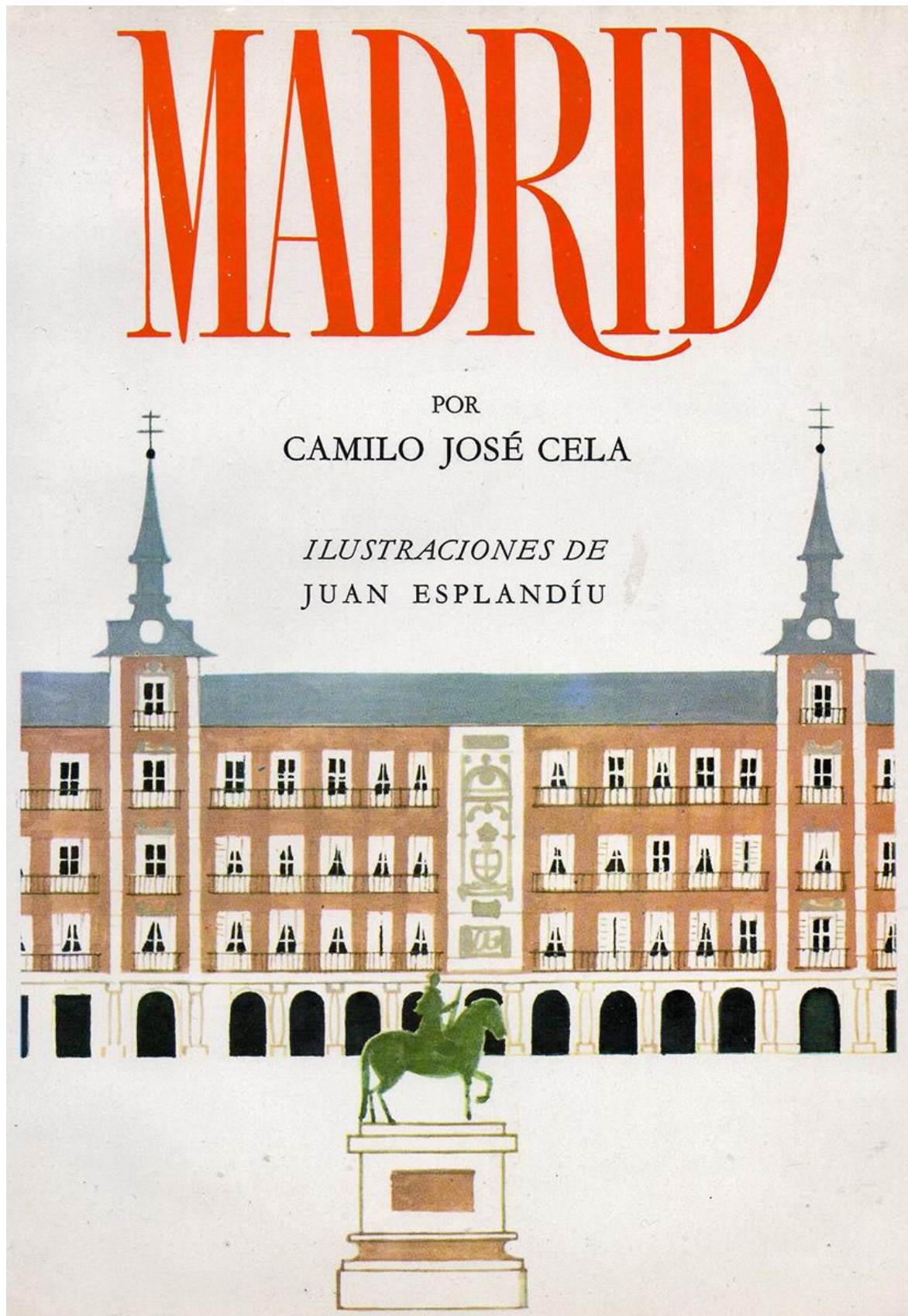
La parte gráfica fue obra de Juan Esplandú Peña, conocido como *el pintor de Madrid*¹. Este artista se formó en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y en la década de 1920 residió en París, junto con artistas como Salvador Dalí. Se le otorgó el Premio Nacional de pintura en 1957 y protagonizó numerosas exposiciones de gran éxito. Aparte de su

¹. Diario El País, necrológica del pintor aparecida el 5 de diciembre de 1978.

trabajo para C.J.C, colaboró como ilustrador de obras de Baroja, Pérez Galdós, Víctor de la Serna y talentos de su siglo.

El viaje de Cela y Esplandú por la Villa y Cortes nos enseña desde edificios de renombre como

el de las Cortes hasta detallitos de lo cotidiano, como el diseño de las farolas, pasando por las tabernas, el fútbol, las plazas y sus paseantes, o los semáforos cuando eran rojiblancos en vez de verdes.



Patrimonio arquitectónico madrileño en precario

Texto: Julio Real González

Fotos: Cristina Martín, salvo indicación de otra fuente

La reforma aprobada en junio del año 2013 por la Comunidad de Madrid de su Ley de Patrimonio Histórico con el objetivo, planteado en su preámbulo, de *"simplificación normativa"* a fin de *"dotar de mayor seguridad jurídica a los ciudadanos"* agilizando los trámites administrativos en aras a *"aligerar los procedimientos evitando trámites innecesarios"* puede ocultar efectos no deseados para el patrimonio histórico-artístico de Madrid y su Comunidad a pesar de sus aparentemente benéficos propósitos sociales.



Palacio de La Equitativa (Archivo La Gatera de la Villa)

Y es que la reforma de la Ley, recurrida por 50 senadores de los grupos parlamentarios Socialista y Mixto a causa de su supuesta inconstitucionalidad a instancias de la Sección de Arqueología del Colegio Oficial de Doctores y licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Madrid, y de la Asociación *Madrid, Ciudadanía y Patrimonio*, ha sido paralizada por el Tribunal Constitucional, que en julio de 2014 declaró inconstitucionales y, por tanto, nulos de pleno derecho, ocho de los diez artículos recurridos. Se confirma de esta manera que algunos artículos de la polémica ley otorgaban un grado menor de protección sobre ciertos bienes que el atribuido por la Ley estatal, y en otros casos invaden competencias atribuidas exclusivamente a la Ley de Patrimonio Histórico del Estado.

No obstante, el momento de crisis económica que vivimos puede haber promovido el que las administraciones públicas, como es el caso concreto de la Comunidad de Madrid, hayan rebajado los grados de protección, ya sea parcial o integral, de ciertos inmuebles pertenecientes al patrimonio histórico-artístico de la Villa de Madrid y su Comunidad, y por tanto considerados en la categoría de Bien de Interés Cultural, a fin de incentivar a los ciudadanos e inversores privados a participar en su "recuperación" para nuevos fines descargándoles, para ello, de una serie de



Foto 1. Vista general a la calle de Alcalá con su emblemático torreón.

requisitos y acciones preventivas que anteriormente aseguraban su integridad o preservación, y agilizando por tanto los trámites para su reforma o rehabilitación que, indudablemente pueden poner en grave riesgo el mantenimiento de edificios de indudable interés.

Son numerosos los casos que se están produciendo en Madrid, tanto de demoliciones como de pretendidas "rehabilitaciones" a consecuencia de este aligeramiento en los grados de protección de los inmuebles históricos, pero destacaremos, a modo de ejemplo cuatro casos:

La "Manzana de Oro"

Es la denominación popular que recibe la manzana urbana situada entre las calles de

Alcalá, Sevilla, Plaza de Canalejas, Carrera de San Jerónimo, y Puerta del Sol. La mayor parte de la misma, adquirida al Banco Santander por un importe de 215 millones de euros por el Grupo OHL, cuyo presidente es Juan Miguel Villar Mir, será prácticamente vaciada, conservando apenas las fachadas exteriores, y en ese cascarón vacío se levantarán un hotel de lujo, de la cadena Four Seasons; apartamentos asociados al mismo en sus plantas superiores; y un gran centro comercial de lujo de 6.550 metros cuadrados, con un aparcamiento subterráneo de 500 plazas.

No obstante, dentro de esta manzana existen notabilísimos edificios, que han visto notablemente rebajado su grado de protección mediante la modificación del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid, y entre los mismos destacamos:



Foto 2. Detalle del torreón metálico con su cupulín bulboso de brillo cobrizo.

a) Palacio de la Equitativa:

Actualmente podemos contemplarlo cubierto por una red de obra (foto 1).

Se construyó a iniciativa de la Compañía de Seguros LA EQUITATIVA, según proyecto de 1887 del arquitecto José Grases Riera. Finalizadas las obras en 1891, está construido en piedra granítica, con singulares ménsulas con forma de cabeza de elefante, destacando el bello torreón metálico con el reloj flanqueado por esculturas doradas (foto 2). El Banco Español de Crédito (posteriormente conocido como BANESTO), adquirió el inmueble en 1920 y encargó su reforma al arquitecto Joaquín Saldaña que presentó su proyecto ese mismo año, finalizándose en 1921. Básicamente, la reforma consistió en su redecoración interior, y en el añadido de sus espectaculares rejerías de la planta baja.

Se encarga nuevo proyecto en 1954 a los arquitectos Fernando Cánovas del Castillo y Javier Barroso, lo cuales en 1955 elevaron una planta en las fachadas y torreón, distinguiéndose perfectamente esta ampliación en sus ventanas rectangulares sencillamente molduradas, y sobre la cual monta la que anteriormente era última planta. También añadieron dos plantas retranqueadas tras la cornisa de remate.

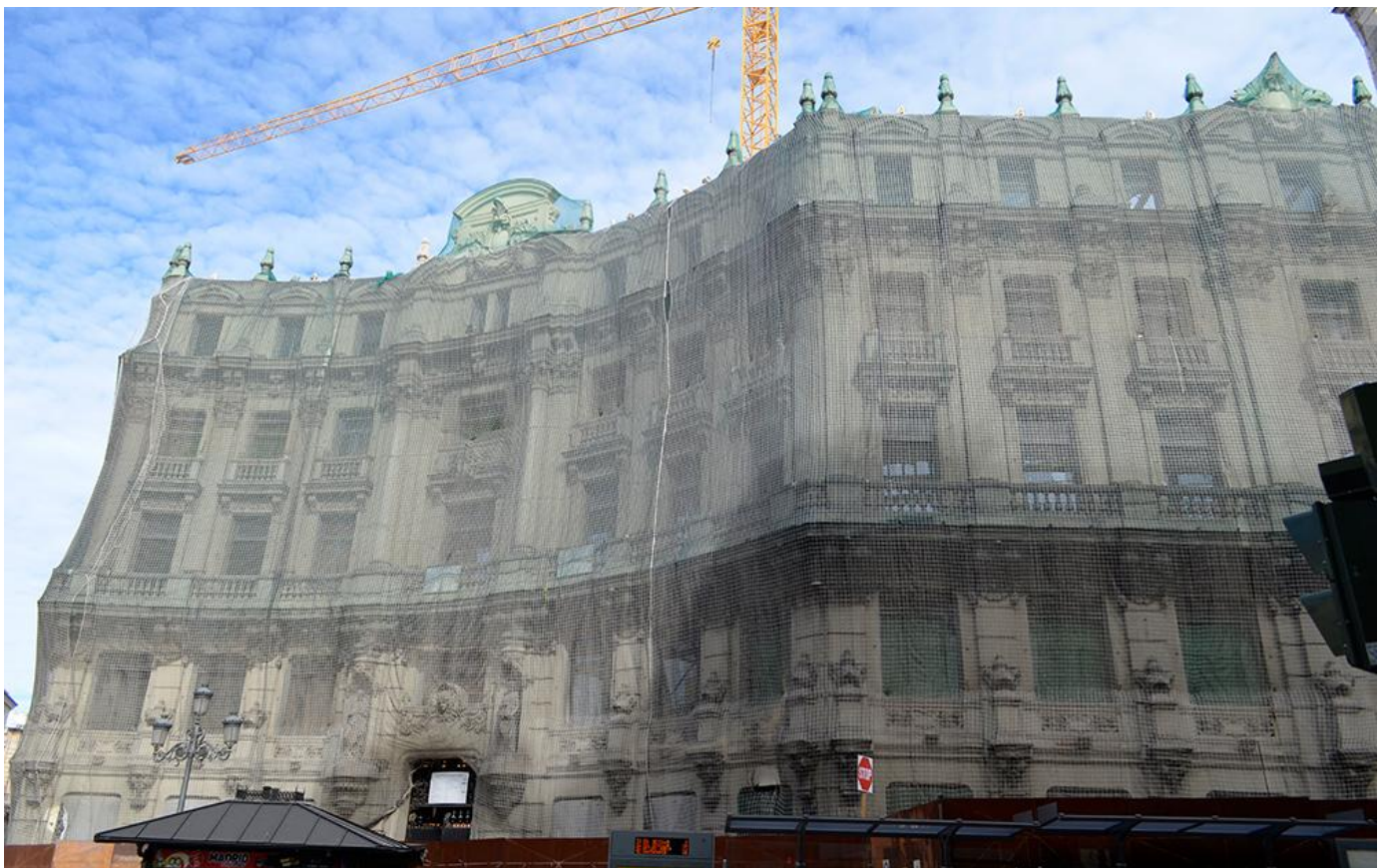


Foto 3. Vista general de la fachada principal del antiguo Banco Hispano Americano.



Foto 4. Vista lateral de la fachada de la antigua sede ampliada del Banco Hispano Americano.

b) Palacio del Banco Hispano Americano:

Realizado el proyecto en 1902 por el arquitecto Eduardo de Adaro, continúa las obras entre ese año y su finalización en 1905 el arquitecto José López Sallaberry. Llama la atención la forma cóncava de su fachada (foto 3) para adaptarse a la forma circular de la plaza de Canalejas, que entonces se encontraba en fase de construcción. Originalmente, el banco ocupaba sólo el sótano, la planta baja y el principal, estando el resto de plantas dedicadas a viviendas particulares con entradas independientes. En los años 30 del siglo XX se reformó la decoración de su interior, de estilo ecléctico y con marcado uso de elementos metálicos, abriéndose en su lugar un gran patio de operaciones flanqueado de pilares, cubierto por una hermosa cristalera. Habiendo sido vaciado también su interior, salvo la galería perimetral interior, el proyecto de rehabilitación de los arquitectos prevé la recolocación de la cristalera en su emplazamiento original. La fachada bien merece una contemplación

detenida, sobre todo en su puerta de ingreso, flanqueada por esculturas que representan el Cálculo y la Economía.

c) Viviendas para D^a Isabel Martínez:

Edificado entre 1904 y 1907 bajo planos del arquitecto José Urioste, a instancias de su propietaria, se destinó a viviendas y sede del Banco Credit Lyonnais. En el estado en que se encuentra actualmente, apenas podemos observar detalles de su fachada (foto 4), de corte historicista, y en la que se diferencia perfectamente el doble uso que se le dio en sus orígenes, de oficinas y viviendas, mediante la disposición del gran balcón corrido que marcaba la separación de ambos ámbitos. En los años 50 del siglo XX el edificio fue adquirido por el Banco Hispano Americano que edificó la planta sobre el ático suprimiendo las dos torrecillas laterales que la ornaban.

Frontón Central:

Situado en la Plaza del Carmen, nº 2, con vuelta a la calle de la Salud, nº 4, se construye entre 1898 y 1899 bajo planos del arquitecto Daniel Zabala, con el fin de dedicarlo a este deporte tan popular a fines del siglo XIX y



Foto 5. Fachada principal del cine Madrid, apeada tras su vaciado interior.



Foto 6. Atrio columnado del antiguo cine Madrid.

comienzos del XX.

En 1923 fue reformado bajo diseños del arquitecto Carlos Arniches para ser transformado en circo; destino que duró bien poco, pues en 1925 vuelve a ser modificado bajo los planos del arquitecto Manuel López-



Mora para ser transformado en cine, el cual lo volvería a reformar en 1933. Tras la finalización de la guerra civil sería nuevamente reformado como cine por el arquitecto César de la Torre Trassierra en 1943, de la cual data su actual fachada principal (foto 5). En 1979 experimentaría su última reforma para transformarlo en minicines, bajo planos del arquitecto Manuel Peña.

Podemos observar que, a pesar de estar protegida, no se ha respetado la fachada que amparaba el atrio columnado (foto 6). Asimismo, al demoler el interior del edificio, aparecieron las cerchas metálicas de finales del siglo XIX, que fueron desmontadas, esperemos que con la intención de volver a recolocarlas una vez se inicien las obras del gimnasio y centro comercial que ocupará el edificio. Y no seguimos, porque tendríamos que seguir hablando de los restos arqueológicos aparecidos del antiguo claustro del siglo XVII del desamortizado convento del Carmen Calzado, de las sepulturas aparecidas, de las huellas de los arcos del referido claustro en el muro oriental de la iglesia del Carmen, etc...



Foto 7. Solar y tapias resultantes, tras el derribo de la casona solariega en 2013.

Casona solariega del siglo XVII:

Como podemos comprobar (foto 7) no ha quedado ni rastro de la misma tras su demolición en 2013. Apenas una tapia de ladrillo que protege de intrusos su solar. Situada entre las calles de Embajadores y San Cayetano, y propiedad del Ayuntamiento, que lo expropió hace más de quince años, ha "consentido" que cayera en estado de ruina. Durante todo ese período permaneció apeado por grandes vigas, sin que en ningún momento se iniciaran obras de rehabilitación. Se ha perdido un notable edificio próximo a los 400 años, de los que no andamos precisamente sobrados en Madrid. Disponía de una sencilla pero interesante portada barroca, sobre el que se disponía el balcón principal apoyado en tres recias ménsulas, y en la parte superior del mismo destacaba su blasón nobiliario. Gracias a *Madrid, Ciudadanía y Patrimonio*, nos consta que dicha portada y blasón se desmontaron durante los trabajos de demolición de la casona, y actualmente "duermen" a la intemperie en la Escuela de Cantería del Ayuntamiento, junto a la Carretera de Castilla, esperando una más que hipotética restitución

en el nuevo edificio dedicado a equipamiento social que se levante en su solar original una vez el Ayuntamiento disponga de presupuesto para ello.

El edificio antes de su derribo.
(Archivo La Gatera de la Villa)



Casa-palacio de la Duquesa de Sueca

Situada en la mínima plaza del Duque de Alba, como ampliación de la calle homónima, y a modo de atrio, se levanta aún –eso sí, precariamente-, este palacio nobiliario de finales del siglo XVIII. Encargados los planos al arquitecto Antonio de Abajo, éste los elaboró en 1791, el mismo año en que comenzaron las obras de construcción. Su fachada principal (foto 8), muestra su disposición simétrica de tres plantas, muy en la línea de Juan de Villanueva con el que colaboró Abajo en numerosos trabajos. Los huecos son rectangulares, tanto en ventanas como balcones, resaltando la planta baja, realizada en granito, y su solemne portada, sobre el que apoya el balcón principal. La estructura en planta del palacio, muestra tres patios de diferentes estructuras en interesante sucesión, hasta limitar la propiedad con el actual Instituto de San Isidro. Destinado originalmente a “Escuela de Primeras Letras” y residencia de

los maestros responsables de la educación de los hijos de los reyes, su nobleza arquitectónica favoreció que fuera cedido a D^a M^a Teresa de Borbón y Vallabriga, hija de D. Luis de Borbón (antiguo Arzobispo de Toledo, y hermano de D. Carlos III), y esposa de D. Manuel Godoy, en el año 1800. A pesar de que sólo lo habitó durante 3 años, dejó indeleblemente unido su título de Duquesa de Sueca a este inmueble. En 1836 recuperaría su función docente como Colegio de Humanidades.

En el año 2002 los arquitectos Álvaro Siza y Juan Miguel Hernández León presentaron un proyecto encargado por el Ayuntamiento que pretendía rehabilitar el destartalado palacio en Centro Integrado de Acción Social. El proyecto se paralizó, y un reciente derrumbamiento producido en la zona colindante con el Instituto y Colegiata de San Isidro ha vuelto a poner sobre el tapete de la actualidad la más que posible demolición de todo el conjunto exceptuando, quizá, su fachada principal.



Foto 8. Fachada principal del palacio, posteriormente transformado en Colegio de Humanidades.

Muralla emiral

La llamativa remodelación que experimentó el parque del emir Muhammad I, reinaugurado en 2010, puso en mayor evidencia el grado de deterioro que viene experimentando en los últimos años la construcción más antigua que conservamos en Madrid: la conocida como "muralla árabe", edificada bajo el emirato cordobés a instancia del príncipe heredero Al-Mundhir a partir del verano del año 873, fecha probable de la decisión de crear la plaza fuerte de Mayrit. No obstante, parece que se ha salvado "in extremis" de su degradación progresiva. En el año 2009 se modificó puntualmente el PGOUM a fin de actuar en los ámbitos de los recintos amurallados madrileños. En su momento, efectivamente, se remodeló el parque, pero no se actuó en la muralla, que evidenciaba cada vez más los efectos de su abandono. Finalmente, este mismo verano, en concreto desde inicios de agosto de 2015, se ha destinado un presupuesto de 248.603 euros para los trabajos de reparación y consolidación encargados a la empresa Kerkidé, S.L., y podemos contemplar el andamiaje que actualmente cubre la

muralla (foto 9). No obstante, tenemos la impresión de que no se va a restaurar la totalidad de la muralla que podemos contemplar en este ámbito urbano. Los restos de lienzo amurallado subsistentes tras su demolición en 1953 bajo el edificio de viviendas de la Calle de Bailén nº 12, así como su completo torreón, hasta la fecha no han sido objeto de la misma atención que los que se encuentran integrados en el parque, cuando la modificación del PGOUM efectuada en 2009 contemplaba la integración del estacionamiento de superficie existente en este ámbito como zona verde en el referido parque, demoliendo la tapia que lo separa y facilitando el acceso directo desde la Cuesta de la Vega hacia el viaducto. Por otra parte, nos sorprende que la cimentación del torreón sur de la Puerta de la Vega, colindante con el sector que se está restaurando haya quedado fuera de los límites, establecido por una cinta de obra, de la restauración, y se contemple actualmente prácticamente enterrado (cuando del mismo restan entre tres y cuatro hileras de sillería de sílex) y oculto por matorrales silvestres. Aún están a tiempo de reaccionar.

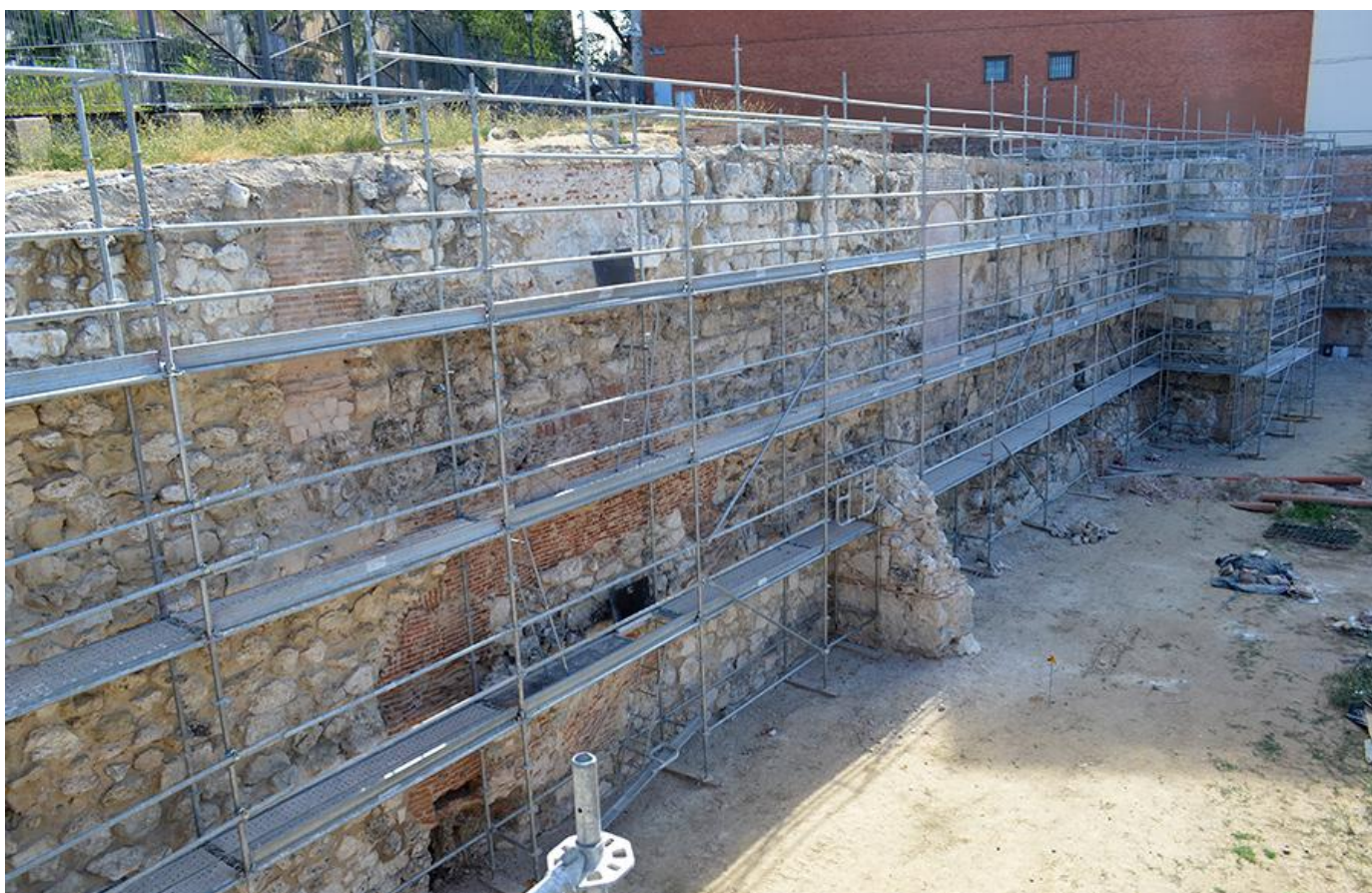


Foto 9. Vista general de la muralla árabe, envuelta en andamios para los trabajos de restauración.

Rollos y picotas en la Comunidad de Madrid

Texto y fotografías:
Emilio Guerra Chavarino



Rollo de Pozo de Guadalajara.

Los Rollos y Picotas son monumentos sencillos que han llegado a nuestros días olvidados de la gente, a pesar de haber sido elementos histórico-cultural de gran importancia. Separadamente, las palabras rollos y picotas tienen muchas acepciones pero consideradas en conjunto, sus significados están perfectamente definidos.

Se entiende por ROLLO al monumento que se utilizó antiguamente para simbolizar el que la localidad que la expusiera en público, tenía jurisdicción propia. Físicamente era una columna de piedra con escudos, símbolos y cartelas que daban a conocer la capacidad de la villa para administrar su justicia.

Se entiende por PICOTA al instrumento con función penal, destinado para aplicar algunas sentencias de sangre. Consistía normalmente en un poste o columna generalmente de piedra, donde poder sujetar al reo y aplicarle la pena sentenciada (castigo corporal).

El diccionario de la RAE nos da las siguientes definiciones para estas palabras:

Rollo: 5ª acepción. Columna de piedra, ordinariamente rematada por una cruz, y que en lo antiguo era insignia de la jurisdicción de la villa.

Picota: 1ª acepción. Rollo o columna de piedra o de fábrica, que había a la entrada de algunos lugares, donde se exponían las cabezas de los ajusticiados o los reos, a la vergüenza.

Si acudimos al “Tesoro de la Legua Castellana o Española” de Sebastián COBARRUVIAS Orozco, de 1611, tenemos estas otras definiciones:

Rollo: La picota o horca hecha de piedra en forma redonda cuasi rótulo. Es costumbre en



Rollo de Villalón de Campos (Valladolid)

las villas irse a sentar a las gradas del Rollo a conversación y los honrados tienen ya particular asiento que ninguno se le quita y vale tanto como ser hombre de honra.

Picota: La horca hecha de piedra y el italiano llama empicar, al ahorcar: o por ventura por la semejanza de las perdices que las traen a vender colgadas del pico.

Estas definiciones de los diccionarios no son muy acertadas. Definir que un rollo es una picota o que una picota es un rollo, nos parece imprecisión.

Nacimiento y significado de la Picota

En todas las épocas se han aplicado penas corporales. Para ello, había que maniar al reo a un punto fijo. Al poste o pieza fija utilizado se le empezó a llamar picota, al parecer por ser una columna terminada en forma puntiaguda. Por extensión, podemos

considerar como picota la columna donde sujetaron a Cristo para flagelarlo y el árbol del ahorcado en el lejano oeste.

Concretándonos a la Picota castellana, la picota era instalada en las aldeas, con autorización real, por haber alcanzado el rango de villa. La picota era el lugar donde se torturaba en público a los malhechores sujetos por ganchos o argollas, pero también donde se exponían los cuerpos a la vergüenza pública, para que sirviera de escarmiento a futuros malhechores pues los reos permanecían allí por algún tiempo.

Nacimiento y significado del Rollo.

El rollo nació con una finalidad muy diferente a la de la Picota. Se trataba de un monumento jurídico, utilizado durante la Reconquista cristiana y la Edad Moderna. Se construyeron los rollos jurisdiccionales, señoriales y abaciales según quien gobernara, el Rey, el Señor o la

Iglesia. Se trataba de un signo jurisdiccional, representación de las libertades municipales.

Las villas de realengo, de señorío y de abadengo que tenían jurisdicción propia, lo anunciaban a la entrada principal de la localidad. El sistema elegido fue un poste de piedra, una columna que simbolizaba que allí se administraba justicia ya que se disponía de fuero, jueces y cárcel propios. Algo así como avisando al que llegara que se anduviera con cuidado en cuanto a su comportamiento: *"Piénsatelo mejor si vienes a delinquir. Aquí tenemos juez y cárcel"*.

Se dio el caso de que los propios habitantes de la villa compraran su jurisdicción y el lograrlo les llenaba de orgullo. Es el caso concreto de Pezuela de las Torres y de El Berrueco.

El rollo también tiene forma de columna. Lleva un escudo propio de la Villa y se refleja en él, la riqueza de la población. Se daba el caso de que algún Concejo adquiría la jurisdicción del pueblo, por sus méritos o comprándosela al rey o al noble que la poseía. Acto seguido, hacían demostración de su orgullo por ello, erigiendo un monumento que lo conmemorase.

En las Indias, al fundar los castellanos una ciudad, después de redactarse el acta de fundación, nombrado el Concejo, instalaban el Rollo en representación de la Justicia Real.

Descripción física de los rollos y picotas

Tanto el Rollo como la Picota constan, en términos generales, de un pedestal en forma de gradas sobre el que se elevaba una columna compuesta por basa, fuste y capitel. Normalmente se colocaba en la parte superior un remate.

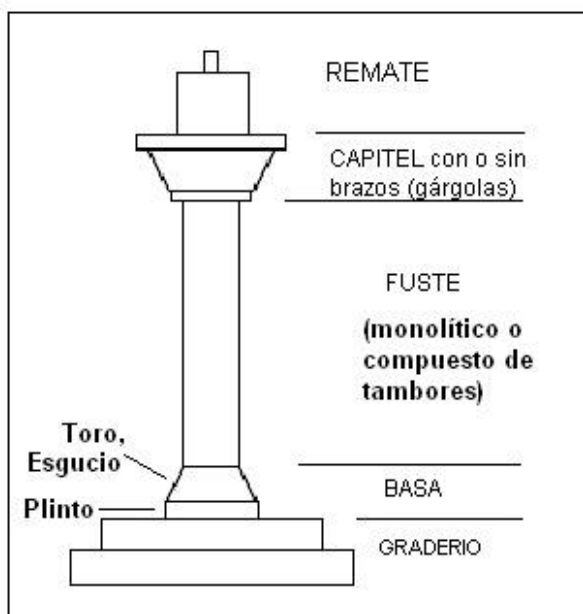
Pedestal: Parte inferior donde se colocaba la columna. Solía ser una grada de escalones

Basa de la columna: Formado por un dado, paralelepípedo o cono, provisto de molduras rematado con cornisa. Su sección era mayor que la de la columna.

Fuste: Lo componen uno (monolito) o varios bloques (tambores) de piedra superpuesta siendo su sección más frecuente, la circular. Puede ser lisa o con acanaladuras rectas o en espiral.

Capitel: Es el remate del fuste; formado por molduras más o menos complejas incluidas las cabezas y los rostros humanos.

Remates: Suelen tener forma troncocónica, esférica, aunque también los hay en forma de linterna, de jaula y, a veces, rematados con una cruz o veleta. En el caso de Picotas, el remate solía ser cuatro brazos horizontales, dispuestos a modo de gárgolas, en donde se fijaban los herrajes, (cadenas, argollas, ganchos), para colgar a los reos enteros o



descuartizados. Estos brazos podían terminar en una talla de cabeza de fiera (zoomórfica).

Complementos: Las picotas llevaban además cadenas, grilletes, garfios, etc. Los rollos llevaban escudos del Señorío, de la Villa, etc.

La heráldica determinaba el carácter simbólico del rollo. Incluía el escudo del Señor que ejercía la jurisdicción. Las jurisdicciones más importantes eran la real, la eclesiástica y la secular.

El material utilizado para su construcción fue la piedra. Algún ejemplar es de madera (Santiuste, Soria), de hierro (Rello-Soria), de mármol (Rioseco-Soria), y de ladrillo (Otero-Toledo). El granito es el material más resistente a diferencia de la caliza que es muy afectada por las inclemencias del tiempo y los ejemplares de ese material muestran el natural desgaste.

Rollos materiales.

ESTILOS.- Estos elementos se construyeron en los estilos predominantes en cada momento. Existen ejemplares que por haber sido transformados a lo largo de su existencia, muestran estilos superpuestos.

Góticos; comprenden los erigidos durante ese periodo artístico (siglos XIII, XIV y parte del XV).

De transición; se levantaron en el periodo comprendido entre el final del reinado de los Reyes Católicos y el inicio del reinado del Emperador Carlos V. (final del siglo XV)

Renacentistas. Los construidos en la época de decadencia del gótico (siglo XVI).

Barroco. Los erigidos en el siglo XVII.

Los siglos XVI y XVII corresponden a las épocas de mayor auge de este tipo de monumento. Si comenzaron siendo ejemplares rústicos, con el tiempo fueron convirtiéndose en obras bellas de arte.

EL ARTE EN LOS ROLLOS Y PICOTAS		
ARTE	TIEMPO	REINADO
GÓTICO	SIGLO XIII	ALFONSO VIII ALFONSO X
	SIGLO XIV	ALFONSO XI ENRIQUE II
TRANSICIÓN	SIGLO XV	JUAN II ISABEL I
RENACIMIENTO	SIGLO XVI	CXARLOS I FELIPE II
PLATERESCO		FELIPE III FELIPE IV
BARROCO	SIGLO XVII	CARLOS II FERNANDO VI

Origen de la Picota Castellana

La Picota castellana existía ya en el siglo XIII. La encontramos referida en el *Código de las siete Partidas*¹. Se la consideraba la última de las siete maneras de pena que los jueces podían aplicar para castigar a los delincuentes:

Partida 7ª, título XXXI, Ley 4ª: *Siete maneras hay de penas por las que pueden los jueces escarmentar a los que cometen yerros, cuatro de ellas son mayores y tres menores:*

- *La primera es dar a hombre pena de muerte o de perdimiento de miembro.*

- *La segunda es condenarlo a que esté en hierros para siempre, cavando en los metales del rey, o labrando en las otras labores o sirviendo a los que las hicieren.*

- *La tercera es cuando destierran a alguno para siempre a alguna isla o a algún lugar cierto tomándole todos sus bienes.*

- *La cuarta es cuando mandan a alguno echar en hierros, que yazga siempre preso en ellos, o en cárcel o en otra prisión; y tal prisión como esta no la deben dar a hombre libre, sino a siervo, pues la cárcel no es dada para escarmentar los yerros, mas para guardar los*

¹ Código de Alfonso X, el Sabio. Partida 7ª, título XXXI, ley 4ª



Vélez de Guevara en su "El Diablo Cojuelo" (1641) narra que el Cojuelo dirigiéndose a D. Cleofás le dijo: "Mira qué gentil árbol berroqueño, que suele llevar hombres como otros fruta". El árbol era una picota. En El Quijote se repite la escena.

presos tan solamente en ella hasta que sean juzgados.

- La quinta es cuando destierran a algún hombre por tiempo cierto a alguna isla o para siempre, no tomándole sus bienes.

- La sexta es cuando dañan la fama de alguno juzgándolo por infamado, o cuando lo quitan de algún oficio que tiene, por razón de algún yerro que hizo, que no se use de allí en adelante de oficio de abogado ni de personero, o que no aparezca antes los jueces cuando juzgaren hasta tiempo cierto o para siempre.

- "La setena es cuando condenan a alguno que sea azotado o herido paladinamente (públicamente) por yerro que hizo, o lo ponen por deshonor dél, en la picota, o [le] desnudan haciendo estar al sol untando de miel porque lo coman las moscas, alguna hora del día".

Previamente, en la misma Partida, en el título 30 (De los tormentos), Ley 1, se menciona como se podían valer los jueces para sacar la verdad al presunto culpable. Se trata de aplicar un tormento:

"Tormento es manera de pena que hallaron los que fueron amadores de la justicia para escudriñar y saber la verdad por él de los malos hechos que se hacen encubiertamente, que no pueden ser sabidos ni probados por otra manera, y tiene muy gran provecho para cumplirse la justicia y por los tormentos saben

los jueces muchas veces la verdad de los malos hechos encubiertos, que no se podrían saber de otra manera.

En la misma Partida, se indica el método que los jueces debían seguir para indagar lo "encubierto":

"E como quier que las maneras dellas [los tormentos] son muchas, pero las principales son dos. La una, se faze con feridas de açotes. La otra es colgando al ome [hombre], que quieren atormentar, de los braços, e cargándole las espaldas e las piernas, de lorigas² o de otra cosa pesada".

El 25/07/1814, una Real Cédula de Fernando VII prohibió expresamente a los jueces el uso de apremios para obtener declaraciones de reos o de testigos, quedando abolida la práctica que de ello había.

Como la picota se utilizaba preferentemente con delitos de sangre, no era extraño que este instrumento fuera denostado por el pueblo. Entonces se utilizó la pedagogía del miedo.

Confusión entre Rollo y Picota

Si bien la Picota se colocaba inicialmente en la Plaza pública, fue siendo desplazada al exterior de la villa por lo desagradable que resultaba su contemplación y los malos olores provenientes de cuerpos humanos en descomposición. Lo contrario que pasó con el Rollo, pues al ser símbolo de la categoría de la

² Loriga: Armadura para defensa del cuerpo, hecha de láminas pequeñas e imbricadas, por lo común de acero.



Rollo de Alocén (Guadalajara)

villa, pasó a ubicarse frente al ayuntamiento, en la plaza mayor. En ambos casos, se colocaban donde la gente los pudiera ver. Como elemento disuasorio ejemplarizante en el caso de las Picotas, y como motivo de orgullo del pueblo en el caso de los Rollos.

Estando así las cosas, se comprende que el rollo y la picota, siendo elementos muy diferentes en su origen, al ser similares en lo físico, se confundieran, llegando en el siglo XV a fusionarse en uno solo con ambas funciones. No obstante, existen localidades que tienen ambos elementos separados³. La nomenclatura de las calles así lo demuestra. El Rollo se caracteriza por sus escudos mientras que las picotas lo son por sus cadenas. En alguna localidad al elemento Rollo-Picota se le llamaba Horca.

Las ventajas de tal fusión fueron económicas: Se ahorraban la construcción del segundo elemento. Con uno representaban la independencia jurisdiccional a la vez que se utilizaba como instrumento para ejecución de penas.

Hoy, a los ejemplares que se han conservado se les nombra con alguno de los dos nombres indiscriminadamente, dándose el caso de que a un rollo se le llame picota al resultar dicha palabra más espectacular.

M. Menéndez Pelayo nos relata la ejecución de Miguel Servet⁴

Después de pedir que rogaran a Dios por él, se puso en manos del verdugo que le amarró a la picota con cuerdas y cadena de hierro, le puso en la cabeza una corona de paja untada de

³ En Oviedo existen dos calles, apartadas entre sí, una llamada de la Picota y la otra, calle del Rollo.

⁴ M. MENENDEZ PELAYO, "Historia de los heterodoxos españoles", L. 4, cap. 6, V. Miguel Servet murió en Ginebra el 27/10/1553.



Rollo de Durón (Guadalajara)

azufre y con una tea, prendió fuego en los haces de leña, y la llama comenzó a levantarse y envolver a Servet. Pero la leña, húmeda por el rocío de aquella mañana, ardía mal, y se había levantado, además, un impetuoso viento que apartaba de aquella dirección las llamas.

El suplicio fue horrible: duró dos horas, y por largo espacio oyeron los presentes estos desgarradores gritos de Servet: *"¡Infeliz de mí! ¿Por qué no acabo de morir? Las doscientas coronas de oro y el collar que me robasteis ¿no os bastaban para comprar la leña necesaria para consumirme? ¡Eterno Dios, recibe mi alma! ¡Jesucristo, hijo de Dios eterno, ten compasión de mí!"*

Algunos de los que le oían, movidos a compasión, echaron a la hoguera leña seca para abreviar su martirio. Al cabo no quedó de Miguel Servet y de su libro más que un montón de cenizas, que fueron esparcidas al viento.

Así terminó sus días terrenales, quien descubrió la circulación sanguínea en el cuerpo humano. Y con los Comuneros de Castilla, Padilla, Bravo y Maldonado, se repitió un caso similar.

Lastima que un monumento noble, el rollo, que representaba el orgullo de tener jurisdicción propia e independiente, se convirtiera en instrumento penal, sangriento escarapate. La reacción del pueblo ante los abusos de antaño, no se dejó esperar. Y el pueblo pidió su destrucción en las Cortes de Cádiz.

Las Cortes de Cádiz de 1812. Orden de demolición

Las Cortes de Cádiz abolieron los señoríos jurisdiccionales, que pasaron a incorporarse a la Corona. Los rollos quedaron convertidos en reliquias del Antiguo Régimen.

El Decreto de 26/05/1813, ordenó la demolición de todos los signos de vasallaje que se considerase representaban los abusos del régimen anterior (rollos jurisdiccionales, señoriales y abaciales).

"Las Cortes Generales y extraordinarias, accediendo a los deseos que les han manifestado varios pueblos, han tenido a bien decretar, por regla general, lo siguiente":

"Los Ayuntamientos de todos los pueblos procederán por sí y sin causar perjuicio alguno, a quitar y demoler todos los signos de vasallaje que haya en sus entradas, casas capitulares o cualesquiera otros sitios, puesto que los pueblos de la nación española no reconocen ni reconocerán jamás otro señorío que el de la nación misma, y que su noble orgullo no sufrirá tener a la vista un recuerdo continuo de su humillación. Lo tendrá entendido la Regencia del Reino y dispondrá lo necesario a su cumplimiento, haciéndolo imprimir, circular y publicar".

Al no distinguir los rollos de las picotas, ambos monumentos cayeron bajo la acción de la piqueta.⁵

⁵ Tras las Cortes de Cádiz, los títulos nobiliarios quedaron como vinculaciones honoríficas de carácter familiar.



Rollo de Lupiana
(Guadalajara)

Écija, el mencionado en el Diablo Cojuelo (destruido en la revolución de 1868), y otros al proclamarse la II República en 1931. El rollo de Villa del Prado, en Madrid, resistió a la Constitución pero fue destruido por los propios lugareños en la pasada Guerra Civil. Algunas piezas se conservan como recuerdos, a la espera de una pronta restauración.

La reacción popular a este Decreto no fue la esperada. No se alcanzó el resultado apetecido. Algunos rollos y picotas desaparecieron al cumplirse lo determinado, pero muchos se conservaron por razones económicas: no se disponía de fondos suficientes para llevar a cabo la demolición.

La falta del presupuesto necesario fue también la causa de que podamos contemplar las murallas de Ávila y de Orense. Las crisis nos aportan también ventajas.

Bastantes monumentos se salvaron al ser convertidos en cruceros, bastando para ello quitarles los símbolos señoriales y sustituyéndolos por otros religiosos, como fue el incorporar en su extremo superior una cruz.

Con el retorno de Fernando VII se anuló dicho decreto pero el tema se volvió a considerar mediante la orden el 25/01/1837, cuando se restableció el régimen constitucional. Aunque se reiteró con *"toda fuerza y vigor"*, solo se obtuvo parcial éxito en las ciudades, pasando desapercibida en zonas rurales. Hoy subsisten más de 200 ejemplares de Rollos y Picotas en España.

Posteriormente desaparecieron algunos rollos y picotas con ocasión de alteraciones revolucionarias, en donde los cobardes se ocultaban en el grupo. Por ejemplo, el rollo de

El Decreto de Cadiz muestra en estos casos, lo negativo que resulta la actuación política inmiscuyéndose en temas de cultura y de historia. Parece que el destruir les reporta beneficios. Y esto no cambia. Hoy, al contemplar lo artístico de muchos de estos monumentos, nadie se acuerda de su origen y finalidad. Se trata simplemente de Arte e Historia.

Estos vestigios históricos, recuerdos del arte popular, se encuentran protegidos por ser considerados bienes de interés cultural (BIC), pero en algunos casos sin la debida protección de las autoridades.

La ley de Patrimonio de la Comunidad de Madrid,

En 1.963 se dictó el Decreto 51/1.963 de 14 de marzo, para protección de monumentos menores, que no tuvo el efecto deseado,

La Ley de Patrimonio de 1983⁶, en su disposición adicional segunda, se refiere a los rollos y picotas en estos términos:

Quedan sometidos al régimen de protección previsto para los bienes incluidos en el Inventario de Bienes Culturales de Madrid, los siguientes bienes sitos en su territorio [...]. En larga lista de bienes afectados, destacamos

⁶ Ley 6/ 1983 de Patrimonio Histórico Español de 21/07/1983

por una parte a los viajes de agua con una antigüedad mínima de 100 años, y por otra, a las murallas, los rollos y las picotas, con más de 250 años de antigüedad.

Aplicando la ley concretamente a Madrid, se encuentran protegidos las murallas árabes y cristiana, y todos los rollos y picotas que se conservan. Debemos añadir que una cosa es legislar y otra es cumplir lo legislado, y conocemos casos que prueban que no se cumple lo legislado, y no pasa nada.

La causa de que algunos de estos monumentos hayan desaparecido han sido varias. El trascurso del tiempo y la falta de mantenimiento, los ha envejecido. La ordenación urbana, los ha cambiado de lugar quedando apartados y sin la debida protección. En algunos casos no se ha podido justificar su desmontaje. Por todo ello se debería crear un inventario de los ejemplares existentes con su descripción y el estado de conservación en que se encuentran. Una ficha de cada uno facilitaría su catalogación, recogiendo su estado y sus características. Esta situación actual es lamentable. Mi vecino el del sexto, me dijo el otro día que si los EE UU tuvieran estos monumentos en su historia, los valorarían como corresponde. Nosotros no les damos la importancia que merecen.

Algunas de las piezas cilíndricas (tambores) que formaban el fuste de un rollo o picota pasaron a ser rulos de era para trillar el cereal, o columna donde atar a las reses para su sacrificio, como ocurrió en Villa del Prado.

Monumentos conservados en la provincia de Madrid

En la provincia de Madrid solo se conservan monumentos en las siguientes localidades:

El Berrueco*

El Vellón

Navalquejigo (El Escorial)*

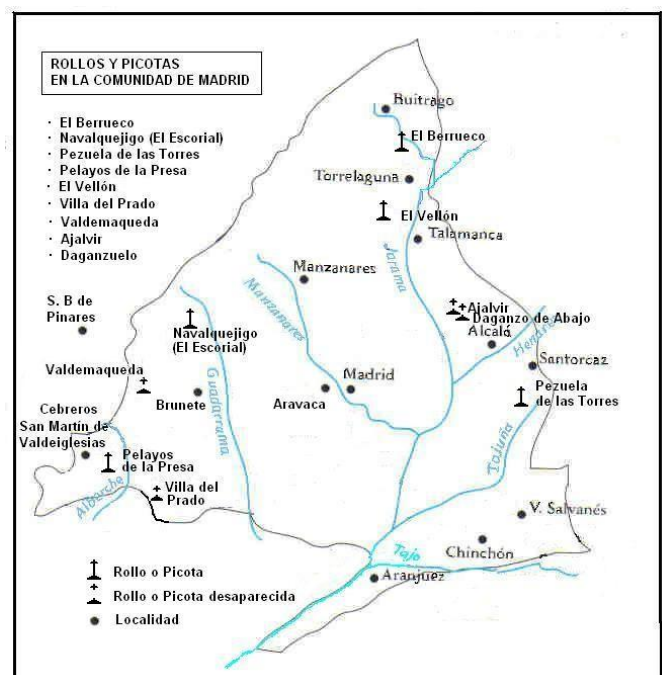
Valdemaqueda (desmontada)

Pezuela de las Torres*

Pelayos de la Presa (Fuente)*

Villa del Prado (piezas dispersas)

Los monumentos marcados con estrella (*) están registrados como picotas, en el Catálogo Regional Arquitectónico de la D.G. de A. y V. de la CM. Según las Relaciones Topográficas de Felipe II, existieron picotas en Ajalvir, Daganzo de Abajo. Bernaldo de Quirós (1907) nos informa que tuvieron picota las localidades de Madrid, Aravaca y Navalcarnero. También Brunete tuvo este monumento.



En total, en España, se conservan más de 200 ejemplares, destacando los rollos de Villalón y Fuentenovilla, entre muchos otros.

Las picotas y rollos son un monumento genuinamente peninsular, que tuvo un área de influencia en Portugal y en Sudamérica. Por ello y por su valor en si, debemos fomentar su conservación, rehabilitación y consolidación.

En España no aparecen en todas las regiones, siendo la meseta castellana donde existe mayor profusión. No existe referencia en las provincias de Galicia, Aragón, Cataluña y Levante.

Conozcamos los monumentos que se han conservado en la provincia de Madrid:

El Berrueco.



La Picota se encuentra emplazada en la Plaza principal del Pueblo junto al Ayuntamiento.

Es de piedra granítica. Su pedestal es un graderío de 3 grandes escalones. Su pedestal es un graderío de 3 escalones. La basa es un dado. El fuste es cilíndrico monolítico. Termina en un capitel sencillo.

Anteriormente se encontraba junto a la iglesia pero el Rey mandó su traslado al actual emplazamiento.

En la Picota aparece una inscripción no demasiado clara que nos indica que pudo construirse en el año 1009. Como lugar de ajusticiamiento se remonta al siglo XVI y más concretamente a 1593 cuando El Berrueco consigue los derechos de villazgo al independizarse de Uceda, y por lo tanto la potestad de poder administrar justicia. En su escudo incluye la picota. En campo de oro, una picota, con dos leones alzados y apoyados en ella.

El Vellón.



La Picota se encuentra en la pequeña Plaza de la Picota.

Sobre una plataforma se encuentra una columna con basa rectangular doble, un fuste monolítico, y un capitel con cuatro escudos. Se encuentra rematada con una cruz, todo ello de piedra granítica/caliza. La cruz convierte a la picota en cruceiro⁷. El hecho de incorporar escudos hace pensar que pudiera haber sido Rollo.

En la parte alta del fuste, se encuentra un texto grabado: *"Esta obra mandó hacer el honrado Pedro de Frías que Dios haya, en el año de 1552"*.

El Vellón se hizo villa en 1564 (perrogativas de impartir justicia en primera instancia, ejercerla y ejecutarla), y el capitel con los escudos y la cruz parecen haber sido añadidos a la antigua picota más tarde, convirtiéndola en cruceiro. Fue restaurada en 1997.

⁷ Cruceiro era una columna con una cruz en la cúspide que se situaba en los cruces de los caminos.

Navalquejigo.

La picota se encuentra en el paraje de las Zorreras, poblado medieval del siglo XIII, lugar abandonado desde los años 1930 y que desde 1996 se encuentra okupado. Los okupas van recuperando las viviendas poco a poco. Se dice que en 1993, un empresario compró los terrenos y los ha puesto a la venta. El pueblo se encuentra rodeado de urbanizaciones. La estación de RENFE se encuentra a un paseo corto del pueblo.

En su día, Navalquejigo fue una villa con jurisdicción propia pero hoy pertenece al Ayuntamiento de El Escorial.

La picota está situada en la plaza principal junto a las ruinas de la iglesia-fortaleza de la Santa Cruz, bello y pequeño templo del siglo XIII protegido por la Ley de Patrimonio, al igual que lo es la Picota. Al enterarme de este caso, recordé lo que me dijo mi vecino del sexto, sobre EE.UU.

Esta picota tiene por dos de sus caras un texto grabado y posee tres agujeros donde se insertaban los hierros para supuestamente sujetar las cabezas,

La picota de Navalquejigo es de piedra granítica, en estilo renacentista o herreriano pero construida en la segunda mitad del siglo XVIII. Su pedestal es un graderío de 2 escalones. La basa es un dado. El fuste es cilíndrico monolítico y como remate tiene una bola también de granito. Vino a sustituir la picota de madera que se instaló en 1748.

Son responsables de este Kaos nuestras autoridades que permiten estas situaciones que conducen al deterioro del Patrimonio Nacional. No se comprende que se deleguen las competencias en esta materia a las Autonomías, cuando los temas de Patrimonio Histórico deberían quedar, a nivel nacional, en manos de especialistas apolíticos, y no de intereses de algunos Partidos Políticos que no piensan en las generaciones venideras. Con la Educación y la Sanidad debería actuarse del mismo modo.



Valdemaqueda.



En Valdemaqueda existen restos desperdigados de una Picota. Los principales están en la puerta de entrada al jardín de la iglesia de San Lorenzo Martir (del siglo XVI), junto a una cruz de granito, del siglo XIX. Un posible capitel se ha localizado a la entrada de una pequeña ermita situada en la misma acera de la carretera que la iglesia. Dos piezas que pudieron formar parte del fuste, se encuentran en la puerta de acceso a una casa de campo, por la carretera, en la acera opuesta a la iglesia.

PICOTA VALDEMAQUEDA

Posible recuperación



Pezuela de las Torres



La picota se encuentra en una pequeña plazoleta cercana a la iglesia del pueblo.

Es de piedra calcárea y fue restaurada en 2002. Su pedestal es un graderío de 4 escalones. La basa es rectangular con 4 recuadros tallados en cada una de las 4 caras vistas. El fuste es cilíndrico de 4 tambores, sin capitel, terminando con un remate consistente en cuatro brazos horizontales (gárgolas) desde donde pendían cadenas o ganchos. Su envergadura supera los 7 m de altura.

Durante el reinado de Carlos I, en 1554, Pezuela pasó de ser aldea de Alcalá de Henares a ser villa, pues los 180 vecinos compraron la jurisdicción a Carlos I. En las *Relaciones Topográficas* de Felipe II, se lee que la villa de Pezuela se eximió de la jurisdicción de la villa de Alcalá y se les dio el título de villa en 15/04/1578. Para conmemorarlo, se mandó levantar la picota.

Pelayos de la Presa



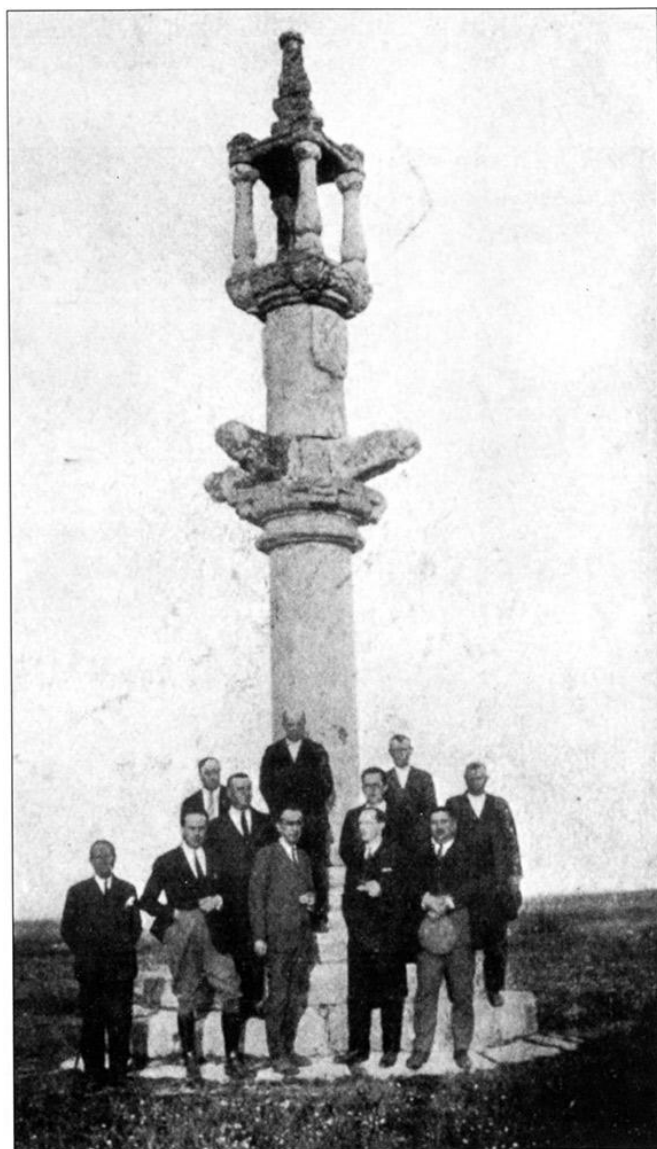
El 13/05/1485 Pelayos de la Presa fue declarada villa lo que le dio jurisdicción civil y criminal, alta y baja, mero mixto imperio. Así adquirió facultad para levantar su propio Rollo o Picota, símbolo de libertad municipal e insignia de jurisdicción civil y criminal.

El monumento fue instalado en el siglo XVI como símbolo de poder abacial (régimen eclesiástico). En el siglo XVIII fue trasladado a la plaza del ayuntamiento, perdiendo las gradas, la basa y parte del fuste, construyéndose con el resto una fuente de piedra.

El capitel es dórico, y el remate es troncocónico decorado con los relieves de 4 cabezas zoomorficas, dispuestas a modo de gárgolas. Esto demuestra tratarse de una picota.



Villa del Prado



La picota de Villa del Prado, en 1928.

Este rollo desapareció durante la Guerra Civil sin motivo aparente alguno. Tenemos un dibujo que lo representa, debido a M. Moreno incorporado a la obra de Bernaldo de Quirós. (La Picota). También existen fotografías antiguas

Era de piedra. Sobre un pedestal de 3 escalones, una basa con plinto rectangular y el esgurcio cónico. El fuste cilíndrico con capitel de 4 brazos también de piedra, a modo de górgola. El remate es una pequeña columna terminada en jaula o farol. Esta segunda columna llevaba un escudo esculpido. El farol es de cuatro columnas y estaba culminado con una figura central y una pequeña cruz.

Diversas piezas del Rollo se encuentran repartidas entre los vecinos y el Ayuntamiento

a la espera de su reconstrucción. En el Matadero Municipal se encuentra parte del Fuste de este Rollo. Se utilizaba el tambor para atar a las bestias a sacrificar, y para ello hubo de realizarse una perforación en la piedra.

La hija de don Álvaro casó con Iñigo López de Mendoza y el hijo de éstos, don Diego Hurtado de Mendoza, segundo Duque del Infantado, dio al Prado el privilegio de Villazgo, independizándolo del Alhamin. Fue entonces cuando se erigió el Rollo.

Se sabe que Don Álvaro de Luna compró al arzobispado de Toledo la jurisdicción de la fortaleza Al Hamin, alrededor del cual se crearon Alhamin, Méntrida y El Prado.

La situación en Madrid

En Madrid solo existe la calle del Rollo situada entre la Plaza de la Villa y la calle de Segovia. En ella debió alzarse el Pilar del Concejo (Guía de Fernández de los Ríos)

El único vestigio material del Rollo o Picota medieval que existe en Madrid, es la Calle del Rollo. Comienza en la calle Madrid (detrás de la Casa de la Villa), atraviesa la calle Sacramento, y concluye en la calle de Segovia, a la altura de la plaza de la Cruz Verde, caracterizándose este último tramo por ser escalinata.

El origen del nombre de la calle se debe a que por ella pasaban los reos para ir desde la cárcel de Villa hacia el rollo de piedra que se encontraba cerca de la plaza de la Cruz Verde, según nos dice Juan Claudio Aznar de Polanco (1727) en su *"Aritmérica inferior"*: *"Comienzan sus minas desde una puerta que está a un lado del piloncillo de la Cruz Verde, y prosiguen sus minas por debajo de tierra hasta el Rollo que llaman de la Villa"*.

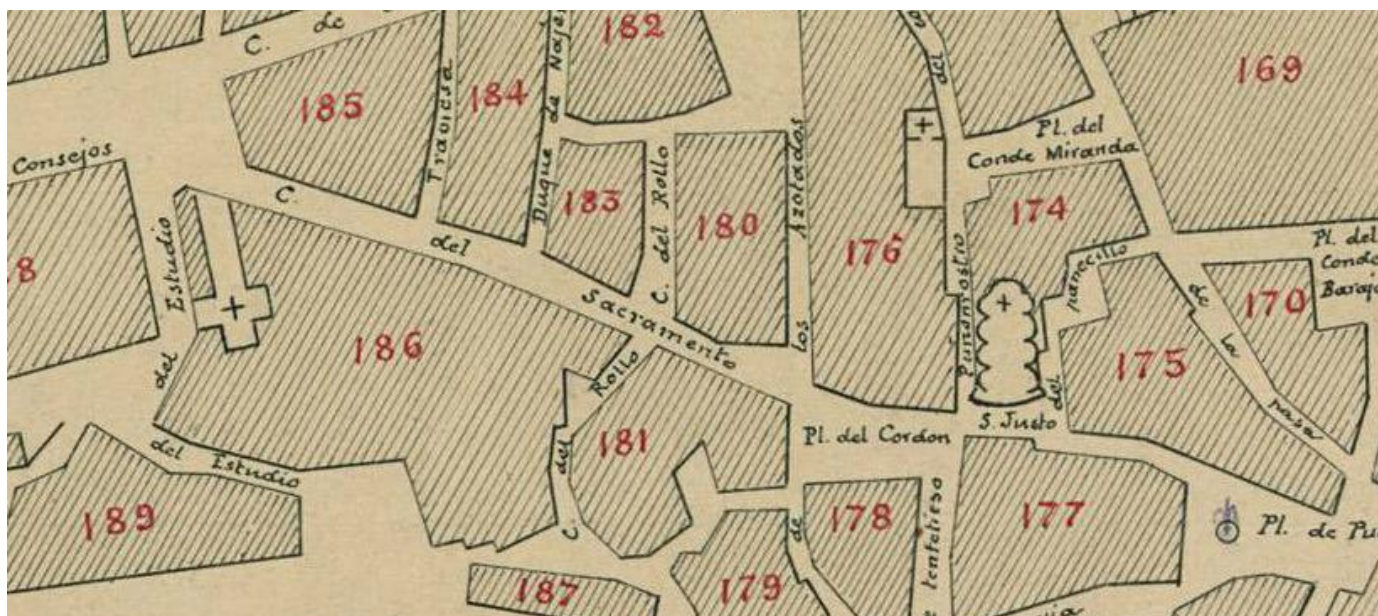
Pero en Madrid debió existir también la Picota, a no ser que se confundieran ambos conceptos y se refirieran al mismo monumento.

En el plano de Teixeira, observamos que el primer tramo de la calle del Rollo se llamaba S. M. del Arcos, y a partir de la calle Santa María (hoy Sacramento), calle del Orno. Según Repide, este segundo tramo se llamaba de la Parra hasta 1570 (la relacionada con Cervantes y las uvas que robaba). En el plano de Espinosa de los Monteros, (un siglo más tarde), la parte primera (Arcos) y la segunda (Orno) ya habían pasado a llamarse calle de "el Rollo". Ese nombre ya figuraba en un expediente de 1761. La calle paralela, la de los Azotados, hace referencia al itinerario de los reos.

Estando el Rollo en las proximidades de la Plaza de la Cruz Verde, a la entrada de la Villa, la picota pudo estar en la Plaza Mayor o en la de la Cebada pues en estas sabemos que se



Los alrededores de la calle del Rollo, en el plano de Teixeira.



Los aledaños de la calle del Rollo, en el plano de Espinosa de los Monteros.

han celebrado ejecuciones. También es posible que tanto el Rollo como la Picota sean el mismo monumento.

La calle del Cordón, (anterior, de los azotados), se llamaba así porque por allí pasaban los reos a lomos de un burro, cabalgando mirando al rabo, atados de pies y manos, con túnica y bonete amarillos, o sayo de esparto, junto al verdugo y al representante de alguna Hermandad Religiosa, mientras el populacho se mofaba.

Como fuente primaria para conocer la existencia de rollo y picota tenemos el "Libro de Acuerdos del Concejo Madrileño". Veamos algunas anotaciones (solo se refieren a la picota): tomos I, IV y V.

Año 1481, lunes 22 de enero: Se refiere a la picota en la Plaza de "Sant Salvador"⁸.

Año 1499, viernes 19 de abril: Se acuerda construir una picota en el Arrabal donde se viere.

Año 1499, lunes 16 de diciembre: Se determina que todos los vecinos y moradores sean obligados a revisar sus instrumentos de peso y medida,

anualmente, y quien no lo hiciera "le sea puesto en la picota" y pague multa.

Año 1512, viernes 20 de agosto: Se advirtió que se debían poner los puestos en el mercado en la plaza, junto a la picota, de tal forma que no interrumpen el transito.

Año 1514, lunes 20 de febrero: También se menciona la picota.

Año 1514, viernes 6 de octubre: Se acuerda reparar la picota con 2.000 maravedies.

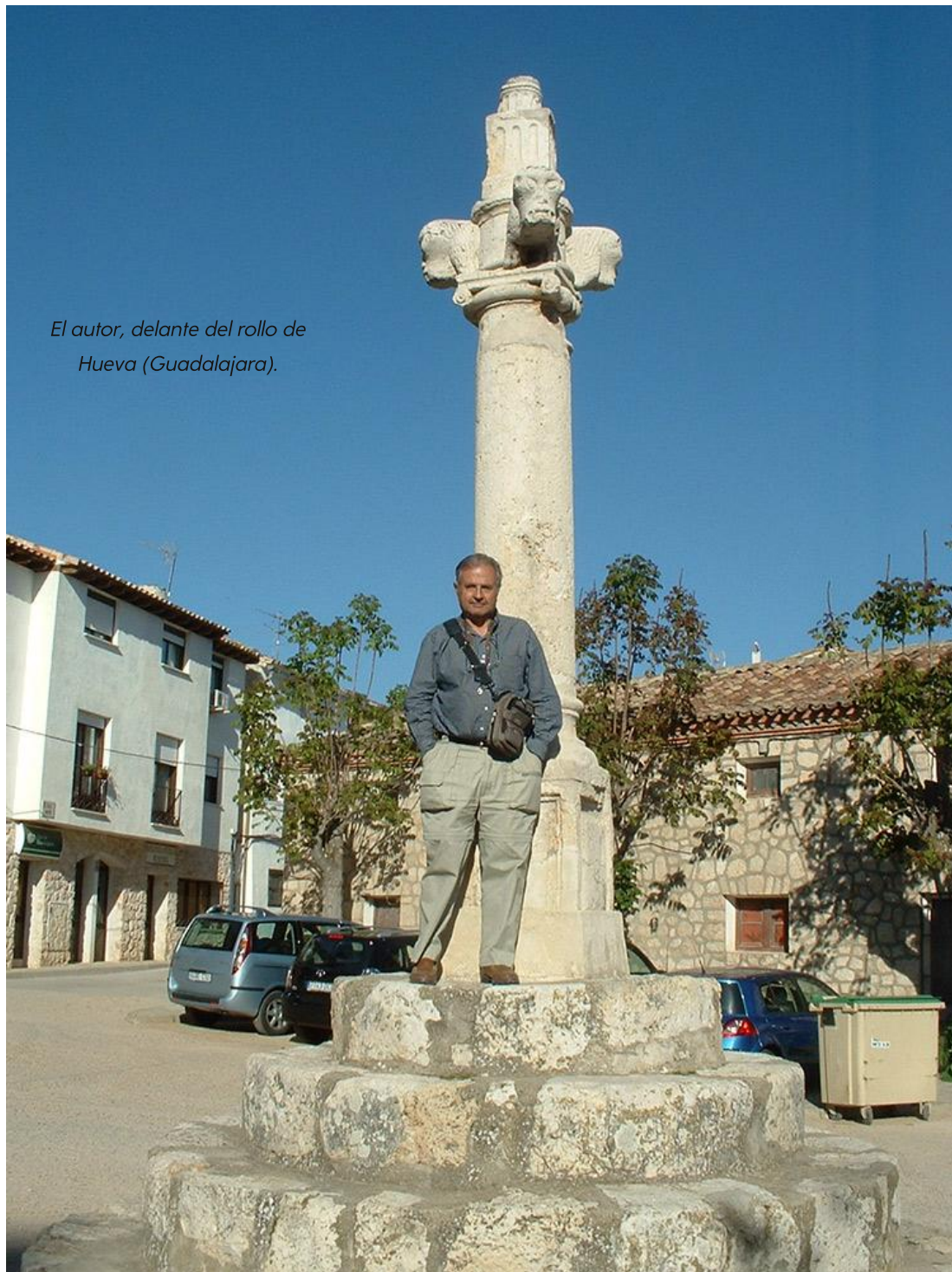
Año 1559, 14 de Marzo: El Ayuntamiento acordó tirar la picota de la villa, "porque está para caer".

Año 1642, los alcaldes pusieron una argolla (a manera de picota) en uno de los pilares de la plaza Mayor para asir a los reos y aplicarles la pena a los que no respetaran las tasas de los alimentos.

En un documento leímos en cierta ocasión que un tal Rodrigo de Carvajal tenía varias casas en la Plaza Mayor, una de ellas, la 57, cerca de la Picota o Rollo, que alquila a Antón Barbero.

Perdonar el rollo que os he soltado. Saludos.

⁸ Montero Vallejo dijo que el 25/02/1481, según un documento del AHN, San Martín, Lib.8503, nº 26, se cita un segundo rollo que se debió encontrar mas al oeste de la actual calle de Preciados.

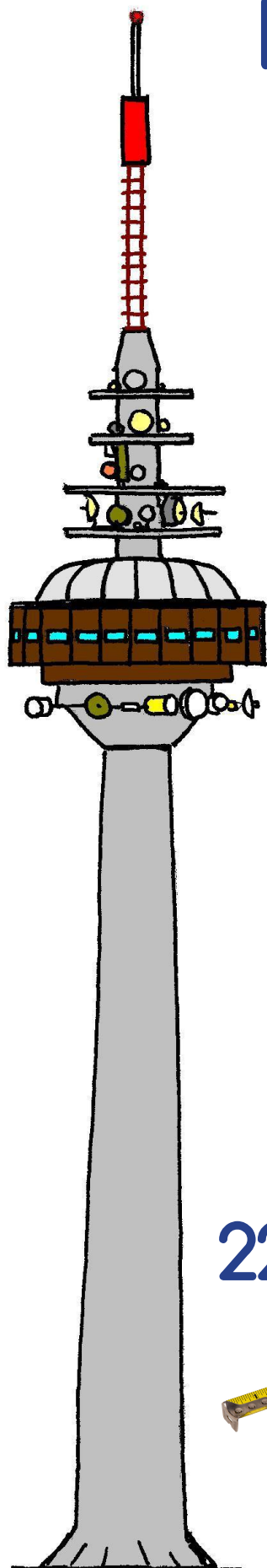


El autor, delante del rollo de Hueva (Guadalajara).

FUENTES CONSULTADAS

- BERNALDO DE QUIRÓS, Constanco: *"La Picota. Crímenes y castigos en el país castellano en los tiempos medios"*. (Madrid, s.n.1907.) M. Minuesa. Conferencia pronunciada en el ateneo de Madrid Signatura: BA F-4323 ..
- CONDE DE CEDILLO: *"Rollo y Picotas en la Provincia de Toledo"*. Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid (22 de marzo de 1917).
- FERRER GONZÁLEZ José María. *"Rollo y Picotas en la provincia de Guadalajara"*. Wad-alhayara. Nº7. 1980.
- GUERRA CHAVARINO, Emilio. *"Rollo y Picotas subsistentes en la provincia de Madrid"*. Ilustración de Madrid nº 14. Invierno 2009-10

Pirulí... de La Habana



“Pirulí de la Habana, que se come sin gana”, cantaban los vendedores ambulantes. TVE pasó del Paseo de la Habana al “Pirulí”, torre que desde su inauguración por el rey Juan Carlos el 7 de julio de 1982, forma un hito clave del paisaje de nuestra ciudad. ¿Qué llevó a aparecer a esta torre? ¿Qué otras construcciones de este tipo hay repartidas por el mundo? Son algunas de las dudas que intentaremos resolver.

220m

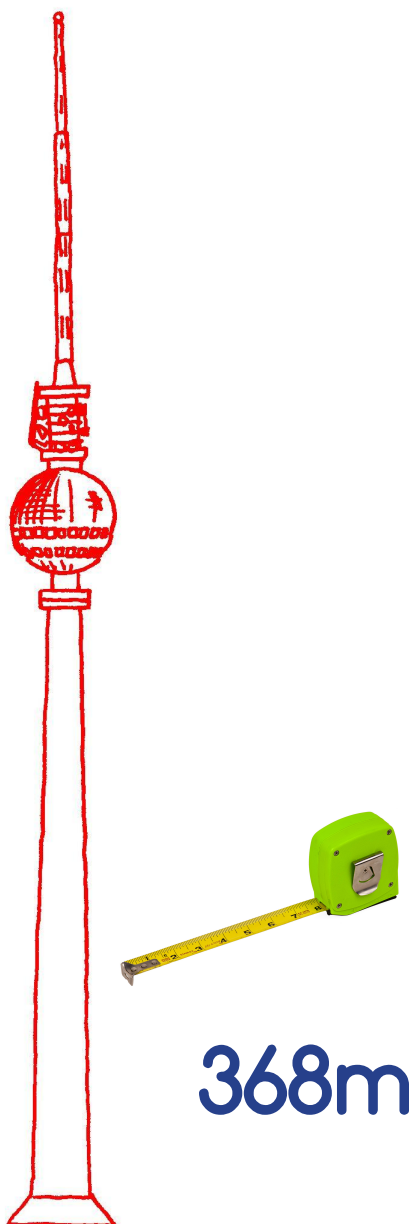


Texto e ilustraciones (salvo mención):
Juan Pedro Esteve García

Nuevas infraestructuras para un nuevo medio de comunicación

La televisión ya se intuía como medio de comunicación en la década de 1920, y en esos tiempos se llegaron a construir los primeros televisores electromecánicos, que para hacer el "barrido" que componía la imagen, necesitaban hacer girar físicamente un disco de material opaco con perforaciones. La tecnología de tubos de rayos catódicos permitió pasar, en los años 30, a la televisión ya puramente electrónica, sin motores ni discos, tal y como la conocemos en nuestros días.

Fernsehturm (Berlín)

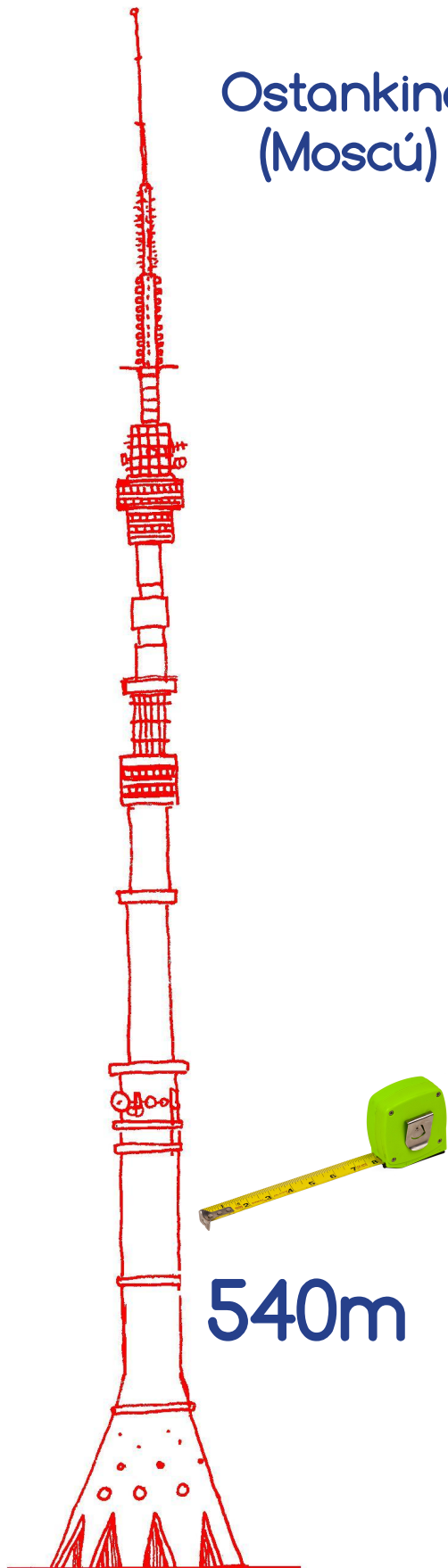


Esta televisión de los años 30 llegó a tener programas de difusión regular en la BBC británica, mientras que durante los Juegos Olímpicos de Berlín, celebrados en el año 1936, los alemanes también pusieron a punto su propio sistema de emisiones. Era todavía una televisión primeriza, cuya cobertura llegaba solo a las grandes ciudades, y el estallido de la Segunda Guerra Mundial hizo que el esfuerzo tecnológico de los países se destinara a crear nuevas armas y no a dotar a más lugares de cobertura televisiva. Aun así, el Tercer Reich llegó a buscar una aplicación militar al invento, y en la fase final del conflicto llegaron a disponer de una bomba antibuque dotada de una cámara de TV y una emisora, para que un operador a bordo de un avión pudiera teledirigir las aletas del arma durante su caída, y guiar mejor su trayectoria para impactar de manera implacable contra los barcos de los Aliados.

El despegue definitivo de la televisión vino al acabar la guerra. El enorme avance tecnológico impulsado por la propia conflagración, la reconstrucción de los países arrasados, la nueva arma propagandística que vieron en la TV los distintos gobiernos... fueron los factores que llevaron a su popularización. Había que asignar, sin embargo, un espacio radioeléctrico al invento, dentro de las frecuencias disponibles, y se eligieron zonas de la parte baja del VHF. VHF son unas siglas inglesas que quieren decir Frecuencias Muy Altas (Very High Frequencies) y se refieren a todo lo que haya entre los 30 y los 300 megahercios.

Dentro de ese VHF los norteamericanos habían llegado a tener una banda destinada a emisiones de radio de Frecuencia Modulada (FM), emisiones que fueron llevadas a las frecuencias que ocupan ahora (88 a 104, luego 88 a 108 megahercios en Europa Occidental y América, y algo inferiores, desde el orden de los 60 o 70 megahercios en adelante, en Europa Oriental y Japón). En las bandas que

Ostankino (Moscú)



quedaron libres en la zona de los 40 o 50 megahercios se alojó la televisión de VHF, que soportó buena parte de las emisiones de TV desde la década de 1950 hasta la de 1980.

Características de la propagación de VHF

Las ondas de radio de VHF, al contrario que las de HF o de MF (lo que conocemos popularmente como radio de "ondas cortas" u "ondas medias") tienen un nulo alcance más allá del horizonte (salvo curiosos rebotes en la troposfera, de los que luego hablaremos) por lo que las antenas emisoras se suelen poner en lugares muy elevados para ganar cobertura. Todo lo que un observador vea con sus ojos desde el emplazamiento de la antena será la zona de cobertura de la antena.

En Madrid había habido experimentos previos de televisión a finales de la década de 1940, pero el primer transmisor "serio" de VHF, que ya no pertenecía a iniciativas de prueba de la RCA u otros fabricantes de televisores sino al nuevo organismo estatal de Radiotelevisión Televisión Española estuvo desde los años 50 en el Paseo de la Habana, que por entonces estaba dejando de ser la carretera de Madrid al antiguo pueblo de Chamartín de la Rosa y ganando su actual carácter de vía urbana. Este transmisor era de carácter, podríamos decir, semiexperimental, pues aunque la programación que tenía ya era estable (allí empezaron su carrera, por ejemplo, presentadores históricos de TVE como Laura Valenzuela o Joaquín Prat) el alcance se limitaba a la ciudad de Madrid y como mucho a algún pueblo de los alrededores. Al menos, con eso, España ya podía decir que se había unido al entonces selecto club de naciones con televisión, pero hacía falta algo más potente.

Para la televisión de VHF España tenía una ventaja enorme, la de ser el país más montañoso de Europa después de Suiza, por lo que no había que construir torres de transmisión especialmente grandes, sino aprovechar las cordilleras e instalar allí los centros emisores. Madrid tenía a tiro de piedra

la sierra de Guadarrama, que además por su vertiente norte proporcionaba alcance sobre buena parte de la llanura de Castilla la Vieja. Otras ciudades como Barcelona o Bilbao se hallaban encajonadas entre el mar y otras elevaciones naturales del terreno, por lo que tampoco había problemas. El cerro Hamapega, allá en el sur, proporcionaba alcance sobre el norte de Sevilla y el sur de Badajoz. La primera generación de grandes centros emisores de TVE se hizo, por tanto, aprovechando montañas, y en frecuencias del orden de los 50 megahercios.

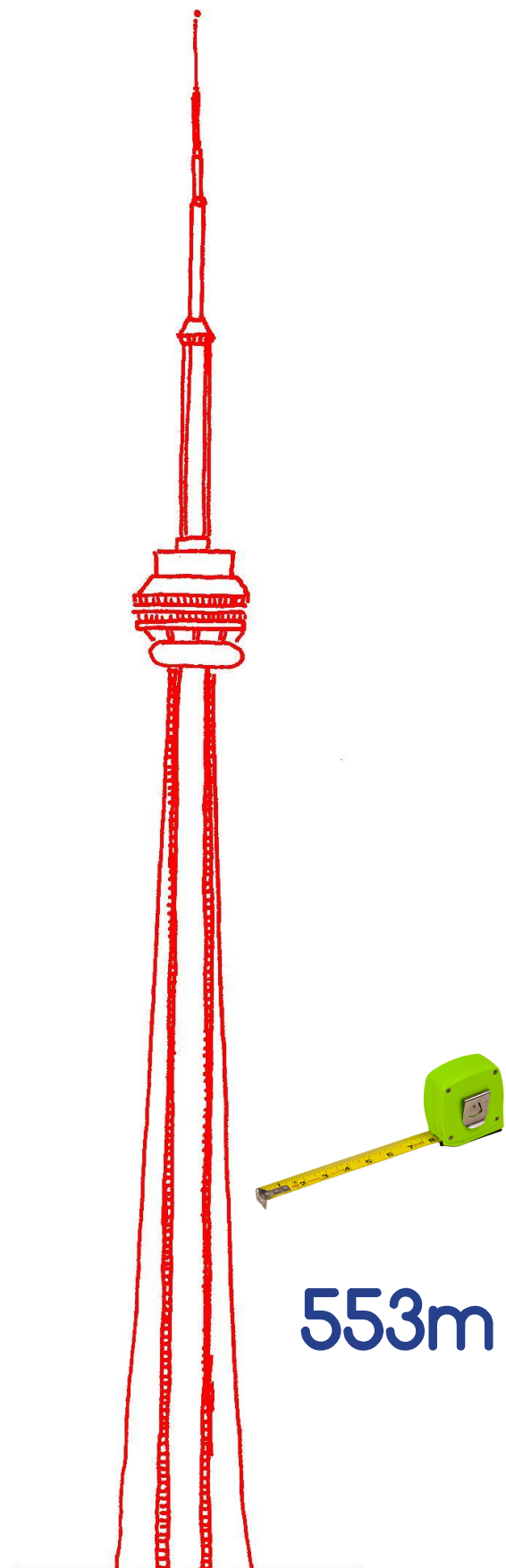
La "Bola del Mundo"

El Centro Emisor de Navacerrada se construyó en 1959 en el pico denominado "la Bola del Mundo" a 2250 metros de altitud y a muy poca distancia de donde nace el primer hilillo de agua del río Manzanares. Fue un auténtico desafío para la ingeniería de la época, y hubo que blindar la antena con una protección especial para que en los inviernos se pudiera usar sin problemas, de ahí su extraño aspecto de cohete espacial de cómic de Tintín, visible desde buena parte de la Provincia de Madrid con prismáticos e incluso a ojo.

Con este Centro, la televisión alcanzó su "mayoría de edad" en Madrid, dejó de ser una especie de excentricidad y pasó a la categoría de medio de comunicación de masas. Las instalaciones del Paseo de la Habana quedaron solamente para platós y oficinas hasta que se construyó el gran complejo de Prado del Rey, los empresarios de los cines se empezaron a quejar porque teleseries como "Los Intocables" les quitaban público. TVE empezó a desarrollar una especie de "star system" local de actores y locutores propios. Empezaron las primeras retransmisiones de partidos de fútbol, que (muy bien complementadas con las quinielas) desplazaron a las corridas de toros como gran espectáculo de multitudes.

Junto a la TV, en Navacerrada se instaló también la señal de FM de Radio Nacional,

Canadian National (Toronto)



otro gran avance social, pues al permitir una calidad sonora mayor que las transmisiones de Onda Media en AM, y sonido estereofónico, permitió los programas especializados en música, tanto para el deleite de los aficionados a la música clásica, como para que poco a poco se fueran filtrando a España las nuevas expresiones culturales de los países más avanzados.

Aparte de estos transmisores situados en suelo español, las peculiares características de las bandas bajas de VHF hacían que, a través de saltos troposféricos, unos esporádicos, otros más estables, se dieran situaciones curiosas, como que se pudieran ver en España algunos programas procedentes del extranjero, cosa que no era aprovechada por el público en general, pero sí por algunos curiosos o radioaficionados.

Surgen las grandes torres de televisión

La televisión de VHF, aun siendo un salto tremendo al haber dado origen al mundo audiovisual en el que se han criado las generaciones de personas posteriores a los años 50 del siglo XX, tenía sus inconvenientes. Por un lado, no admitía muchos canales distintos, algo que en países dictatoriales como España o la URSS no era un problema, porque existía una sola, o unas pocas cadenas de TV en manos del gobierno, pero en las naciones más avanzadas, se iba pidiendo que surgieran nuevas cadenas en manos de grupos periodísticos independientes. Se aprovechó entonces otro sector del VHF, la parte alta, ya en frecuencias entre 174 y 216 megahercios, y finalmente se dio el salto al UHF. UHF son las siglas de Ultra High Frequencies, y cubre todas las frecuencias entre los 300 y los 3000 megahercios. La parte del UHF donde hay emisiones de TV cubre hasta los 806 megahercios.

Por otro lado, en ciudades como Nueva York o Chicago se podían aprovechar las azoteas de sus colosales edificios para colocar antenas emisoras. Pero en ciudades que no tuvieran

esos edificios (o no tuvieran montañas al lado como en el caso de Madrid), había numerosas "zonas de sombra" donde había que recurrir a repetidores. Las ondas de UHF tienen un alcance todavía menor que las de VHF, por lo que el problema de las "zonas de sombra" aumentaba.

Fue por ello que empezaron a surgir las grandes torres urbanas de televisión como elementos clave del paisaje urbano posterior a la Segunda Guerra Mundial. En principio se pensó en construcciones metálicas, del tipo que en el siglo XIX había dado lugar a la Torre Eiffel de París o que en la primera mitad del siglo XX había dado lugar a las grandes antenas de radio de las emisoras de Onda Larga u Onda Media. Estas antenas de radio habían llegado a tener alturas de varios centenares de metros, aunque el principio por el que funcionan es completamente distinto al de las torres objeto de este artículo: en los transmisores de Onda Larga u Onda Media, toda la construcción de la torre actúa como antena (pues se funciona con longitudes de onda de cientos de metros e incluso uno o dos kilómetros). En las emisoras de radio de FM o de televisión se funciona con longitudes de onda de como mucho algunos metros, por lo que, aunque la torre sea de doscientos metros de alta para lograr más cobertura, la mayor parte de la construcción es un mero soporte, y solo radian señal los últimos metros de la cima.

Los japoneses construyeron en Tokio, en 1958, una torre metálica, similar en dimensiones (333 metros) y estética a la Torre Eiffel de París, pero las siguientes torres de TV urbanas fueron ya casi todas de hormigón armado. El camino hacia la torre que se construiría en Madrid lo marcaron construcciones como la Fernsehturm de Berlín-Este (1969, 368 metros) o la Canadian National Tower de Toronto (1976, 553 metros)

Cuando bastaban dos cadenas

La construcción de las instalaciones de Torrespaña entre 1981 y 1982 se debió a la suma de factores geográficos, tecnológicos y

políticos. El valle del antiguo Arroyo Abroñigal, ocupado en los años 70 por la autopista M-30, era una potencial zona de sombra cercana a barrios con mucha población, y por tanto, con muchos televidentes (Salamanca, Ventas, Puente de Vallecas...).

En la fase final del régimen de Franco y primeros años del reinado de Juan Carlos I, TVE tenía dos programaciones distintas, una "generalista" por VHF (la TVE-1 precursora de la actual cadena llamada La Primera o "La 1"), que llegaba a todo el territorio, y otra, digamos, más "urbana", en las áreas metropolitanas, por UHF, con contenidos de mayor nivel cultural, el "Segundo Programa" o TVE-2, precursor de lo que ahora llamamos "La 2". Durante mucho tiempo, los nombres populares de "VHF" para TVE-1 y "UHF" para TVE-2 persistieron, incluso cuando casi todas las transmisiones, de la cadena que fueran, se realizaran ya por frecuencias de UHF.

A la TV en España se le echaban encima muchos acontecimientos: la construcción de nuevos barrios con edificios muy altos tapaba la señal de Navacerrada, en 1982 iban a venir los Campeonatos Mundiales de Fútbol, que requerirían mucho despliegue de enlaces y conexiones. Los hábitos de los usuarios estaban empezando a cambiar con la llegada de los primeros aparatos de vídeo doméstico VHS y Beta... Las instalaciones de La Bola del Mundo ya no bastaban. Hacía falta volver a instalar transmisores en el propio casco urbano de Madrid, pero mucho más grandes que los primitivos del Paseo de la Habana. Por otra parte, en 1977 se habían legalizado los partidos políticos y muchos sectores pedían abrir negociaciones para el ingreso del país en las Comunidades Europeas, por lo que tarde o temprano habría que abrir el espacio radioeléctrico a nuevas cadenas que coexistieran con TVE. El pluralismo televisivo debía ser, se razonaba, la consecuencia directa del pluralismo parlamentario.

La construcción del complejo Torrespaña

Si los rascacielos de la Plaza de España fueron el principal emblema de la reconstrucción de Madrid después de la Guerra Civil, la torre de 220 metros de Televisión Española iba a ser el emblema del nuevo Madrid europeo tras el aislamiento. La construcción fue encomendada a las empresas Agromán y Dragados y Construcciones, bajo proyectos de Emilio Martínez de Velasco, y si en un principio se habló de dotar a la torre de Madrid de zonas visitables por el público como ocurre en la de Toronto, finalmente el "Pirulí" quedó como un edificio de uso puramente técnico. El gran mástil de hormigón que sustenta la torre está hueco, y por su interior discurre una especie de subtorre metálica por la que van las escaleras, los ascensores y cableado diverso.

Junto a las antenas fijas que hay en su parte superior, Torrespaña dispone de una especie de terrazas en las que ubicar antenas parabólicas para enlazar con unidades móviles situadas en cualquier punto de la ciudad. Los técnicos tienen esas terrazas llenas de unos peculiares "graffittis" donde se indican con flechas las direcciones de los lugares donde siempre ocurren eventos de interés, y por tanto donde hay que enviar unidades móviles con mayor frecuencia (Congreso de los Diputados, estadios y campos deportivos, pabellones de congresos y exposiciones, etc...)

Como ocurre en La Bola del Mundo, en Torrespaña no se ubican solamente emisoras de TV, sino que Radio Nacional emitió desde el primer momento varias de sus programaciones de FM. Torrespaña dispone también, al pie de la torre, de una serie de edificios de Televisión Española desde los que se realizan los telediarios y programas informativos de TVE-1 y TVE-2.

El "Pirulí" en la cultura popular

El nombre de "Pirulí" cuajó tanto en el habla madrileña para designar a la torre, que se

acabó haciendo cuasioficial, y la propia TVE lo acabó utilizando en al menos dos de sus programas:

-En 1986, en un espacio denominado "Pirulí, que te ví", presentado por José Luis Coll, que era un apartado del programa humorístico "Esta noche, Pedro", de Pedro Ruiz.

-En 1988, en un programa titulado "Querido Pirulí", presentado por Fernando García Tola, que contaba con entrevistas, debates y actuaciones musicales.

El escenario post-monopolio

Desde el primer momento de establecerse en España el régimen democrático, una reivindicación permanente de muchos políticos fue que se legalizaran las televisiones privadas para acabar con el monopolio de TVE. A principios de los años 80 ya había creadas algunas empresas con el fin de hacerse con las concesiones de esas futuras cadenas, y la emisora Antena 3, que empezó siendo solamente de radio en FM, se creó con el fin de posteriormente albergar también una televisión propia. Tras años de monocultivo de TVE-1 y TVE-2, finalmente el mapa televisivo de Madrid se enriqueció con el proyecto Telemadrid, de titularidad pública pero perteneciente a la administración regional en vez de a la nacional.

En 1989 se autorizó la entrada de canales privados de televisión, que en origen fueron tres: Antena 3, Telecinco y Canal +. La que rompió el monopolio en 1990 fue Antena 3.

Una construcción con futuro

En la actualidad, a Televisión Española solo pertenecen los edificios que hay situados al pie de la torre, pero el Pirulí propiamente dicho es de la empresa Abertis Telecom, que lo utiliza para enviar hacia otras estaciones emisoras y

repetidores de toda España la señal de decenas de emisoras de televisión y radio, tanto públicas como privadas.

Cuando proliferaron a lo loco cadenas de televisión por todas partes, hubo planes de haber construido un "segundo Pirulí" al norte de la ciudad, en la zona del convento y ermita de Nuestra Señora de Valverde, en Fuencarral, pero parece que se abandonaron definitivamente. Ahora, en cambio, se ha hablado incluso de suprimir la torre original, pues han desaparecido varios canales privados y muchos autonómicos se han cerrado o se mantienen con respiración asistida. Ya no valen ni siquiera como altavoz de autobombo de los políticos regionales (la finalidad que por desgracia han tenido en la casi todas las autonomías de unos años para acá)

Pero, sin embargo, parece que estas propuestas de supresión se han hecho un poco a la ligera, y que el "Pirulí" sobrevivirá. Incluso aunque la proliferación de nuevas tecnologías lo hiciera innecesario algún día, debe seguir ahí. Como museo de las telecomunicaciones, como cafetería panorámica, o como lo que sea. Es un testigo y protagonista de toda una era.



Tarjeta postal (detalle) con la torre y edificios anexos, al poco de terminarse las obras. Cuando el "Pirulí" empezó a funcionar, la prolongación de la calle de O'Donnell al este de la M-30 era solo un proyecto.

Grafitis

Fotografía y texto:
Ángel Rollón

La fotografía que he seleccionado para este nuevo número de La Gatera es una imagen que ya no se podrá repetir. El grafiti protagonista de la escena desapareció ya hace un tiempo por "arte" y "gracia" de algunos de los muchos "artistas" del spray que lo único que saben hacer es destruir el trabajo de artistas de verdad.

Es cierto que yo no era muy amigo de los grafitis, me parecía que lo único que hacían era afear nuestra ciudad y estropear edificios y monumentos con esa manía ególatra de dejar su firma en cualquier sitio bien visible. Pero poco a poco, tanto en Madrid como en otras ciudades, he descubierto el arte del grafiti, desde el que "sólo" aporta belleza (he visto auténticas obras de arte en algunos de ellos) hasta aquellos que, además, transmiten mil y un mensajes de denuncia social, política, visiones de la vida, mensajes de amor...

Cada día duran menos por los ataques de esos "grafiteros" de firma y emborronamiento.

Otro de los grafitis que más me gustan de Madrid, "Ojos Negros", ya está siendo destrozado y, me temo, que acabe como el grafiti de la fotografía, desapareciendo.

Desgraciadamente, de esta barbarie, no se libran en ningún país. Hace poco he estado en un viaje por varias ciudades europeas y, en Viena, pude asistir a los toques finales de un grafiti espectacular, de una gran belleza. Pues bien, de vuelta a Viena, después de cinco días tras visitar otro par de ciudades, pude comprobar que el grafiti ya había sido destruido parcialmente. Cinco días, o posiblemente menos, es lo que dura una obra de arte.

Si os gustan los grafitis podéis contemplar un buen número de ellos en la calle Miguel Servet, haciendo esquina con la Glorieta de Embajadores, en las tapias de lo que era el edificio de la antigua tabacalera.

Datos técnicos:

Cámara: Canon 5D Mark II

Objetivo: Canon 24-105mm f/4

Datos exif:

Tiempo de exposición: 1/40 segundos

Diafragma: f/ 5.6

ISO: 320

Focal: 12 mm (24 mm en formato 35 mm)

IVAN_RUMP @ MSN

STX
1/20

CASHIER X



STX

DESORDEN-AR. BLO
SPOT



AR
KIKE 625471933

Ignacio Martín Sequeros.

Mitos y verdades de "Los Pekenikes"

Texto: Julio Real González

Fotografías: Mario Sánchez Cachero

El 50 aniversario del concierto de los BEATLES en la Plaza Monumental de las Ventas se ha conmemorado con un esperado concierto de sus impecables sosias, "The Bootleg Beatles", contando con unos "teloneros" de lujo, entonces-1965-, y ahora-2015-, y estos, sí son los originales: "LOS PEKENIKES, conjunto madrileño pionero y puntero del "pop" instrumental español de los años 60 y 70, y aún en activo. Ignacio Martín Sequeros (Madrid, 1943), miembro del grupo, y único de sus fundadores originales aún en activo, ha publicado el libro "PEKENINES (Su auténtica historia)" -Ediciones Atlantis-. En él narra el período "dorado" del conjunto -1959-1970-.

Y en vista del interés de los lectores, que han agotado la primera edición (ya se encuentra a la venta la segunda), Ignacio promete la redacción de una segunda parte de la historia del innovador conjunto musical madrileño, que abarcaría -nada menos- los 45 años siguientes.

La Gatera de la Villa tuvo la oportunidad de disfrutar de la compañía, amabilidad, experiencia, amabilidad y sabiduría de este talentoso músico, compositor y arreglista, que aprovecha las nuevas tecnologías explotando todas sus posibilidades en pos de sus nuevas creaciones musicales. La larga y amena sobremesa nos permitió indagar sobre infinidad de cuestiones relacionadas con la trayectoria de su conjunto musical, aspectos de su biografía personal y mil cuestiones que iban surgiendo por tratarse de una persona de intereses variados, multidisciplinares, pero a la postre que forman parte de su espíritu humanista. Fruto de todo ello es la siguiente entrevista cuya transcripción tuvimos que abreviar con hartos dolores de corazón, por dispersarnos a veces en ramas de la experiencia humana que se alejaban del tronco generatriz.

- **Gatera de la Villa.** ¿Cómo fue que un chico como tú, del barrio de Salamanca, desarrolló su vocación musical a finales de los años 50?



<<En nuestra adolescencia, sobre 1958-1959, apenas existían seis o siete emisoras de radio en Madrid, como RADIO MADRID, RADIO ESPAÑA, RADIO INTERCONTINENTAL o RADIO NACIONAL, y emitían la música que pedía la gente: Antonio Molina, Gloria Lasso, etc.; los "Cinco Latinos" sonaban como muy moderno, y ya comenzaba el Dúo Dinámico. A través de la emisora LA VOZ DE MADRID, y en un programa presentado por Ángel Álvarez, descubrimos a Chet Atkins, que nos volvía locos, y a los "Shadows">>

- **Ignacio Martín Sequeros.** *Vamos a ver; yo que hice mi Primera Comuni3n, fijate donde me remonto, en el a3o 1950, yo tena siete a3os m3s o menos, y lo t3pico, el abuelito, el t3o, asistieron a la celebraci3n y me metieron el dinero suelto en el bolsillo, y resulta que una de las cosas que hice yo con ese dinero fue ir a la tienda de juguetes que haba al lado de mi casa, y me lo gast3 en comprar una arm3nica, la m3s barata que haba (je,je,je..), y la destruc3 tanto la arm3nica que compr3 con tanta ilusi3n, que mis padres dijeron que haban sido lo Reyes Magos y yo me lo cre3. Y esas mismas navidades me trajeron una, marca Hohner, una seductora, que a3n conservo y est3 hecha "unos zorros". Esa la madur3 ya mucho m3s. Ya entonces mi hermana tocaba el piano y yo a hurtadillas tambi3n tocaba el piano, lo cual pon3a a mi hermana muy nerviosa; y ella lo utilizaba para estudiar con sus partituras del Conservatorio, y yo no, yo tocaba lo que me parec3a, y mis otras hermanas dec3an que incluso a m3 me sal3an cosas m3s bonitas que a ella. Claro, la m3sica de ella era la cl3sica de los estudios, y entonces ella se pon3a supernerviosa y dec3a a su pap3, que era el m3o: "¡Ay, Ignacito est3 tocando el piano y me lo va a estropear para sacar las partituras!" Y entonces, como el piano ten3a una cerradura, mi padre me lo candaba con llave para que yo no lo tocara. Claro, yo fui muy astuto, acab3 sabiendo d3nde estaba esa llave, y entonces esperaba a que no hubiera nadie en la casa para abrir con mucho cuidado el pianillo y seguir a hurtadillas tocando el piano.*

Luego ella tambi3n tocaba el acorde3n, y tambi3n le hac3a la misma pifia, y tambi3n acab3 aprendiendo a tocar el acorde3n; pero lo que m3s tocaba entonces era la arm3nica, porque no ten3a llave.

Adem3s se ve que tanto mi padre como mi propia hermana estaban empe3ados en que la misma fuera "mujer-m3sico" y le compr3 una guitarra. Y yo no ten3a ni idea de tocarla, pero me dije, "voy a probarla", y afin3 la guitarra a mi modo y manera y sacaba cosas. Yo lo hac3a de modo autodidacta, hasta que mucho despu3 aprend3 a afinarla y a tocarla de otra forma, pero me sal3an cosas, y

tambi3n me la ten3an que esconder, porque claro cuando ella la ten3a que tocar la ten3a que volver a afinar y era un embrollo. As3 que tambi3n me la quitaron de en medio, jejeje...

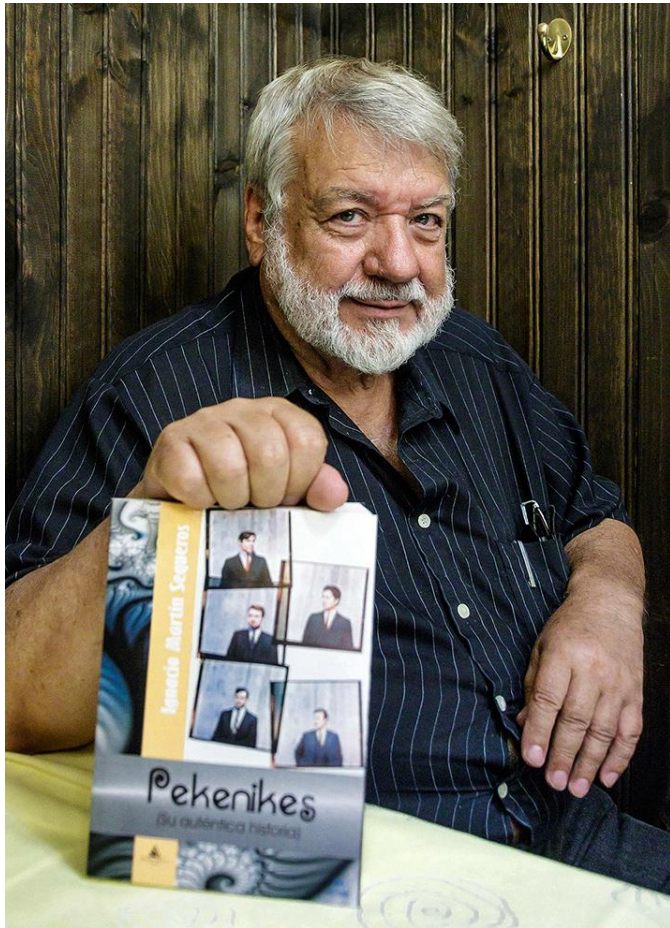
- **G.V.** Ya nos has comentado que comenzaste tocando la arm3nica, como instrumento b3sico, pero ¿qu3 otros instrumentos, incluyendo la guitarra-bajo eres capaz de interpretar?

- **I.M.S.:** *Bueno, yo siempre me he abierto a experimentar con muchos instrumentos e incluso llegu3 a grabar, y hay un disco que se llama "Cascarrabias", que es un tema m3o que se hizo en los a3os 70, y estando en el estudio vi que haba un xil3fono de alg3n m3sico que lo haba dejado de una grabaci3n anterior, y me dije: "¡Ah!, pues yo le voy a meter ese xil3fono.". Agarr3 las mazas, que tambi3n estaban all3, y ahora se puede escuchar en el disco, y yo nunca haba tocado el xil3fono.*

Y cuando llegu3 a la "mili" haba una gaita gallega y mi amigo Alfonso (Alfonso S3inz, fundador de PEKENIKES) convenc3 al comandante para que las sacara de una vitrina, y 3ste nos pregunt3: "¿Pero vosotros sab3is tocar eso?", y Alfonso le contest3: "S3, yo toco el saxo; se tapan agujeros y es muy parecido" "¿E Ignacio?", pregunt3 el comandante. A lo que contest3 Alfonso: "¡Bah! Ignacio es apa3ado y a cualquier cosa que se ponga, la saca", jajaja.

- **G.V.** Independientemente de tu talento natural y tu predisposici3n al aprendizaje autodidacta, ¿recibiste alg3n tipo de formaci3n musical acad3mica?

- **I.M.S.** *Bueno, comenc3 de forma autodidacta, s3. Pero luego fui recibiendo una serie de clases, e incluso recib3 en el Conservatorio de Madrid un curso que luego creo de dejaron de impartir, de afinaci3n de pianos, y lo dejaron de hacer porque quien daba las clases, el profesor Guti3rrez, como no haba presupuesto para disponer de llaves de afinaci3n, de afinadores, de los elementos que se precisaban para el aprendizaje, etc., pues el profesor los puso de su cuenta, y resulta que alguien entr3 en la habitaci3n para hacer las*



Ignacio Martín, autor del libro "PEKENIKES (Su auténtica historia)", publicado este año 2015, y todo un éxito editorial.

pruebas y robó el instrumental, y cuando él se quejó a la dirección del Conservatorio que mal estaba que no hubiera presupuesto para instrumental, pero que ya que no se preocupaban por la seguridad que al menos el Conservatorio le repusiera lo que le había robado, y le contestaron que no era posible porque no había presupuesto, y el profesor argumentó que ya que no había presupuesto, tampoco había curso.

- **G.V.** Nos encontramos en los años 1958-1959, ¿qué tipo de música escuchabais en esos años los adolescentes españoles, y más concretamente, en el ambiente de Madrid?

- **I.M.S.** En aquella época había unas emisoras de radio, como Radio Madrid, Radio España, la Intercontinental, Radio Nacional, había muy pocas emisoras, seis o siete nada más, y emitían lo que la gente pedía: Antonio Molina, Los "Platters", estos como algo excepcional en España; los "Cinco Latinos", que sonaban como muy moderno entonces; Gloria Lasso, el

"Dúo Dinámico", ya empezaba a sonar en aquella época. Pero nosotros nos abonamos a una emisora, "La Voz de Madrid", que se escuchaba menos que las otras, porque tenía un programa que presentaba un tal Ángel Álvarez, que había sido telegrafista en IBERIA y por su profesión conseguía traer discos de fuera, y comenzó a hacer estos programas al principio de forma gratuita trayendo novedades que las otras emisoras no podían programar, y una de las novedades que traía y que a nosotros nos volvía locos era Chet Atkins, que en España nadie lo programaba, y no parecía que interesara mucho. Descubrimos también a los "Shadows", de lo cuales por todos los grupos que surgieron por esos años, de chavales de nuestra generación, hicieron canciones inspirados por los mismos; y fue el propio Ángel Álvarez quien nos promovió su estilo, pero ellos utilizaban unas guitarras, entonces llamadas "eléctricas", como se siguen llamando hoy en día, pero resultaban extrañas para muchos, hasta tal punto que recuerdo una anécdota al respecto: Se produjo una riada del Pisuerga en Valladolid, creo que en 1961, y se hizo un festival en el Teatro Calderón de dicha ciudad para recaudar fondos para los damnificados, presentado por Concha Velasco, y en el foso del teatro se situaba una orquesta que acompañaba a todos los espectáculos que se programaban en dicho teatro, como óperas y zarzuelas, y los músicos iban vestidos de smoking y pajarita, y nosotros llegamos con nuestros instrumentos y el teatro estaba lleno, y cuando estábamos en los camerinos detrás y debajo del escenario, vinieron dos o tres músicos con mucha curiosidad a ver las "guitarras eléctricas" que nosotros llevábamos. Abrimos los estuches y se quedaban perplejos viéndolas, y de esos músicos, que sabían interpretar una partitura maravillosamente, va uno y dice lo siguiente: "Pero esas que pasa, ¿las enchufas y tocan solas?" (jajaja...)

Pero hay una pregunta, que nos sé si pensabas formularme, y es la que más se repite, a lo largo de todas las entrevistas, cientos de ellas, que he dado sobre el grupo, y es: ¿Por qué el nombre de PEKENIKES, y de que se escriba con K? Pues está escrito en el libro, y lo encuentras en las primeras hojas.

Mucha gente me compra el libro, y muchos lo leen y les dice que les gusta mucho y tal, pero me consta que hay gente que compra el libro sólo para tener la firma del autor. Y lo que importa no es que adquieran el libro, sino que lo lean.

- **G.V.** ¿Cómo conseguíais simultanear los estudios de bachillerato con vuestras primeras actuaciones musicales?

- **I.M.S.** *El problema no era de compatibilización, sino es la de dedicación que supone dedicar más tiempo a una cosa que te entusiasma más con una cosa que te entusiasma menor; por ejemplo, a mucha gente no le produce entusiasmo estudiar, y sin embargo aquello que le satisface más es a lo otorga más dedicación. Y si colocas en una balanza lo que tienes que hacer en la vida, y en el platillo pesa más tu afición, evidentemente el otro queda más en alto.*

- **G.V.** *Vuestras primeras galas tenían lugar preferentemente en fiestas de colegios mayores, celebraciones del "paso del ecuador", fiestas particulares de presentaciones en sociedad y, por supuesto, en el teatro de vuestro instituto, el "Ramiro de Maeztu". ¿Cree que éste era el recorrido habitual por el que debía discurrir cualquier conjunto musical en la España de la época que buscara consolidarse profesionalmente?*

- **I.M.S.** *En esa época, en esos sitios que has mencionado, generalmente no pagaban absolutamente nada, y a veces, lo que era un éxito y a veces sucedía, es que te pagaban los taxis para transportar los instrumentos que cabían como mucho en dos taxis; y mi contrabajo, en la baca. Y conseguir que te pagaran los taxis ya era todo un éxito. Y ahora mismo ocurre lo contrario: hemos pasado de esa etapa en que no pagaban nada, a que luego comenzaron a abrirse discotecas, que antes no existían en España, sino salas de baile en la que pagaban para que la gente bailara, y tenían una orquesta en la que nosotros no participábamos, y a los músicos les pagaban algo. Luego comenzaron a abrirse discotecas y coincidió con nuestras actuaciones en televisión y entonces nos*

pagaban en las discotecas para que fuéramos; y también discotecas fuera de Madrid, que te pagaban los desplazamientos, el hotel, algo más, porque si no, no ibas. De pasar a eso hemos vuelto otra vez, en la época actual, al inicio de cuando nosotros actuábamos; y ahora, no es que no paguen nada, sino que tienes que pagar para subirte a un escenario. Es una moda que empezó hace seis o siete años en que las salas en vez de pagarte te proponían ir a porcentaje, o mejor todavía: yo las copas aquí las cobro a 5 ó 6 €; cobro la entrada a 15 € y la diferencia que resta, lo controláis vosotros en la puerta, os quedáis con eso, y explicáis que la segunda copa es más barata; entonces traéis a todos los clientes que queráis, los controláis y la diferencia que reste es vuestra. Empezaron así, pero luego ya se echaron las manos a la cabeza y dijeron que si nosotros queríamos actuar en la sala teníamos que garantizar un número de personas. O sea, yo os doy invitaciones para 30 personas, me pagáis esas copas y si queréis invitar a más es cosa vuestra. Entonces los grupos están pagando una serie de invitaciones, pero si a los amigos les cobras las invitaciones, pues resulta que muchos no iban, y a los familiares ¿cómo les ibas a cobrar la invitación para presentar un disco o una novedad? Total que los grupos "palman" dinero. Y si el grupo alega que no tiene dinero, les urgen a que se decidan rápido, porque si no disponen de otro grupo que sí le interesa. Entonces los miembros del grupo hacen un "escote" y uno de ellos se pone a la puerta del local a vender discos, y luego ya se sabe, tampoco los amigos los compran, y luego hay discos que hay que regalar a los familiares, y si viene un periodista a cubrir el evento pues no le vas a cobrar la copa, ni el disco. En fin que a los chavales que empiezan ahora subir a un escenario les cuesta dinero.

- **G.V.** *Creo que vuestra primera actuación pública, ya recién bautizados como "LOS PEKENIKES", fue en Radio Intercontinental en marzo de 1959, tú con 16 años recién cumplidos: ¿existía algún problema legal para la actuación artística de un grupo de menores, o tuvisteis que aportar la correspondiente autorización paterna? ¿Cómo recuerdas aquella primera experiencia?*



Ignacio Martín presenta su libro al Consejo de Redacción de LA GATERA DE LA VILLA, representado, de izquierda a derecha, por Julio Real, Juan Pedro Esteve y Mario Sánchez

- **I.M.S.** Bueno, como una cosa de aficionados. Todavía no recibíamos dinero por ello. El hecho de actuar en una emisora era una cosa simpática y no nos llevaba demasiado tiempo. No necesitábamos ninguna autorización paterna porque no existía ningún tipo de contrato, porque no pagaban nada.

- **G.V.** Contratados por HISPAVOX comenzasteis versionando temas como el chotis MADRID del maestro mexicano Agustín Lara, temas de los SHADOWS como "Apache", pero me gustaría saber cuál fue el primer tema original que grabasteis y cuál fue el primero en constituir vuestro primer gran éxito.

- **I.M.S.** Pues fue "Los cuatro muleros", por el efecto de ser la primera sintonía de un programa de gran éxito en TVE como era ESCALA EN HIFI, y tuvo una gran repercusión, hasta el punto de otorgarnos el Disco de Oro del año 1964 y que nos entregaron en enero de 1966 ya que no se pudo efectuar la entrega a lo largo de 1965, y fue en la Plaza de Cibeles de Madrid, con gran asistencia de gente, que era donde se celebraban los festivales. Y por otra parte el tema musical no habría tenido recorrido desde 1964 hasta enero de 1965.

- **G.V.** ¿En qué momento os considerasteis profesionales del medio artístico? ¿Es cierto que había que examinarse para obtener carnet de artista?

- **I.M.S.** Al principio, cuando no cobrábamos, no necesitábamos hacer ningún papel, pero cuando comenzabas a cobrar, empezaba a cobrar cierta importancia el caché, y en ese momento el Sindicato Vertical, que era el único sindicato existente, decía "yo quiero mi parte". ¿Y de qué manera? Pues primero había que examinarse, de forma que estuvieran todos registrados y cada vez que se estipulaba un contrato el Sindicato se llevaba una parte. Todos los que quisieran actuar y existiendo un contrato de por medio, se debían examinar, y en nuestro caso fue un "cachondeo", según narro en el libro. Pero hay una cosa que no cuento y es que cuando las chicas que se iban a examinar, y yo me encontré desnudas en el camerino, sé que al que presentaba a los examinandos en el escenario se le acercó una y le dijo algo al oído como diciéndole que escogiera a la que quisiera y que se la ponemos... jejeje. Y entonces las chicas, que bailaban muy mal, es decir, no bailaban, "levantaban la pata", aprobaron todas.

- **G.V.** Comenzasteis actuando como conjunto vocal-instrumental, y el primer cantante consolidado fue el filipino Eddie Guzmán; no obstante, posteriormente dispusisteis de otros vocalistas que desarrollaron notables carreras artísticas, ¿podrías recordarnos algunos de ellos?

- **I.M.S.** Bueno, hubo otro cantante anterior a

Eddie Guzmán; lo que pasa que ése que hubo anterior duró pocos meses y no llegó al momento en que grabamos el primer disco. A ése fue al que sustituyó Eddie. A nuestros ensayos asistía gente e incluso alguno llegaba a tocar con nosotros, y a lo mejor no han llegado a pasar de ensayar con nosotros y luego han asegurado que han tocado con LOS PEKENIKES. A este respecto hay un chiste de FORGES que tengo en mi poder y tiene mucha gracia y dice: "¿Qué se puede esperar de una generación en la que todos dicen haber tocado con LOS PEKENIKES?"

Y respondiendo a tu pregunta de otros vocalistas que han formado parte del grupo, te refieres a cantantes como JUAN PARDO que sí grabó con nosotros tres discos; a JUNIOR que también grabó otros tres. Y yo considero que son de PEKENIKES los que han grabado discos con el grupo, porque los que hayan ensayado o circunstancialmente por la baja de alguien hayan tocado incluso en un par de actuaciones yo los considero en el mejor de los casos, colaboradores, pero no PEKENIKES, entre otras cosas porque para grabar los discos hemos tenido que celebrar contratos, y los que forman parte del conjunto son los que los firman.

- **G.V.** Comenzasteis versionando temas populares. Una vez que el repertorio de vuestro conjunto iba creciendo, ¿en qué categoría musical englobarías vuestro conjunto: erais un grupo "pop", "rock", melódico, o amalgamabais distintos estilos?

- **I.M.S.** *Hay una razón de porqué grabábamos los temas que grabábamos, me refiero a los primeros que no eran nuestros; y era que la compañía de discos tenía una editorial y para coger derechos adquirirían los derechos de cualquiera que pudiera grabar esos discos, o las partituras que se podían vender luego en las tiendas de música o tiendas de cualquier tipo, y cobraban unos derechos por las grabaciones, por las partituras. Entonces para promocionar ellos mismos su propia editorial, obligaban a PEKENIKES y a otros grupos a grabar esos temas que estaban en su editorial, y por eso grabamos ciertos temas que a nosotros tampoco nos hacía mucha gracia.*

Cuando comenzamos a tener cierto éxito nos permitíamos el lujo de hacer nuestros propios temas, eso sí, se ponía en firma con las editoriales correspondientes para que ellos también cobraran los derechos.

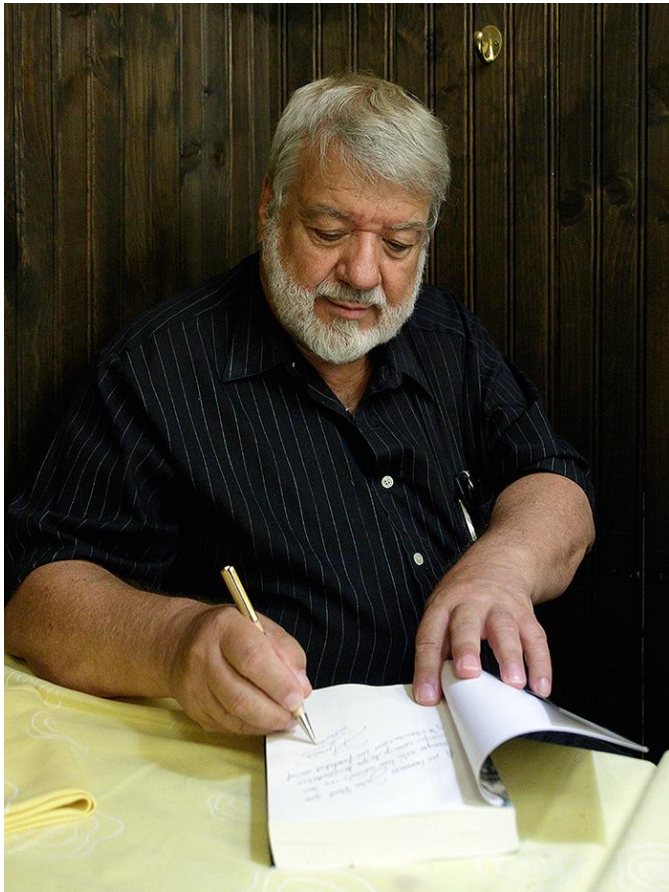
Todos los grupos han tenido unos ídolos; en nuestro caso, por ejemplo THE SHADOWS era uno de ellos; para otros, han podido ser THE BEATLES, o de otros, y hoy día sigue sucediendo lo mismo, los grupos tratan de hacer la música que hacen sus ídolos. Esas son las fuentes de los grupos, los ídolos. Y luego adquieren peculiaridad y desarrollan personalidad propia. Pero eso pasa también en las restantes artes, como la escultura, la pintura, etc.

- **G.V.** Dentro de España, ¿qué polos consideras como los más dinámicos a comienzo de los años 60, en el surgimiento de conjuntos de la entonces denominada "música moderna"?

- **I.M.S.** *Nosotros en Madrid teníamos la influencia de Ángel Álvarez por la música que teníamos ocasión de conocer a través de él. Pero en Barcelona tenían otras corrientes; en Valencia, también; y en Galicia, igual. Asimismo en otras ciudades ha habido desarrollo de conjuntos musicales. En Barcelona, por ejemplo, fueron muy conocidos LOS PÁJAROS LOCOS, mientras en Madrid apenas eran conocidos. Y sí lo fueron LOS SÍREX o LOS MUSTANGS, pero había muchos más grupos barceloneses.*

- **G.V.** Actuasteis en Barcelona en distintas ocasiones, ¿se apreciaba rivalidad o enfrentamientos entre los grupos musicales o los seguidores respectivos, de Madrid, de la capital condal?

- **I.M.S.** *Bueno, Barcelona siempre ha sido muy Barcelona, y más que Barcelona el resto de Cataluña, porque por ejemplo en Gerona y fuera de la costa no admiten o no admitían a "castellanos", como ellos decían, y ahora ya se está viendo el "follón" que están organizando. O sea, que esas corrientes entonces no las dejaban sacar adelante como parece que se las están sacando ahora; entonces ahí podías tener dificultades. En Barcelona tenemos*



No podía faltar un ejemplar dedicado cariñosamente a los miembros de LA GATERA DE LA VILLA y a sus lectores.

buenos amigos, y seguiremos teniéndolos y no hemos tenido muchas dificultades salvo que llevamos ya unos años que no actuamos prácticamente en Cataluña. En Cataluña pueden actuar los que quieren ellos, y por supuesto todos los catalanes.

- **G.V.** Cuando dices ellos ¿te refieres a los gobernantes a las instituciones públicas?

- **I.M.S.** No, me refiero a la gente que vive allí, que prefieren proteger allí lo autóctono, y a los demás nos siembran ciertas dificultades.

- **G.V.** ¿Por qué razón existía tanta mudanza en los integrantes del grupo? ¿Es cierto que había distintos rumores en la época justificando tantos cambios?

- **I.M.S.** Esos cambios han existido en todos los grupos, sin excepción. Alguna razón para ello que podríamos mencionar sería, por ejemplo, la "mili"; al que se marchaba a cumplir el servicio militar había que sustituirle. Le sucedió a artistas como LOS PECOS, a quienes nosotros acompañamos fuera de la época que narra este libro, y fue porque al tener que

marchar a la "mili" tuvieron que despedir a su grupo, y luego les dijeron que les dejaban hacer las galas que tenían contratadas y fue entonces cuando intervenimos nosotros con ellos. Pero imagínate un grupo que en lugar de ser dos personas sean de seis o de siete; cuando no surge una cosa, sale otra. O un cambio de trabajo, o un cambio de destino.

Y en cuanto a los rumores que circulaban sobre los cambios de los componentes sólo tengo que decir que la gente habla de lo que le da la gana, y ahora mismo hay programas matinales en la radio en que las amas de casa intervienen y opinan sobre política; todo el mundo sabe sobre política mucho, jeje.

- **G.V.** Llegó el momento de los estudios universitarios: ¿hacia qué especialidad orientaste tu formación superior?

- **I.M.S.** Yo realicé unos cursos de Electrónica e incluso empecé a hacer la carrera de Físicas, que no la terminé, y luego pasé a los estudios equivalentes a ingenieros-arquitectos, y tampoco acabé la carrera. Y luego acabé realizando unos estudios de Electrónica, que siempre me apasionó, y estuve vinculado a la Universidad durante bastantes años.

- **G.V.** La finalización de los estudios universitarios por parte de sus distintos miembros, ¿fue determinante en el devenir posterior de PEKENIKES?

- **I.M.S.** Por supuesto. Por ejemplo, Alfonso Sáinz montó su clínica en Orlando, Florida (EEUU), y evidentemente le era incompatible estar en Orlando y con PEKENIKES haciendo galas; y a la mayoría de los componentes de esa época les pasó lo mismo. Tony Luz estaba haciendo arquitectura, que tampoco acabó, y se buscó la vida haciendo otras historias. Estaba con nosotros Pedro-Luis García de la Vega, que era ingeniero aeronáutico, y tenía que orientar su futuro según su formación. Había que comer, claro. Con la música podías tener unas "pelillas" para darte unos caprichos, pero comer, comer...

- **G.V.** Los hermanos Sáinz, primero Lucas y luego Alfonso -alma máter e impulsor del

conjunto en su creación y su discurrir en sus primeros 10 años-, abandonaron PEKENIKES en pos de nuevos retos profesionales. ¿Consideras que su salida supuso una importante merma para el grupo?

- **I.M.S.** *Pues no, porque lo adaptamos nosotros. Cuando se marcharon los hermanos Sáinz quedábamos en el grupo Félix, el batería, que entró en 1967 y sigue todavía; estaba también el trompeta, Vicente Gasca, que sigue todavía con nosotros, y las "mermas" las fuimos compensando con otros elementos.*

- **G.V.** En 1965, los BEATLES actuaron en Madrid en la Plaza de Toros de las Ventas, y tuvisteis el honor de actuar previamente a ellos, junto con otros grupos y atracciones. ¿Qué supuso para PEKENIKES este evento? ¿Erais conscientes como grupo profesional de la renovación musical y del impacto internacional que iba cuajando el grupo de Liverpool?

- **I.M.S.** *En España la gran mayoría de la gente consideraba que era un grupo que estaba teniendo éxito por ahí, tampoco sabía la gente dónde, pero que eran famosos porque tenían el pelo largo, y a lo mejor lo llevaban como lo llevamos nosotros ahora, o poco más, y mucha gente pensaba que eran famosos por eso. Pero nosotros que ya sabíamos desde antes la música que hacían y el éxito que tenían, y antes de venir aquí ya habían hecho una gira por Estados Unidos y aquí no cobraron tanto como allí, y que los trajo, Paco Bermúdez, era nuestro representante y por eso es por lo que fuimos nosotros. Esa anécdota la reflejo en el libro; nos avisó que íbamos a actuar con los BEATLES, y le preguntamos que si entonces es que íbamos a viajar a EE.UU. donde estaban haciendo la gira, y nos dijo que no, que iban a actuar en la Plaza de las Ventas, lo cual nos hizo mucha ilusión.*

- **G.V.** Este año 2015, precisamente, se cumple el 50 aniversario del referido concierto de los BEATLES en Madrid, y PEKENIKES ha vuelto el pasado 2 de julio a hacer acto de presencia en el mismo escenario para conmemorar tan señalado evento, y me gustaría preguntarte,

en primer lugar: ¿De quién partió la iniciativa para la organización de dicho acto?

- **I.M.S.** *Bueno, esto ha sido cosa de Jorge Prada, que es quien ha organizado todo esto, aparte de girar con otros eventos bastante importantes, llevando a numerosos grupos a salas grandes. Aparte, en su caso hay un empeño personal; uno de sus hijos era un enamorado de los Beatles y tenía su habitación llena de carteles y de discos del grupo, y un accidente se lo llevó con apenas 10 años de edad hace un par de años y Jorge dice que una de las cosas que más le habrían gustado a su hijo habría sido estar presente en el concierto en el que actuaban los imitadores de los Beatles. Cuando nosotros terminamos la actuación y salieron los imitadores de los Beatles que había contratado encontramos a Jorge Prada llorando a lágrima viva y diciendo: "Esto le habría encantado a mi hijo". Y lo hizo por él, hasta tal punto que a mí me ha reconocido que con la organización de este evento ha perdido dinero.*

- **G.V.** En segundo lugar, y siguiendo con este evento: ¿Qué grupos fueron invitados a actuar previamente a los BEATLES aparte de vosotros?

- **I.M.S.** *En el libro se reproducen unos carteles con la publicidad del evento en los que aparecen los artistas que participaron: Había un tal Juan Cano, que tocaba la trompeta; actuó la TRINIDAD STEEL BAND, un grupo que venía de Tobago, que interpretaban música con bidones y de ese grupo formaba parte el cantante Phil Trim, que venía por primera vez a España.*

- **G.V.** ¿Cuál es tu valoración personal del concierto que habéis celebrado en este cincuentenario?

- **I.M.S.** *Para mí, lo principal, es que mi hijo Willie que vive en San Francisco (EE.UU.) el mismo día del concierto se encontraba en Frankfurt (Alemania), cogió un avión y se vino a España a las 4 de la tarde de ese día, y estuvo conmigo hasta las 8 de la mañana del día siguiente. Y, por supuesto, también lo fue el reencontrarnos con muchísimos amigos que*

decían estar encantados y rememoraban vivencias con nosotros.

- **G.V.** ¿Qué miembros originales de PEKENIKES actuasteis en La Ventas el pasado dos de julio, de lo que también participaron en 1965?

- **I.M.S.** *Jorge Prada quiso organizarlo con todos los miembros que actuamos en ese momento, que fuimos seis, y de ellos ya han fallecido Alfonso y Pablo Argote, que era el batería. Por eso, los restantes cuatro fuimos los que actuamos allí, y fuimos Pepe Barranco, Lucas Sáinz, Tony Luz, y un servidor, y nos faltaba el batería cuyo puesto fue ocupado por Félix Arribas, que no estuvo en la gala del 65, pero que entró dos años después en el grupo y continúa actualmente.*

- **G.V.** Este año has publicado el libro "PEKENIKES (Su auténtica historia)", ¿qué te ha motivado a ello?

- **I.M.S.** *Como suelo contar cuando lo presento, -y he realizado ya varias presentaciones: en Madrid, en Santander, en Santiago de Compostela, y ahora en Potes-, siempre digo lo mismo, que lo que me ha motivado a publicarlo es revelar la mentira que existe por Internet; porque Internet tiene muchas cosas positivas y grandes ventajas, pero a veces se*

está cambiando la historia por intermedio de Internet, y no solo en lo referente a PEKENIKES. Y yo he visto historias que se han publicado sobre nuestro grupo que no son ciertas, y sobre todo de esa época que ya queda lejana, y algunas personas que no menciono en el libro ha escrito libros sobre cosas de esa época y cuentan unas cosas alucinantes. Y yo que tengo publicados más de 400 artículos, aún no había escrito ningún libro; sí había plantado un árbol con mis hijos, y no he montado en globo pero sí me hice el curso de piloto civil.

- **G.V.** Tuve la oportunidad de asistir a la presentación que realizaste en Madrid en la Sala "Clamores", con un lleno impresionante de público, y donde estuviste arropado por periodistas, compañeros de profesión y de grupo, y amigos, donde no dabas abasto a firmar ejemplares con cariñosas dedicatorias. ¿Cuáles fueron tus impresiones personales de dicho acto?

- **I.M.S.** *La presentación en Madrid fue especialmente relevante por el gran poder de convocatoria de amigos, mayor que la que he tenido en otros lugares. Aquí me reencontré con gente a la que hace años que no veía, con algunos de los cuales a lo mejor tenía contacto a través de Internet, pero no los veía físicamente, lo cual me supuso una gran*



El veterano músico y arreglista Ignacio Martín, único componente en activo de LOS PEKENIKES desde 1959, acompañado de amigos e integrantes de la redacción de LA GATERA DE LA VILLA.



Un momento de la entrevista dirigida por Julio Real, en la que preguntado Ignacio Martín si las descargas y copias ilegales a través de Internet suponen para artistas y creadores la "puntilla", manifiesta que sí, y añade: "Han hecho una modalidad para que de cobre algo, que es el <<streaming>> en el que en lugar de pagar, digamos, 12 euros por un disco, pagas por cada canción 30 céntimos, pero al poder copiarse todo, no ha funcionado. De cara a la Administración, en primer lugar, habría que establecer una tasa impositiva que no superase el 5%; si lo hace, es un abuso. Y en segundo lugar, recuperar la figura del productor, que arriesga su propio capital, sin el colchón de las subvenciones".

alegría. Algunos vinieron con regalos, flores, etc. Y sobre todo agradezco el interés, el abrazo, la foto...

- **G.V.** ¿Qué tal te ha ido en la Feria del Libro de Madrid de este año?

- **I.M.S.** *Pues asistí dos veces. Una fue el segundo día de la feria, sábado, por la tarde, y tuve muy buena acogida. Y mi mayor sorpresa e ilusión fue el segundo día, último de la feria, el domingo 14 de junio, y estando en el "stand", se agotó el libro, estando además en el pabellón del distribuidor, y al preguntarles "¿cómo no habéis traído más libros?", me contestaron "es que no queda ninguno en el almacén". Lo cual significaba que prácticamente se había agotado la primera edición. Y ahora se encuentran distribuyendo la 2ª edición, en la que se ha añadido una foto que ha aparecido recientemente, y se han hecho algunas correcciones.*

- **G.V.** PEKENIKES acumula una trayectoria de 56 años de historia a día de hoy, y el libro que acabas de publicar narra sus primeros 11 años de trayectoria, ¿hay historias y anecdotario que narrar de los siguientes 45 años para la publicación de un segundo libro?

- **I.M.S.** *Hombre, si en este narro 11 años, y se me han quedado cosas en el tintero, si hablamos de 45 años, "algo" habrá que contar. Y el editor me está diciendo que "para adelante con ello". No obstante lo narrado en este libro abarca el período en que nos hallábamos en la "cresta de la ola", y en los siguientes 45 años esa "ola" ha decrecido y ahí se me produce un dilema, porque habría cosas que narrar que no serían tan agradables como las del primer período hasta 1970, y no querría darle a la narración de la segunda parte un tono "agridulce", ya que intento siempre narrar las cosas más agradables.*

- **G.V.** Una pregunta que te formularán las nuevas y no tan nuevas generaciones: facilítanos un rápido listado de temas imprescindibles en la discografía de PEKENIKES, que han de escuchar para valorar y disfrutar de vuestro trabajo.

- **I.M.S.** Pues "Los cuatro muleros", "Sombras y Rejas", "Hilo de Seda", "Frente a Palacio", "Cerca de las Estrellas", y hay muchos más. Y para mí existen otros mucho menos escuchados que a mí me agradan más. Pero la gran diferencia que nos caracterizaba a nosotros es que utilizábamos elementos de cuerda, integrados por señores de la Orquesta Nacional tales como dos violines A, un violín B, otro C, dos chelos, un bajo, etc. Y así, a lo mejor, hasta nueve maestros. Y cuando sonaba la cuerda, que era lo que nosotros llamábamos el "colchón", es decir, la música envolvente, sonaba como una orquesta "de verdad". Hoy en día, es muy raro que se cuente con la colaboración de semejantes instrumentistas, y no se les contrata para que acudan a un estudio porque es muy caro, y salvo que sea para interpretar bandas sonoras de películas de gran presupuesto, no se utilizan orquestas de verdad. Hoy se utiliza un buen sintetizador y un técnico que lo maneje bien y se realizan los elementos de "colchón", de sonido, que puede ser imitando el sonido de esas cuerdas.

- **G.V.** Evidentemente muchos de estos temas que nos has enumerado serán descargados por los lectores a través de Internet, ¿cuál es tu opinión como intérprete, arreglista y compositor sobre este tema?

- **I.M.S.** Pues si cada uno de los lectores es capaz de comprarse un disco, y ya no digo de descargárselo, pues nos vendría bien, porque algo cobraríamos nosotros.

- **G.V.** La venta de discos o cassettes desde los años 60 a los 90, era prácticamente la única forma que disponía el aficionado a la música de disfrutarla, si exceptuamos las copias ilegales magnetofónicas; hoy, con las nuevas tecnologías la situación ha experimentado un cambio brutal en negativo para el artista y el

creador. ¿Esta situación supone la puntilla para el cobro de "royalties" o de derechos de autor?

- **I.M.S.** Desgraciadamente, así es. Han hecho una nueva modalidad para que se cobre algo, que es el "streaming", en el que en lugar de pagar por un disco, pongamos 12 €, pagas por las canciones 30 céntimos. El problema es que se puede copiar todo, y terminas no cobrando "streaming", ni nada de nada. Y llegamos a la situación de que el compositor y el autor, si no cobran nada, ¿de qué viven?. Y esto no hay manera de corregirlo.

- **G.V.** ¿Cuál consideras que sería el método para que en el futuro el creador viera valorado y compensado económicamente su creatividad artística?

- **I.M.S.** En primer lugar, la tasa impositiva yo no la situaría por encima del 5%; sería un abuso cualquier cifra que lo superara. Y, por ejemplo, la producción de películas se podría efectuar como se hacía antiguamente: la gente exponía, arriesgaba su propio dinero, sin el colchón de las subvenciones de dinero público.

- **G.V.** "PEKENIKES" es marca registrada, ¿sobrevivirá a sus músicos fundadores y continuará en el futuro su trayectoria artística?

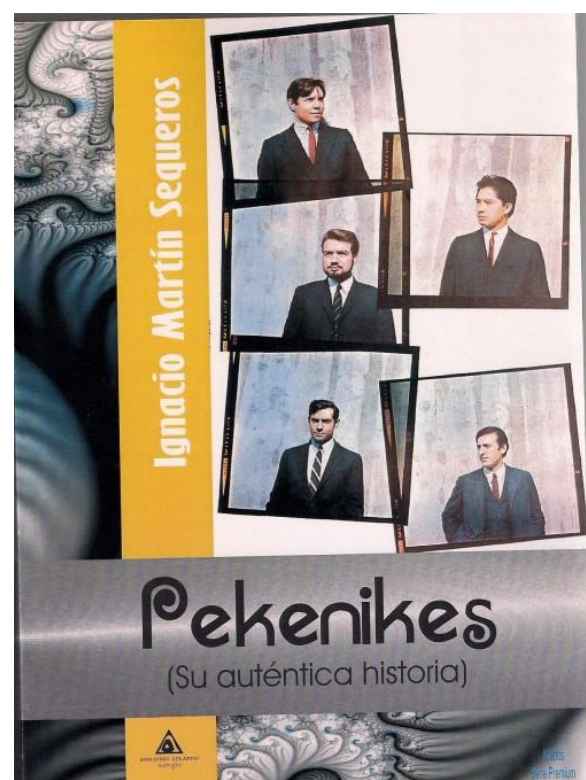
- **I.M.S.** Las marcas registradas el gobierno periódicamente te las hace pagar para mantenerlas. Y actualmente la Administración ya no permite hacer un registro de marca para el resto de tu vida; ahora se especifica para determinados campos y ámbitos de lugar. Lo cual significa que cada vez te lo van poniendo más caro.

Sigo siendo el titular de la marca PEKENIKES, y voy renovando su titularidad periódicamente. Existen empresas privadas que cuando se aproxima el período de caducidad y renovación y se avisan del mismo para actuar como mediadoras por la gestión, y te suelen cobrar un importe cinco veces superior de lo que te cuesta a ti hacerlo personalmente. Y es más, actualmente se puede renovar a través de INTERNET y encima te hacen descuento de entre el 10 y el 15%.



Ignacio Martín, y amigos y redactores de LA GATERA DE LA VILLA, posan ante el coso venteño que presencié, hace 50 años, el mítico concierto de los BEATLES en Madrid, con los que PEKENIKES compartió escenario.

Finalizamos esta larga y pormenorizada entrevista con Ignacio Martín Sequeros, persona generosa con su tiempo y siempre dispuesta a colaboraciones manera desinteresada, dotado de un sentido del humor socarrón y muy madrileño, de destacada bonhomía y transmisor del llamado "buen rollo", tan necesario en estos agitados tiempos que vivimos, agradeciéndole su colaboración, y transmitiéndole nuestros mejores deseos en su labor creativa e interpretativa musical, que su libro se siga distribuyendo tan eficazmente como hasta la fecha, en merecido homenaje y recordatorio de uno de los grupos musicales más punteros del "pop" español, y que ansiamos que se ponga seriamente a la redacción de la segunda parte de tan interesante relato para seguir disfrutando de su verbo claro y ameno.



En el aire los sueños dibujan rostros

Texto: Antonino Nieto Rodríguez

Ilustración: Olga Trapero Ruipérez



Yo era San Isidro Labrador, a la sazón estudiante de sociología en la facultad de ciencias políticas y sociología de la UCM. yo, lo mastico ahora como dentadura en flor, quedaba con mi amor en el no lugar en que las insomnes estrellas de la palabra, el gesto y la inconsciencia, siempre famélicas, y sin más belleza que la imperfección que las crecía de pesadilla en pesadilla, acostumbraban, enormes, a soñarse siempre otras, siempre, y todas y cada una, mares inolvidables del juego y la representación. Respondía tal desnudez al sangrado perfume del aire en que valientes se retorcián: Comercial era su boca. El Comercial, su boca y sus delirios para ser más inexactos. Único modo de sabotear el infame oleaje que a sorbos largos, inclementes, hacía de ellos pasto en rendición permanente. En su cuerpo el bien y el mal refugio para indigentes.

Yo, regresado muestrario del corazón del grito, formaba parte de tan esbelto y entero

vientre y quedaba con mi amor y con mis amigos y con la sed que atesoraba en mis entrañas, allí, en el no lugar de la ficción.

Yo era San Isidro y en la barra de ese no café esperaba a mi amor. Llegaba yo antes de la hora. Siempre. Y cuando ella entraba, raudo me acercaba y seco, funcional, le anunciaba: "lo siento, mi amor, tengo que irme. Quedamos mañana a esta misma hora, en este mismo sitio". Y, victorioso, me largaba como rayo que anuncia y deslumbra a las sombras. Al minuto entraba yo, distendido, gozoso, pura carcajada al cinto... "hola, mi amor. ¿Llevas mucho tiempo esperándome? disculpa mi retraso. Insignificancias de última hora me impidieron llegar antes". Para mí un beso y un zumo, para ella la perplejidad en aumento, la alegría de no saber si el cuento era real o simplemente, la desmemoria conjugaba en ella verdades más rentables que el olvido o la razón propiamente dicha. La

clave, el ritmo y el desparpajo. Para mí y para que la farsa de la cobardía y sus reliquias no continuara, el solsticio de una nueva cita en el bolsillo.

Preparaba minuciosamente la agenda de temas que convenía o no interpretar, serio o divertido, según el caso, con mi chica. Tenía mis asesores. Sobre todo dos. Con uno, Jaime Nogueral, poeta y letrista de Miguel Ríos, Luz Casal, Javier Vargas... construía los detalles del guión a desarrollar en cada uno de mis felices encuentros con la hermosa usurpadora de mis pensamientos. Con el otro, Emilio Bobis, escritor, filósofo, creador del progresismo positivista, curandero, analizaba en profundidad detalles concretos del guión y, sobre todo, me ayudaba a digerir satisfactoriamente el resultado de los encuentros. En ocasiones, cuando las pulsiones de mi corazón sobrepasaban peligrosamente el nivel de lo deseable, consultábamos el plan a realizar con grupos de chicas que, casualmente o no, estuvieran, vaya usted a saber a la espera o en el disfrute de qué, esa tarde, tan ricamente, en el café. Y sí, participaban desinteresadamente en la representación, incluso se prestaban a situarse estratégicamente próximas al lugar del encuentro, atentas al desarrollo del mismo y dispuestas a intervenir, a una señal convenida de antemano, en la mejora del lance si ello fuera conveniente.

También los camareros formaban parte de aquella vida sin trampas. en el momento justo le traían a mi amada notas y mensajes que allí habían dejado para ella Clint Eastwood, John Wayne... , ni que decir tiene, ocioso lector, tú ya lo habrás adivinado, que yo también era Clint y John y tantos como fuesen necesarios para el disfrute de tan magistral y succulenta puesta en escena.

A la hora de pagar, ninguna sorpresa. En cantidad de ocasiones, la cuenta ya había sido satisfecha por el Santo, o por adinerados admiradores secretos, o por la fe que me columpiaba, ya, suero en administración permanente, contra el deterioro que nos multiplica corazón cerebro vientre...

Yo lo sabía desde el antes: la verdad era mi piel y en ella me zambullía pródigo y mejor armado: sin anclas ni desconsuelos que me delectasen salón del abismo.

Hago ahora caja y te descuento, memoria. Llegué en el año 73 de un siglo que ya es humo. Llegué a Madrid y al café Comercial. Me trajo un renglón del aire: Quiquito: el vuelo grande de un suspiro ya invisible. Y el amor, ¿o debo decir el sueldo de unas faldas a descubrir? y también me trajo el vértigo inextinguible -aún hoy me arrastra feliz, único, inexplorado...- y la alegría creadora y esa nada en movimiento que a todas horas y sin excepción a la vista me concreta, una y otra vez, corazón, cerebro, vientre: cualquier cosa, menos lo ya sabido. Desde el primer momento, el café Comercial y sus residentes fueron mis no patrones y mis no guías en mi desembarco contra la obediencia y el más feroz de los anclajes: la jerarquía. Fue allí, inmerso en el desvarío impropio de sus espejos, en donde audaz fui borrando en toda mi extensión la pena enorme y el voraz sin sentido que en rendición permanente, caníbal y no auditable, nos crece mar de lágrimas contra nosotros mismos.

Y porque todo es en presente, puedo asegurar que también hoy, y a esta misma hora, continúo frecuentando sus baños y más guapo aún repeinándome sed en creciente rebeldía y, porque la risa es fuego y broca y lengua en el orinal del quiero, agitándome sueño y barro y lente, en la penumbra de sus vísceras.

Los llamo a todos y a cada uno, y todos y cada uno con su vendaval de ausencias a baba limpia refuerzan y reforman el placer, polvo sobre ceniza, que los imanta aún hoy, ajuar de lo aún por masticar. Grito a pulmón batido sus carcajadas, sus desafíos siempre vírgenes, el corral que infinita la salud que los mengua cosas: ojal del suicidio impropio que los viste vivos muestrarios del valor de las cadenas. contra el olvido, contra la miseria y sus derivadas: el prestigio, el todo es nada, el día a día... la escolta solidaria de las copas y sus laureles: las palabras... contra la inmortal sed de la llama y la no duración... conjugo huesos, desmemorias, vértigos... mastico,



Fachada del Café Comercial, en julio de 2015. (Foto: Luis García -Zaqarbal-, extraída de Wikipedia).

feroz, feliz, superviviente, el ala de un ángel: Jaime Noguerol, Emilio Bobis, Miguel Ángel (el hippy, el gnomo, el cónico), Santiago (que se enamoró de una americana en Ibiza y nunca más dijo nada), Paco Almazán (alma flamenca y múltiple de la revista Triunfo y tantos festivales mestizos), Eduardo Bronchalo Goytisolo (fuimos amigos. en su casa encontré un amor largo, profundo, viajero. yo buscaba a Bettina Brentano y ella, el no lugar que en la emoción se oculta), Antonio Lenguas, Ramiro Marrodán, Moncho Alpunte (y los amigos de Tábano y los Goliardos), Alfonso Vallejo, Lola Gaos, Joaquín Hinojosa, Óscar Ladoire, Juan Pagán, Berta y J. Díaz (pintor de los sueños del aire), el bien querido F. Muelas, hijo (el Cíclope, que se quedó para nunca en el baño de un bar de Malasaña, creo que fue en el del Valle), Alfonso Boraita, Pepe Costa, Caballero Bonald, la Cuca, Mercedes, Yolanda, Paloma, Antonia, Adolfinia, Lola, Ewa Lyberten, Antje, Nuria, Ana, Marisa, April, Isabel... Antonio Novillo, Vicente Araguas (con su tertulia de poetas gallegos el último sábado de cada mes), el Águila (que pedía 20 o 30 palabras al personal y con ellas confeccionaba sin tiempo un poema total, austero, señor de todas las tempestades), Pepa Nieto, Vicente (mi compadre), Valentín (el camarero que durante semanas, un día sí y otro también, bien por la

mañana dejaba una rosa sobre la mesa que nunca fue, aún siéndolo, de aquel viejo profesor que respondía al sueño de encarnar al Alcalde Tierno), Haro Ibars, el Popi, L. M. Panero, el Príncipe Galín, Isabelita Escudero, José Luis Hernández y Pilar, la Gusi (mi hija, que creció riendo de par en par entre los dientes de sus ventanales y el horizonte de sus vigas maestras), Adriana Davidova, Liberto Rabal, Bárbara Ouka Leele, Guillermina Royo-Villanova, Felipe (camarero de la guinda y la sonrisa y sus 33 años con el Real Madrid vacilando sobre la "canilla" de un palillo), María Ángeles Fernández Jordán, Eloy Boán, Orlis Pineda, y aquél, de cuyo nombre no me acuerdo, catalán para más señas y que había sido de la troupe de La Fura y que, egregio, enorme y con su abrigo como un abrazo siempre puesto, empuñado estaba en construir un barco (cada noche mostraba sus planos) en la terraza de mi casa, descolgarlo por la fachada y con él al hombro transportarlo hasta el lago del Retiro... y Alejandro (que vivía en la calle Melancolía nº 7), y el mendigo del saco al hombre (con sus piernas cruzadas y bien aposentado en el poyete que hacía codo con el dolor giratorio que amamantaba a las risas, entrando, a mano derecha...), y Carlitos Torroba, y Úrsula, y la bella Popeta (musa del arco de hombres y

artistas que se extendía del Comercial al Pub Santa Bárbara, pasando por el drugstore de Velázquez, la cafetería del María Guerrero, el Pazo Losada... acabando en la mesa de mármol que en el centro del drugstore de la calle Fuencarral, una noche y todas, artistas, putas y demás aprendices del cuento del buen vivir, compartíamos con lo vivido, con la noche, con nuestra bella en la mirilla del ojo, el susto feliz de declinarnos, una vez más, dueños de cuanto el régimen, la dictadura, el pozo negro del aire de aquellos días, nos regalaba feroz, porque sí y sin más honores, en el vino amargo de contarnos de redada en redada), y Joaquín (los varios Joaquines: el superviviente del mayo francés, el vendedor de pulseras hippies, el músico...), y Mario, y Carmen (que fue mi confidente y con su corazón de perra lista, creció en mi, viva y generosa, enormes párrafos de alegría y otras siestas), y Farrequiños (que por amor lo dejó todo: la casa, la cordura, el trabajo... vivía en la boca del metro de San Bernardo y aseguraba, con recortes de prensa que en todo lo desmentían, que su padre era dueño del castillo de Monterrey y otras múltiples fortalezas y aguardientes propias del que nunca bebe nada... con mil sonrisas por bandera rechazaba mujer, ducha, cama, dinero... creció conmigo, al dente, en un pueblo sin memoria, en una calle que ya no existe, en una casa que, para no morir, irrespirable feliz e irrepetible, aún lo espera)... y tantos y tantas que en las raíces del bosque siguen presentes, arañando el no origen de ningún principio... y Abrahán.

Me he enamorado, al menos, 12 veces. En todas y cada una, para siempre. Yo era un suicida. Sucede que en el aire los sueños dibujan rostros y que los cuentos de hadas existen. en vinagre y en bisagra, que diría el loco que a todo se apunta y así, la Cuca, en su cumpleaños y por mediación de Mercedes, me invita a la celebración que a tal efecto realiza en el Pazo Losada situado en la emblemática Plaza del 2 de Mayo (aún Malasaña no era Malasaña). allí la conocí: a ella y a sus piernas y al vaso de vino tinto con que, para que todo fuese mejor, Mercedes (cuántos besos sin misterio, sí, es verdad, pero bien argumentados, nos regalamos los dos. su

marido, preso político. yo, lo que del instante queda abortada la esperanza...) me pintó el pecho y la camisa y el sudor que de nadie y anónimo conformaba ya, en lo que de mí iba quedando, de aguaceros futuros y precisas maniobras del grito y sus afluentes. Dice la leyenda que aquella cuenta se registró en el viento un 26 de septiembre... yo, aún no era San Isidro, ni Clint Eastwood, ni John Wayne... yo, era un suicida: café Comercial, una tarde de un no día cualquiera, seguramente enero del 75, me dirijo al teléfono que por aquel entonces se situaba al lado de los lavabos. Me sigue Abrahán que cual rayo que nada sabe de los vivos y sus rosarios, me quita el teléfono, me pide que me siente y, corazón seco del tiempo, llama él. Después me dice que ella y su madre están muy preocupadas, que les ha dicho que yo había intentado suicidarme y que me habían trasladado a un hospital... se desata la intransigencia del cosmos y sus rogativas. Corro al teléfono. Comunica. Comunica una y 800 veces. preguntan en todos los hospitales. Cuando consigo hablar no hay explicación posible: la lengua y los pulmones del barro se agitan insomnes desbrazando la inutilidad de las mil razones que ahogan al inocente. Corro a su casa. En la desnudez más extrema corro a su casa y mastico feroz mi amor por ella. Su madre dice que sí. La fiesta y el cartabón continúan intratables: el metro circula al revés, el tren a ninguna parte ha salido y en la estación se fue la luz. Nos casamos. Tenemos una hija. Nuestro amor duró lo que el fuego en la boca del sediento: 13 años. Ella no era yo, ni yo ella: cosas del disfraz que nos acuna en perfección permanente.

La verdad era mi piel.

Yo era San Isidro, Clint Eastwood, John Wayne... yo era un suicida: el mar y el sabor de lo imposible... yo soy, y era, lo que en el corazón late. Mi nombre es Neo y tengo alas y risas para no perderme....

Y el café Comercial es renta del futuro... y sus tertulias y desencuentros y fantasmas perfectos, por visibles... y el fértil polvo que lo creció del nunca a ninguna parte, también.

Palacio de Linares



Foto: Archivo La Gatera de la Villa

Texto y fotografías: Ángela M. Velasco

Finales de Junio o primeros de Julio de 1990, no lo recuerdo bien, hacía poco tiempo habían estado en el Palacio de Linares un grupo de periodistas realizando psicofonías. Acudí al palacio con un alemán amigo mío, estudioso de temas paranormales, un profesor de literatura y yo. El alemán tenía permiso del Ayuntamiento para hacer un trabajo sobre dicho palacio y remitirlo a una revista de su país.

Pasamos toda la mañana conociendo el palacio, estaba en un estado lamentable. Marchamos a comer y por la tarde regresamos. Charlamos con dos guardas jurado largo rato, eran dos chicos jóvenes tenían un perro enorme (pastor alemán) con el que hacían el recorrido por las estancias para vigilar el palacio, según turnos y horarios. Nos enseñaron las caballerizas, la vimos muy bien conservadas a pesar del tiempo transcurrido y la llamada "casa de muñecas".

A eso de las 19h., uno de los guardas jurados tenía que hacer una ronda y volvimos dentro del palacio, el sol seguía iluminando las salas, salón de baile, despacho y habitaciones de los





marqueses, incluso la terraza con su invernadero, las vistas eran preciosas, se estaba muy bien observando el tráfico de Cibeles con el Banco de España frente a nosotros.

En total éramos cuatro personas, en un momento dado me quedé rezagada del pequeño grupo para realizar unas fotografías, fotos que tengo en mi poder, y... ¡allí es cuando me ocurrió! En una de las salas cercana al pasillo en el primer piso, de repente, sentí un frío por las piernas y una risa irónica en mi oreja derecha de un hombre, como diciendo: *"otra vez están aquí"*; lo sentí tan nítidamente que se me puso toda la carne de gallina, miré y salí corriendo de esa habitación llamando a mis compañeros, ellos en esos momentos estaban en la salón de baile... les conté lo que me había ocurrido y entonces fue cuando el guarda jurado nos comentó el miedo que pasaban cada vez que tenían que hacer el recorrido, sobre todo de noche.

En un momento dado llegamos a lo que fue el dormitorio de la marquesa, el pastor alemán se frenó y erizando las orejas quedó parado. Nosotros pasamos al interior del dormitorio y

entonces el perro nos siguió... Así recorrimos de arriba abajo todo el palacio, los tres pisos. Vimos las habitaciones de las niñas, su bañera de mármol y un alicatado precioso de pájaros con su grifería en la pared. Vimos muchas cosas, la pajarera en la terraza, las chimeneas, incluso pude observar un invernadero donde en su día debió de haber plantas. En la última planta había un cielo pintado de azul lleno de estrellas doradas en el techo y una especie de murete bajito que tenía una rejilla dorada que se abría y cerraba y desde la cual se podía contemplar el salón de baile en todo su esplendor y a todas las personas allí reunidas. Las escaleras para subir al segundo y tercer piso eran de madera desgastada y un pasamano de hierro algo cutre que desdecían de la riqueza del palacio.

Os podría contar detalladamente piso por piso, pero me extendería mucho. Sobre las 22h., llegó una vidente conocida y amiga del alemán y colocamos la mesa con los trastos de medir el sonido y artilugios que no entiendo, era ya de noche y encendimos dos candelabros que llevamos porque el salón de baile estaba simplemente iluminado por una bombilla de 60 o 100 W., era tenebroso. La



médium empezó a ponerse en "trance", al poco comenzó a decirnos - *"está ahí, ¿no la veis? es una niña, viste de blanco pero no se la ven los pies"*. Sobre la 1:30h., de la madrugada yo no aguanté más y llamando a los guardas jurados, me marché de aquel palacio dejando a mis compañeros con la médium o vidente hasta la mañana siguiente.

Si os digo como llegué a mi casa, aún no lo sé. Recuerdo que llamé a un taxi y las piernas me temblaban.

Pasaron muchas más cosas raras que hoy en día aun no comprendo. Los dos guardas jurados se quedaron sentados en el jardín y no quisieron pasar dentro. En la capilla, hay una puerta a mano derecha y allí tenían los muebles apilados de los marqueses; mesas lacadas, sofás, lámparas y... iruidos extraños salían de esa habitación! Descubrimos una caja fuerte (parisina) abierta a soplete en el sótano, pudimos observar que ese palacio debía comunicarse al exterior por un túnel, pues se podía ver una especie de boquete tapiado. Descubrimos una escalera de caracol

estrecha, muy estrecha por donde solamente cabía una persona y que bajaba hasta las cocinas desde el primer piso disimulada y apenas visible en uno de los pasillos. En fin, una noche terrorífica con fantasma incluida.

Lo curioso es que durante años la puerta principal de ese palacio estaba simplemente tranqueada con un madero, no tenía cerradura ni llave, pensé que





Hace poco tiempo, por casualidades de la vida conocí a Carmen Maceiras Rey, que ha escrito un libro de investigación muy interesante, titulado *"El secreto de Raimunda: la marquesa de Linares"*, en él cuenta datos que han estado intencionadamente ocultos muy interesantes. ¿Por qué su abuela tenía en su poder algunas joyas de la marquesa de Linares? ¿Por qué su abuela apareció asesinada? ¿Dónde fue a parar la herencia de los marqueses? La

allí podría haber entrado cualquiera dando una patada a la puerta pues el madero estaba corroído y medio partido.

Al escuchar al día siguiente la cinta que se grabó aquella noche, se pudo oír ruidos y sonidos extraños, aunque no eran nada interesante a mi modo de ver, tampoco entiendo mucho de estos temas. El alemán se llevó las cintas a su país y no he vuelto a saber nada más.

investigación de esta mujer sobre los marqueses es exhaustiva y seria, ya que se piensa que la hija que tuvieron fue dada al torno de un convento y... la verdadera historia de esta familia está aún por contar.

En ese palacio siguen ocurriendo cosas extrañas según me cuentan los vigilantes pero tienen prohibido hacer el menor comentario.





Un Lunar Turbador

Un lunar turbador...

Adriana Sánchez Garcés

Basado en la Leyenda de Sor Margarita y el Convento de San Plácido

Cuando vivía en el mundo, lejos de estos santos muros que hoy me cobijan, me llamaban la Bella, la Dulce Margarita. Estos apelativos lisonjeros se debían entre otras cualidades, a la blancura inmaculada de mi piel, a mis grandes ojos negros y ante todo, a un pequeño, redondo, e indiscreto lunar prendido como un beso en una de mis mejillas. Era este leve punto tan exquisito y cautivador, que atraía todas las miradas hacia mi rostro como un irresistible anzuelo. Ya siendo niña, bien dictaminaba mi futuro la vieja aya, pues aunque algo tosca de modales, a veces, tenía un don profético:

-Esta niña, señora, esta niña-repetía mirando fijamente a mi madre mientras me acunaba-esta niña un buen día dará una campanada. Ya veréis como no me equivoco, y cuando llegue el momento será más sonada que la mismísima campana de San Pedro, que Dios guarde.

Luego bajando la voz sentenciaba:

—Esta niña, os digo, levantará más pasiones que un vendaval...y si no, al tiempo.

Y mi madre, santiguándose, le hacía callar entre complacida y alarmada.

Mas todas estas frivolidades no hicieron mella en mi ánimo, pues a pesar de la donosura que Dios tuvo a bien concederme, mi natural fue siempre sencillo, y mi ánimo más bien insulso y candoroso.

Desde muy chiquita buscaba yo refugio para mi espíritu de todas aquellas vanidades que me aturdíen, aunque en vano, pues como os cuento, esa apostura, esa negrura de ojos, y ante todo este lunar en la mejilla, eclipsaban mi cortedad, y a pesar de mi gazmoñería natural, todo era deslumbrar en salones según llegaba, e intentar espantar los muchos moscones y pretendientes que por todas partes surgían, no solo debido a este donaire del que os hablo, sino también a los buenos dineros y heredades de mi familia, tampoco vamos a negarlo.

Pues bien, saciada ya de tanta futilidad y ligereza que apesadumbraba tanto mis días, tomé una gran decisión, informé a mis padres de mi deseo, y busqué el ansiado lugar para el reposo y recogimiento de mi alma, en la recoleta austeridad de un convento.

Bien que estudié, cautelosa, muchos posibles lugares:

—¿Descalzas Reales?—Me dije—No, Descalzas, no...— pues se me figuraron las hermanas un tanto altaneras, y por ello rechacé el honor de acompañarlas.

—¿Agustinas en la Encarnación? Nada, nada, demasiada nobleza...

Tentada estuve de irme con las Jerónimas a las Carboneras, pero, entre todos aquellos ilustres monasterios, elegí San Plácido, como le llaman al Convento de la Encarnación, porque ya el nombre me sugería algo tranquilo y apacible, aquello que en esos tiempos pedía a gritos mi ánimo tan apocado.

De esta manera, entre sus muros de ladrillo, comenzaron mis días de regocijo ¡Al fin! ¡Mi anhelo!, la paz de un claustro dando de comer a las palomas, serenidad de espíritu entre aquellas hermanas dulces y silenciosas, todas ellas con sus hábitos bien limpios y almidonados, oliendo a salvia y a romero, y cantando durante todo el día alabanzas a nuestro Señor...

Bueno pues en esta gozosa disposición me encontraba cuando un día, se me acercó doña Teresa, la madre superiora, y me dijo:

—Hija, en cuanto concluya el Ángelus, acudid al huertecillo del claustro que debo hablaros en confianza y discreción.

Fue oír de sus labios aquellas palabras y sentir yo un palpito:

—¡Ay Señor! ¿Pues no será que va a reñirme por alguna torpeza involuntaria?, ya digo que mi natural es muy remirado.

Pues bien, yo asistí presta a la cita con este cuidado, que me temblaban las piernas, y mi corazón se hallaba tan compungido. Allí mismo me esperaba la madre, en medio del huerto, entre las berenjenas y las cebolletas que ya apuntaban de verdor, y desprendían un aroma profundo y lozano, que daba gloria olerlo.

—Hija—dijo al verme, con una sonrisa en los labios—¡No sabéis lo felices que nos tenéis a todas las hermanas! ¡Qué alegría contar con vos entre nosotras!

Y claro, al escuchar esto yo me estremecí de gusto, no tanto por vanidad, aunque me tentaba, sino de alivio, pues sus palabras acallaban mis temores.

—¡Tan ejemplar es tu presencia!, ¡Tan devota!.. siempre con buena cara, sin una queja...

Y la madre, venga y venga a decir aquellas cosas tan loables de mi persona, de tal forma que tanto alago ya me turbaba, no fuese a tentarme por presunción el mismísimo Satanás. Entonces fue la madre superiora y añadió:

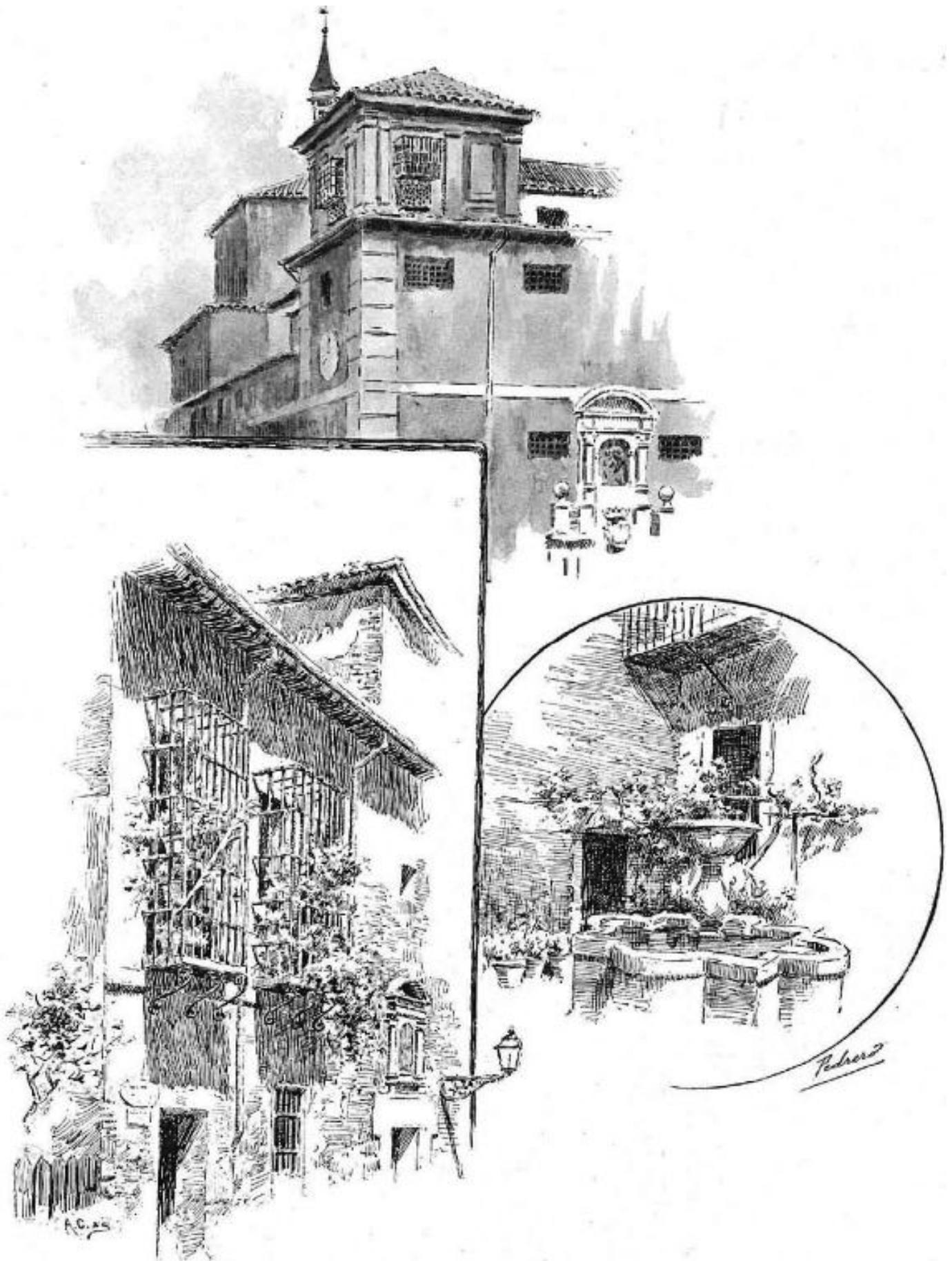
—Tantas son vuestras virtudes, hija, que habéis impresionado muy gratamente no solo a las hermanas, sino a ciertos caballeros que nos visitan algunas tardes, y desean conoceros...

Como yo dí un respingo al oír estas cosas tan poco acordes con una religiosa, la madre se apresuró a aclarar:

—No os turbéis hija, pues no es nada indecoroso, se trata de nuestro benefactor don Jerónimo de Villanueva y de otros dos caballeros amigos, todos ellos de inmejorable reputación, y adornados de las mejores virtudes cristianas.

Así, yo, tan cándida y sumisa que soy, me mostré dispuesta a lo que ordenase la madre, y accedí de buena gana a saludar a tan piadosos varones.

Aquella tarde en el oratorio recibí la cordial visita de los tres caballeros, he de decir que en aquel día notaba yo en el convento un cierto revuelo, y cual no sería mi sorpresa al descubrir que, acompañando a don Jerónimo, se encontraban el señor don Gaspar, Conde Duque de Olivares, y el mismísimo rey de todas las Españas don Felipe IV, al que Dios guarde.



VISTA GENERAL. — EXTERIOR DE LA SACRISTÍA. — PATIO DE LA PARRA.

Dibujó de Pedrero.

MADRID.—CONVENTO DE SAN PLÁCIDO, RECIENTEMENTE DERRIBADO.

El convento de San Plácido, antes de su derribo. Ilustración publicada en "La Ilustración Española y Americana" el 30 de noviembre de 1903.

Conversé con ellos modosa y alelada, ni más ni menos tal soy, ya que como dije no fui dotada para el mundo de boatos y fastuosidades. Resulté tan aburrida y sosa en la entrevista, que al finalizar pensé con cierto alivio:

—Estos ya no vuelven.

Me equivocaba ampliamente, pues cuanto más insípida y embobada me mostraba yo, más ardientes brillaban los ojillos de nuestro señor Felipe, que de natural los tiene tan tristes y apagados.

Así pasaron unos días que no se bien contar, ya que todos eran tan iguales y monótonos, que si no fuese por los Santos Oficios, no podría desentrañar unos de los otros. Como decía, una mañana se me acercó muy alterada doña Teresa y me dijo:

—¡Ay, ay, hija!—repitió como apurada—...pues nada, que hasta las cosas más honestas las lía el diablo...

Yo no decía nada pero ya había mudado la color.

—Hija, no nos andemos con paños calientes, que no es momento, se trata del rey...

—¿El rey?

—Sí, hija, sí, el rey, que le ha entrado capricho con vuestra persona y no hay manera de conformarle.

Yo mantenía la boca abierta, es sabido que mi temple es como pergamino de trapo, y tan ingenua y candorosa mi condición...

—Pues como os decía, he sabido de sus intenciones, resulta que esta misma noche pretende visitaros para conseguir vuestros favores y satisfacer así su antojadizo devaneo real.

Mi boca no podía estar más abierta, ni yo más pasmada, más aturdida, todo el cuerpo me recorría una especie de cosquilleo.

—Mas hija no os turbéis. No hagáis aspavientos, que a pesar de todo, vamos a ayudaros.

La madre aunque parecía quitar importancia a lo irremediable, no dejaba de mirarme con cierto reproche, como si yo fuese la culpable, por eso pensé en aquello que decía mi vieja aya, aquello de levantar pasiones y tocar campanas...

—Lo cierto es que no hay puerta, tranca ni ventana que detenga a un varon enamorado, y más aún si se trata de la pasión de un rey.

Yo no salía de mi asombro.

—Hija en estos casos no es suficiente hacer ascos y afectaciones, sino que debéis enfrentaros a las consecuencias de lo que habéis provocado.

—¡¿Provocado yo?!—Pero la superiora continuaba hablando y no me dejaba responder:

—El caso es que en la carbonera del convento existe un pasadizo secreto, que hizo construir don Jerónimo en su día, y que comunica su casa con el convento...

La priora me contaba y contaba todas esas cosas como si yo fuese su amiga y confidente.

—...Ya sabéis que tiempo atrás fue mi prometido, y quién financió la construcción del convento cuando yo decidí tomar los hábitos y entrar en religión.

La idea de la superiora para librarme del antojadizo “devaneo real”, como ella lo llamaba, movilizó a todo el convento. Cuando aquellos caballeros entrasen por ese túnel secreto, encontrarían ante ellos la más terrible sorpresa que cabía contemplar.

Así entre nerviosas risas, todas las hermanas, monjas y novicias, e incluso las mismas legas, seguimos diligentes las instrucciones de la madre, que parecía una capitana dando órdenes a su tropa, para llevar adelante el plan que salvaguardaría mi honor.

La hermana, sor Matilde ¡Dios la haya perdonado!, que en el siglo perteneció a la farándula, y conocía bien todo tipo de trucos propios de los cómicos, ingenió, a base de ungüentos, la transformación de mi rostro, fresco y sonrosado, en la fría máscara de la mismísima muerte. Así, con todo cuidado y detalle, maquilló cara, manos y pies, las partes de mi cuerpo que se mostrarían desnudas y yertas y que gracias a sus artes eran ya la cera misma.

Todas las hermanas corrían por las salas, tropezando unas con otras, precipitadas y divertidas como niñas, arrastrando muebles o portando objetos y artilugios que nos servimos para decorar la escena.

— ¡Un poco de cordura, hijas! ¡Recordad donde estáis!—Pedía en vano la superiora.

Lo cierto es que todas andaban bien soliviantadas. Pero es que aquello no se podía evitar, tal era la confusión y la premura...

Mientras, otras hermanas ensayaron los coros fúnebres, aquellos cánticos que nos acompañarían como fondo durante la representación, y eran tan reales, tan conmovedoras sus voces, que al escucharlas a mí misma helaban la sangre y un escalofrío me recorría la espalda.

De esta manera, con la asistencia y ayuda de toda la comunidad, presto se compuso el cuadro:

En la penumbra, bajo la solemne imagen de un gran crucifijo, mi cuerpo blanco, rígido y sin vida, se mostraba amortajado con el hábito de San Benito. Cuatro velones parpadeaban custodiando el ataúd, mi humilde féretro de religiosa. Esta tímida luz, lúgubre y fantasmal apenas alumbraba los paños negros de difuntos que ornaban el catafalco. Y entre tanta tristeza y negrura resaltaba mi rostro yerto y lívido que a pesar de lo marchito, aún lucía un seductor lunar en la mejilla.

Este tenebroso espectáculo era el macabro regalo que encontraría el rey a su llegada, a mí, Margarita, allí tendida, sin vida, los brazos cruzados y desvanecidos sobre el pecho. A duras penas contenía la emoción. Temí delatar el engaño, bien por la rísa, o por el mismo rubor que me subía a la cara, a pesar del espeso ungüento que me cubría.

—Ya vienen, ya vienen...

Avisaron las hermanas encargadas de dar el alerta. Tras ello, según lo acordado, comenzaron los cánticos fúnebres, voces angelicales y dramáticas que evocaban aquella futilidad de la vida, que como en mi triste caso había sido tan breve.

Escuché pasos, se acercaban, brincaba mi corazón alterado. De pronto los ruidos cesaron. Ante los visitantes furtivos se ofrecía el tétrico espectáculo, aquel cuerpo deseado, la bella, la dulce sor Margarita, era hoy un patético cadáver.

Entreabrí los párpados con disimulo, a través de mis pestañas pude observar los rostros demudados por el pasmo, por el pavor.

—¡Muerta!, ¡Ay de mí!

Aquellos cánticos estremecían el alma.

—... ¡Mas la difunta sonríe! ¡Ave María Purísima! ¡Es una santa!

Y se oyeron caer a los tres de rodillas, al unísono, con violencia, con un sonido algo metálico que golpeó sobre las frías losetas de barro. Luego, cuando pudieron rehacerse de la terrible impresión, y recuperaron parte de su bizarría, los tres escarmentados, descompuestos, lascivos caballeros, abandonaron la sala y salieron del convento con una prisa inaudita, atravesando en sentido inverso el mismo secreto pasillo que habían recorrido a la llegada.

Han pasado los días, y con ellos se fue desvelando la broma, dicen que por todo Madrid se comenta el hecho, que no hay mentidero, ni corrillo en el que no se cuente la historia entre risas veladas y chanzas. Tiempo después, el rey, afligido y apesadumbrado, envió un hermoso presente al convento como si con ello pudiese lograr satisfacción a su frustrado "devaneo real". Así pues, como desagravio, donó a nuestra casa un reloj, que es pura maravilla. El carrillón, no señala las horas con simples campanadas, sino que, entona con lúgubres campanitas un toque de difuntos. Si la intención del artilugio era despertar aún más la piedad y devoción de quién escucha, en este caso ha sido en vano, pues apenas comienzan a sonar las campanillas, a las hermanas nos llega a la memoria el recuerdo de aquella noche y sus cánticos, y ya todo es hilaridad para las hijas de esta santa casa.

—¡Vamos, hijas, vamos! ¡Un poco de decoro, por Dios! ¡Qué falta de fervor para una casa de oración!—Nos reprocha enojada la madre superiora.

Pero a pesar del disgusto de la madre, es escuchar el canto fúnebre del reloj y comenzar todas a reír a carcajadas, aunque escondidas por los rincones...

También dicen en los mentideros, y hasta el convento nos ha llegado noticia, que como parte de la expiación, don Felipe ha encargado a su mismísimo pintor de cámara un gran cuadro, un hermoso Cristo crucificado para colgar en nuestra sacristía, todo esto, como digo es para hacerse perdonar, para purgar su pecado. Así será, yo por mi parte ha tiempo que olvidé la ofensa del rey, si la hubo...la culpa, como decía mi aya, quizá esté en la blancura de mi piel, la negrura de ojos, y ante todo en ese turbador lunar de la mejilla...

Sin embargo hoy, entre estos santos muros, tras tantos acontecimientos siento gran alteración, pues ya no encuentro esa serenidad, esa recoleta bondad en el alma que me acompañaba. Mas ¡Ay de mí!...

...Siento que un duende travieso me ha visitado, despertando dentro de mí mil mariposas.

EL PARQUE DE VALDEBEBAS

Texto y fotos: Mario Sánchez Cachero

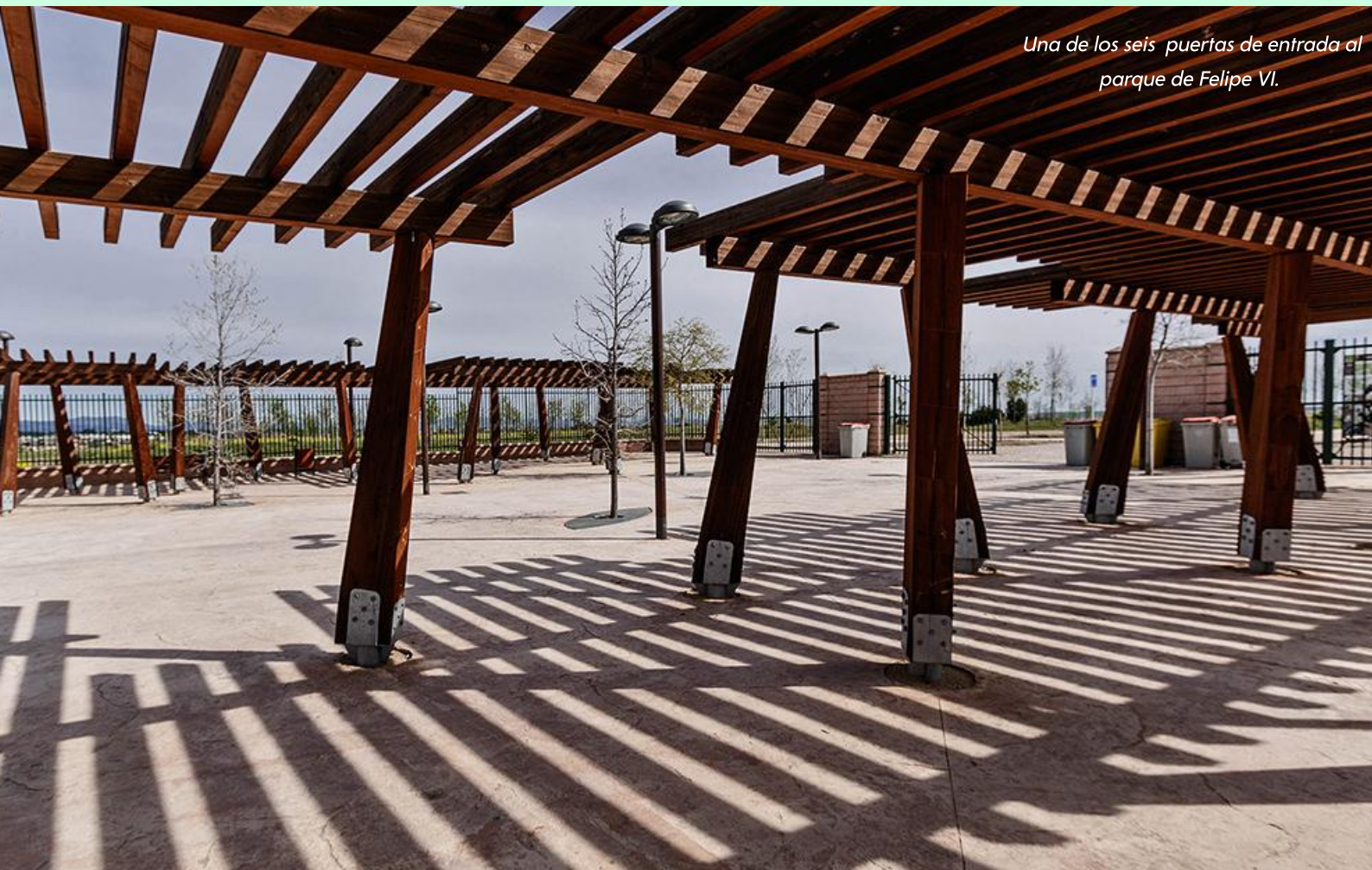
El Parque de Valdebebas, o de Felipe VI, abarca un espacio que, hasta hace dos décadas, se encontraba ocupado por huertas y escobreras ilegales. Su historia que se remonta hasta 1992, cuando Joaquín Leguina, entonces presidente regional, acepta la ampliación del cercano aeropuerto de Barajas a cambio de la construcción de un parque cerca de sus terrenos que alcanzaría 1500 ha.

Aquella gran Casa de Campo del Este pronto vio reducida en extensión, a 993 hectáreas, y cambiado su nombre al de Parque Forestal de Valdebebas, aunque su construcción no comenzaría hasta 2005, pero con otra sustancial modificación: su extensión sería de 530 hectáreas que, tras la finalización de las obras, se vería reducida nuevamente a las 340 ha que alcanza en la actualidad.

Por fin, el 24 de marzo de 2015 se abre al público el recinto, con el nombre de parque Felipe VI, decisión tomada por el Ayuntamiento tras la proclamación del nuevo monarca, el 19 de junio de 2014. Esto provocó numerosas protestas por parte de los vecinos de Valdebebas y de Las Cárcavas.

En su interior discurren 32 kilómetros de senderos, cinco de carril-bici, los cauces de los arroyos de las Zorreras y Valdalahiguera y una antigua vía pecuaría, adaptada para su uso por caminantes y ciclistas.

El parque tiene forma de árbol, cuyo tronco lo componen un laberinto forestal, un arboreto y una serie de patios y terrazas escalonadas. La copa del árbol, por su parte, se consigue mediante diferentes espacios que reproducen diferentes ecosistemas españoles, como son los Montes de Toledo, el Sistema Central, la Alcarria, la Mancha o el Sistema Ibérico.



Una de las seis puertas de entrada al parque de Felipe VI.



El parque reproduce diferentes ecosistemas de España. En la imagen, el correspondiente al Sistema Central.



Desde el acceso Oeste puede verse esta panorámica de los nuevos barrios del norte de Madrid, en los que destacan el Mirador de Sanchinarro y las cuatro torres del paseo de la Castellana.



Vista panorámica de la zona de las terrazas, en las que se evoca los bancales agrícolas.



El interior del parque ofrece agradables espacios para caminantes y ciclistas.



El centro del parque lo cruza un pequeño riachuelo, que no es otro que el curso medio del arroyo de las Zorreras.



El arroyo de las Zorreras termina en un pequeño embalse. Este arroyo es afluente de otro, el de Valdebebas, el que, a su vez, desagua en el río Jarama.



Junto al cauce del arroyo se encuentra este bonito pinar, compuesto por ejemplares de considerable altura bajo los cuales se ha dispuesto un pequeño merendero. Son los únicos árboles del parque existentes anteriormente a su construcción.



El arroyo de las Zorreras se encuentra en una zona realmente hermosa y agradable.



Otro espacio del parque son los patios, en los que se han dispuesto diferentes bancos arbolados.



Los bancos están revestidos de cerámica, siguiendo la técnica del trencadís, clara alusión al estilo modernista catalán.



Un detalle de las terrazas, estructuras escalonadas construidas en lo que, antaño, fueron vertederos y escombreras.



Otro de los bancos situados en los patios.



Vista del arboreto del parque de Felipe VI, dispuesto en forma de cinco espacios rodeados de agua.



Un rincón del arboreto.



Otra vista del Arboreto, en la que destacan sus estructuras de madera.



El parque también cuenta con un laberinto forestal, rematado con un mirador, visible al fondo, en el centro.



Vista del mirador del Parque, construido en madera.



El mirador consiste en una rampa circular por la que se accede al piso superior. En el centro, una palmera que, con los años, superará la altura de la estructura que la rodea.



Las vistas desde el mirador son espectaculares, alcanzando mucho más que la totalidad del parque.



El Laberinto Forestal, desde el Mirador.



El arroyo de Valdelahiguera, otro de los cursos de agua existentes en el parque.



Dos espectaculares pasarelas permiten cruzar el cauce del arroyo.



Dos pequeños humedales se abren en el curso del arroyo de Valdelahiguera.



El parque está atravesado por una antigua vía pecuaria, actualmente adaptada para su uso por caminantes y ciclistas.



Este abrevadero recuerda el uso de este camino como vía pecuaria.



Detalle de una de las puertas de acceso, con su nombre definitivo: Parque Felipe VI.

¿Qué sabes sobre... El Pardo?

Texto:
Juan Pedro Esteve García

Cartografía e imágenes (salvo mención):
COPLACO / Comunidad de Madrid

Estado del Palacio en el primer tercio del siglo XVII, según Jusepe Leonardo de Chavacier, antes de duplicarse el edificio principal y adquirir su actual color blanco. Colección pictórica del Patrimonio Nacional

De todos los antiguos municipios que fueron incorporados al de la capital de España entre 1948 y 1954, el de El Pardo es probablemente el único donde todavía se puede escuchar “voy a Madrid” cuando sus habitantes toman el autobús para ir al centro. Esto se debe al inmenso bosque que rodea el pueblo, a su protección monumental y medioambiental y su vinculación a la monarquía de los Trastámara, de los Habsburgo y de los Borbones.

La actual provincia de Madrid, que adquirió unos límites casi idénticos a los actuales en 1833, era una zona frecuentada por monarcas y aristócratas desde mucho antes de aquello e incluso desde mucho antes de la capitalidad. La abundancia de animales favoreció la existencia de cazaderos de la nobleza ya en el siglo XIII, caso de la zona de Navas del Rey. En una sociedad como la de la España medieval, donde eran habituales las guerras contra el Islam o entre los propios reinos o facciones de la zona que resistía poblada por europeos, las batidas de caza servían de entrenamiento para unos reyes y unos nobles que en aquellos

tiempos acudían, cuando había batallas de verdad, a la primera línea de los frentes.

En el año 1304 se sabe que la corona de Castilla ya compra posesiones para incorporarlas al Real Bosque de El Pardo. En algún momento entre 1406 y 1458 se construye un edificio, que puede tener finalidad militar, ser una villa de recreo para usarse durante estas cacerías, o ser una mezcla de ambas cosas. Este castillo, palacete o lo que fuera, fue utilizado en 1458 por el rey Enrique IV para dar una festiva recepción al embajador del Duque de Bretaña.

En 1472 la construcción fue dotada de un foso defensivo, probablemente en el marco de la guerra civil castellana de "isabelinos" contra "beltranejos", y a finales de ese siglo había una "torre del homenaje" y un puente levadizo, lo que indica que predominaba claramente la función castrense sobre la recreativa.

De fortaleza a palacio

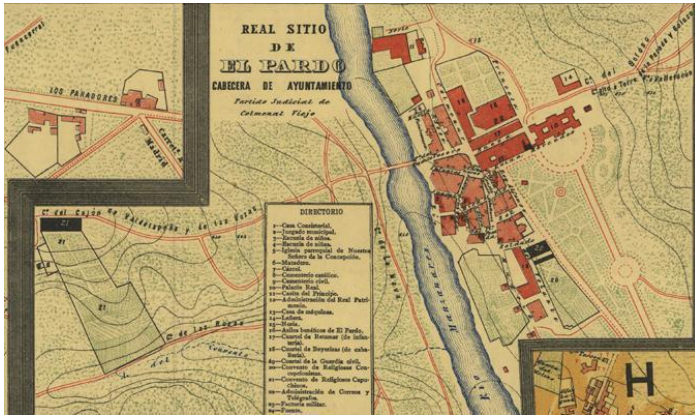
Castilla sufrió otra guerra civil, a comienzos del siglo XVI, la de la insurrección de los Comuneros. Derrotados estos, las décadas de 1530 y 1540 pasan a ser de paz en la Meseta y el castillo de El Pardo se ve inmerso en obras hacia el año 1543, para ser transformado en un palacio. Conocemos el nombre del arquitecto de estas obras, Luis de Vega, que derribó casi todo el castillo viejo y aprovechó algunos materiales para el nuevo edificio. Luis de Vega murió en 1562 cuando ya estaba hecha casi toda la obra, y los últimos detalles se remataron en 1565.

En 1604 se produjo un incendio que dejó inhabitable el palacio y destruyó buena parte de la importante colección de cuadros que ya entonces habían almacenado allí los reyes de España. La reconstrucción fue encomendada por Felipe III a otro arquitecto que ya nos es mucho más conocido a los madrileños, Francisco de Mora, que llevó a cabo los trabajos con la ayuda posterior de su también famoso sobrino Juan Gómez de Mora. Se cree que esta reedificación fue finalizada en el verano de 1612, y desde entonces se compatibilizó el uso palacial con el de museo privado de la Corona y el original de lugar de partida de expediciones de caza.

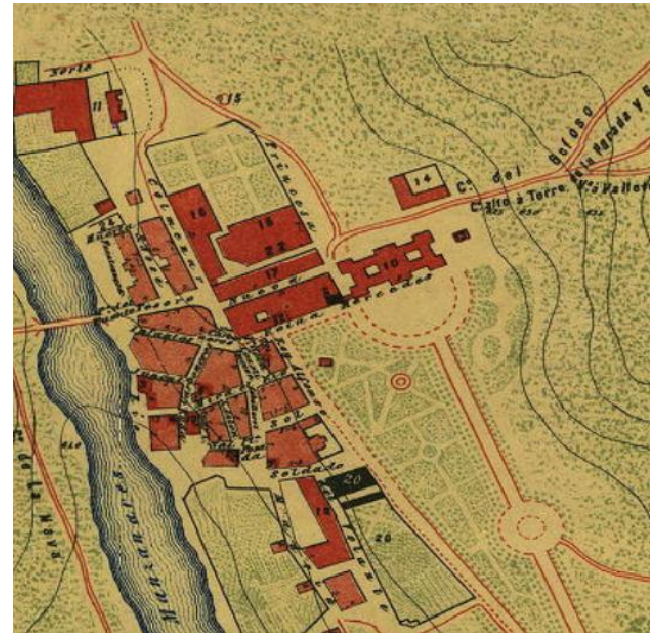
En el siglo XVIII llega al poder la nueva dinastía de los Borbones, que entre otras cosas construye una de las tapias más largas del mundo, la que rodea el Real Sitio de El Pardo con un cinturón de piedra y ladrillo de 80 centímetros de grosor, 2 metros y medio de alto y 99 kilómetros de perímetro (el famoso muro de Berlín de doscientos años más tarde



Aspecto definitivo del Palacio de El Pardo, a comienzos del siglo XXI. Foto: Choniron / Wikimedia Commons



Vista general de El Pardo en el plano de Facundo Cañada de 1900. El grueso del lugar (imagen izquierda) no ha cambiado gran cosa, aunque si ampliamos la orilla oriental del Manzanares (derecha) vemos que en el entorno del Palacio se han ido añadiendo con posterioridad varios viales hacia el norte, que van a Mingorrubio



no era mucho más largo, 155 km). Este muro, todavía en activo, protegía y protege los conejos, jabalíes, águilas, gamos y otros animales de los cazadores furtivos.

Es el rey Carlos III el que termina de dar al lugar el aspecto que tiene en la actualidad. Se amplía el palacio, al que se edifica una nueva zona simétrica a la anterior para duplicar el espacio disponible, y se construye el pueblo propiamente dicho, que desde entonces siempre ha tenido una amplia presencia de militares, políticos, funcionarios y otros servidores del Estado. Los posteriores reyes de la dinastía Borbón utilizaron El Pardo durante largas temporadas del año, e incluso Alfonso XII escogió el lugar como última residencia, pues murió allí en 1885 y no en el gran palacio de la calle de Bailén.

El pueblo del otro lado de la tapia

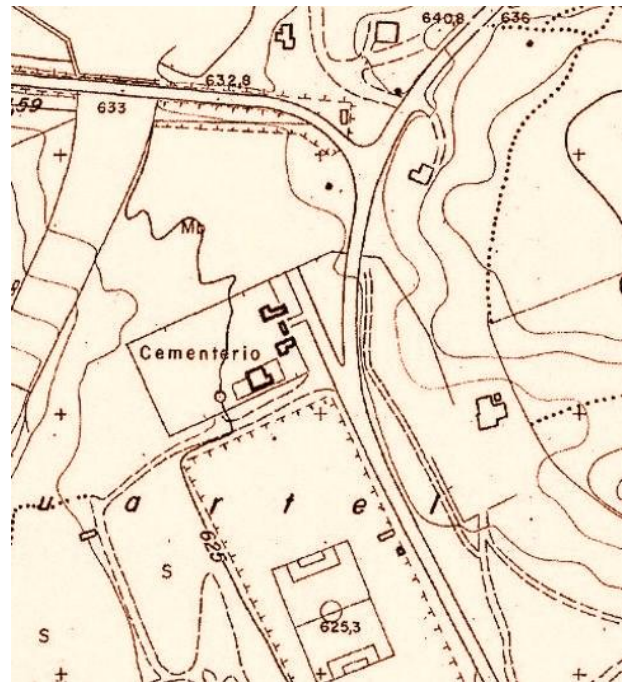
Según la monarquía hispánica iba cediendo poder a otras instituciones (bien por los periodos en que hubo régimen republicano, bien por las propias modernizaciones de la monarquía, que hacían innecesarias las parafernalias anteriores) las fincas de recreo de que disponían los reyes a las afueras de Madrid se iban cediendo a la ciudad. Así pasó con el Retiro, que en el siglo XIX pasó a ser parque público, en parte, y zona urbanizable, en el resto (la actual calle de Alfonso XII y

aledañas) y lo mismo con la Casa de Campo, que corrió el mismo destino con la llegada de la Segunda República en 1931, sufriendo algunas mutilaciones en las décadas posteriores.

El Pardo y sus enormes bosques (que gracias a la tapia y a la protección real fueron de los pocos de la región que se salvaron de la tala indiscriminada) parecía que iban a correr el mismo destino, en parte por los planes de expansión de la capital, en parte por la eterna costumbre de los políticos españoles de hacer notar su llegada al poder poniendo patas arriba todo lo que hayan dejado los regímenes anteriores. Pero los madrileños tuvimos la suerte de que el presidente Manuel Azaña batallara personalmente por la preservación de El Pardo como espacio natural y monumental único, y frenara planes que había de acabar con hectáreas y hectáreas de bosque para edificar viviendas. En eso podemos decir que Azaña fue un ecologista cuando no se empleaba la palabra ecología, décadas antes que saltaran a la fama el comandante Cousteau o el doctor Rodríguez de la Fuente.

Azaña tuvo que salir espantado, camino de Francia, en 1939, acorralado por los sectores más intransigentes y cerriles de las dos Españas. En cuestión de días se implantaba la

El cementerio de Mingorrubio se halla enormemente vinculado a las altas instancias del Estado y en él podemos encontrarnos las sepulturas de numerosos ministros, juristas y militares del siglo XX. Este lugar es también destacable por ser un auténtico extremo del Madrid accesible: De ahí para arriba, hasta la linde con Colmenar Viejo, solamente pueden acceder las personas y vehículos autorizados por el Patrimonio Nacional. En el plano de finales de los años 70 puede observarse cómo la recta de la carretera original quedó desviada por el embalse, aunque ha quedado un trozo, a modo de culatón, que es usado como mini-cochera a cielo abierto para los autobuses que bajan a la Moncloa, verdadero "cordón umbilical" de El Pardo con el resto de los distritos.



dictadura del general Francisco Franco, que habría de tener un destacado papel en la historia de El Pardo. La República de Azaña había mantenido la sede del poder en Madrid-capital, reutilizando el antiguo palacio de la calle de Bailén, que pasó de ser "Palacio Real" a "Palacio Nacional". Por consejo de algunos de sus asesores, como Ernesto Giménez Caballero, Franco decidió instalarse a las afueras de la ciudad, y tras proponerse otros enclaves como el Castillo de Viñuelas (en una finca entre El Goloso y Alcobendas anexionada a los montes de El Pardo) se eligió el propio Pardo. Desde 1940 a 1975, se decía "El Pardo" para señalar "el poder con mayúsculas", de igual manera que ahora decimos "en Moncloa" o "en Zarzuela".

La "otra capital" de España

De esta manera, entre 1940 y 1951 se puede decir que España tuvo dos capitales. Una en El Pardo, donde residía el dictador Franco, y otra en Madrid, donde se mantenía la capitalidad "oficial" del país y funcionaban las Cortes y otras instituciones del régimen, bien heredadas de los regímenes anteriores, bien instauradas por aquel partido único llamado FET-JONS que gobernó el país hasta 1975. El 27 de marzo de 1951 El Pardo pasó a ser una de las 13 localidades que por aquellos años pasaron a formar parte del municipio de Madrid, por lo que desapareció esta peculiaridad.

Sin embargo, la amplia muralla que suponen los bosques ha preservado el carácter rural de El Pardo, que mantiene su fisonomía de pueblo, mientras que otros de los pueblos que se incorporaron a Madrid han quedado totalmente desfigurados.

Acción protectora del cercado

La vinculación de El Pardo con la residencia del general Franco y sus medidas de seguridad correspondientes, la necesidad de proteger los animales destinados a la caza (afición que el general ferrolano, sin ser rey, mantenía como si fuera un Borbón más) y la incipiente concienciación de algunos españoles sobre la necesidad de mantener el patrimonio natural y el patrimonio histórico alejados de los aspectos más negativos del desarrollo industrial y demográfico del siglo XX, hicieron que el Monte de El Pardo se mantuviera como una de las primeras "reservas naturales" de nuestro país, con restricciones al público, que tan solo tendría acceso libre al pueblo, la colonia Mingorrubio (situada un kilómetro hacia el norte), el convento de los Capuchinos, palacios del bosque como el de la Quinta y algunas instalaciones deportivas y restaurantes situados en las márgenes de las carreteras hacia Madrid (por Puerta de Hierro) y hacia Fuencarral (por la Portillera del Tambor). Las carreteras que comunican con Colmenar Viejo, El Goloso y Torrelodones quedaron cortadas, a pesar de

que en los años 30 y 40 se habían hecho importantes trabajos para crear la llamada "carretera directa de la Sierra", que prolongara la ruta de Madrid-El Pardo hacia la zona de Hoyo de Manzanares.

El Rey vuelve

La etapa final del franquismo trajo la creación de la mayor masa de agua del municipio de Madrid, el Embalse de El Pardo, destinado a la regulación del cauce del río Manzanares. Los madrileños tendemos a reírnos de nuestro río, por el pequeño tamaño que tiene en comparación con los de otras capitales europeas, caso del Támesis o el Sena, pero en el pasado, el "aprendiz" Manzanares fue un cauce bastante indomable, que permanecía seco en verano, pero que en época de deshielo podía causar serios problemas e inundaciones. Las dimensiones con las que fueron construidos los puentes de Segovia y de Toledo atestiguan estos problemas pasados, y no se deben a simples caprichos de los arquitectos. Con la construcción del embalse de El Pardo (y la ampliación del de Santillana, cerca de Manzanares el Real, aguas arriba) el río de Madrid quedó definitivamente domesticado.

Se acercaba una época de enormes cambios políticos para España. La muerte de Franco en 1975 trajo la restauración del régimen monárquico en la persona de Juan Carlos I, nieto de don Alfonso XIII. La nueva monarquía no volvió al gran palacio de Madrid, sino que, de manera acorde a la democratización del país se que iba a iniciar, se conformó con unas instalaciones mucho más modestas, las del Palacio de la Zarzuela, situado en la parte suroeste de los Montes de El Pardo. Este palacio recupera la vinculación de El Pardo con la casa real española, y por otra parte, el complejo de edificios que había alojado a Franco junto al propio pueblo de El Pardo pasó a servir de museo y de alojamiento de personalidades extranjeras que visiten España, función esta última que desempeña desde febrero de 1983.

El pulmón de Madrid

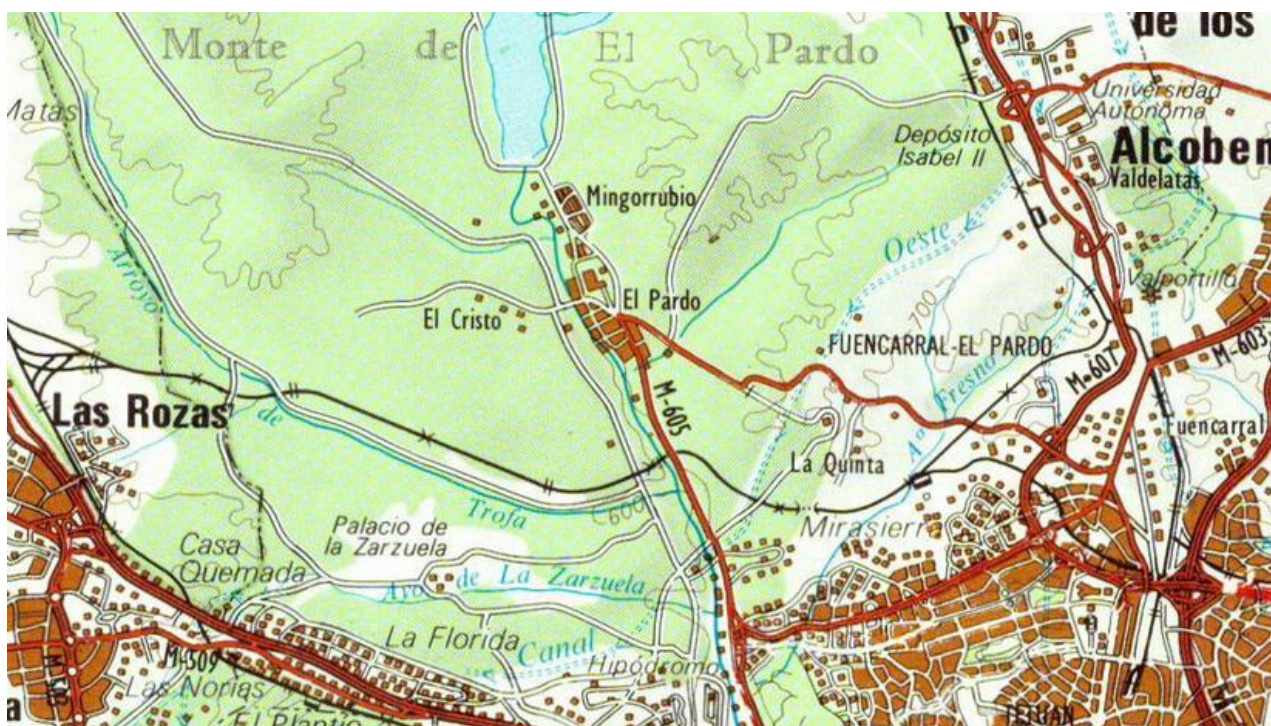
Por aquellos años se ensayó la apertura al público de algunas zonas del Monte, como en un corto tramo de la carretera de El Goloso, que fracasó a causa del vandalismo incívico. Asimismo se abandonó el proyecto de la Avenida de Asturias, una gran autopista que desde la Plaza de Castilla habría llegado hasta Las Rozas atravesando zonas del Monte de El Pardo cercanas a la tapia, no muy lejos de la colonia de Casa Quemada. La Avenida habría descongestionado enormemente el tráfico de la A-6, pero era incompatible con la nueva mentalidad ecologista y con las medidas de seguridad derivadas de la instalación del Rey en el palacio de la Zarzuela (que de hecho fue censurado de muchos mapas durante algunos años). Algunos tramos que se explanaron cerca del río Manzanares pasaron a formar parte del cierre norte de la autopista M-30, y otro sector fue abierto, conservando el nombre de Avenida de Asturias, pero como vía puramente urbana para comunicar la Plaza de Castilla con las inmediaciones del Barrio del Pilar, a finales del siglo XX. Otra de las autopistas que circunvalan Madrid, la M-40, en su tramo comprendido entre la A-6 y la carretera Madrid-El Pardo, fue construida con una solución ingenieril muy ingeniosa (un recorrido con la calzada de un sentido situada encima de la otra) para minimizar el impacto paisajístico sobre la zona de la tapia.

En la etapa final del reinado de Juan Carlos I se construyó un segundo palacio de la Zarzuela, el llamado "Pabellón del Príncipe", no muy lejos del original. Este edificio se construyó para alojar al entonces Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón y Grecia, y fue finalizado en 2002, entre críticas de varios arquitectos que reprochaban al Príncipe haber elegido un estilo poco innovador para la construcción, aunque lo cierto es que lo histórico del lugar y del entorno tampoco permitían muchos experimentos. En 2014 este príncipe pasó a ser el nuevo rey de España con el nombre de Felipe VI, y ha continuado con la misma política de su padre Juan Carlos: El monarca vivirá en La Zarzuela, y solamente

utilizará el palacio de la calle de Bailén para grandes actos o recepciones de Estado.

El Pardo ha quedado, pues, como gran pulmón verde de Madrid, integrado en el gran distrito de Fuencarral-El Pardo. Limita con municipios como Las Rozas, Torrelodones y Colmenar Viejo, su "cordón umbilical" con el Madrid histórico es el autobús 601 (el tradicional de la empresa Alacuber), al que acompaña, desde el año 2007, el 602, de la misma compañía, que se dirige al hospital de La Paz por la Avenida del Cardenal Herrera Oria y el barrio del Pilar.

El Pardo dispone en el interior de sus bosques de la principal masa de agua del municipio de Madrid. Pero aparte del embalse hay más "mares" de agua dulce en el lugar, como ocurre con el Canal de Experiencias Hidrodinámicas. Es un canal bajo techo donde se prueban modelos de proas, hélices y cascos enteros. Vista aérea reciente del complejo.



Plano de la Comunidad de Madrid a escala 1:200.000. Año 1989

BIBLIOGRAFÍA

-LÓPEZ SERRANO, Matilde. *Palacio Real de El Pardo*. Editorial del Patrimonio Nacional, Madrid, 1985.

-MARTÍNEZ MEDINA, África. *La antigua fortaleza de El Pardo, pabellón de caza de los Trastámara*. Anales del Instituto de Estudios Madrileños, volumen del año 2013, pág. 61 y ss.

“La fuente donde el agua llora”: Madrid (y París), siglo XX, en cuatrocientas páginas.

Juan Pedro Esteve García.

Fotografías: Mario Sánchez Cachero

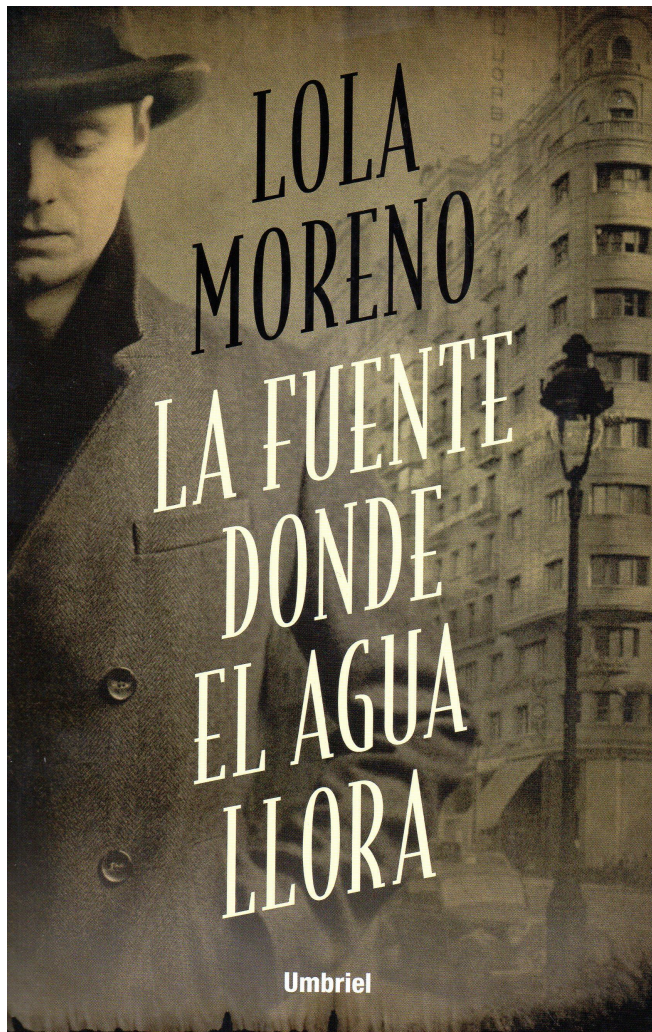
“Hay guerras que se libran delante de nuestros ojos, y lo hacen sin trincheras. Guerras que no dan tregua”. Esta es una de las ideas en las que Lola Moreno, historiadora que acaba de presentar en el Ateneo su segunda incursión en el mundo de la novela, centra su viaje crítico al convulso pasado de nuestra ciudad y nuestro país. La Gatera de la Villa ha tenido la ocasión de compartir con ella detalles de este viaje en el que ha dejado muy pocos títeres con cabeza, salvo algún hombre íntegro de aquellos que supieron mantener la cordura en tiempos de locos.

En principio, si enumeramos de sopetón el desastre de Annual, los fusilamientos de Paracuellos del Jarama, la evacuación del Museo del Prado y la matanza de los abogados de Atocha, dan ganas de atrincherarse tras el sofá Kalashnikov en mano ante el pavor que despiertan aquellas tragedias con solo nombrarlas. No es para menos, pues representan los momentos más oscuros de un siglo de los totalitarismos que dejó abundantes zarpazos en suelo español. Sin embargo, “La fuente donde el agua llora”, lejos de ser una crónica de calamidades pasadas, es una historia novelada, o novela histórica, tanto monta, monta tanto, donde encontramos senderos de esperanza para épocas de crispación como la actual, donde también se libran a diario guerras sin trincheras y sin pistolas.

María Dolores Moreno Burgos (Almazán, Soria, 1956) ya hizo sus primeros pinitos en la ficción hace unos años, con “La identidad perdida”, publicada bajo el mismo sello editorial, y donde se nos hablaba de otro episodio, el de los “niños de la guerra” que acabaron sus días en México. Un episodio del que muchas crónicas oficiales nos habían contado la historia, pero no la intrahistoria.



Ahora, con su nueva obra, nos propone recorrer la intrahistoria de varios personajes -unos identificables con individuos o arquetipos concretos, otros netamente ficticios- que pasean, principalmente por Madrid, pero



también por Marruecos, Francia y los campos de Castilla, desde la década de 1920 a la de 1970. Encontramos, entre otros escenarios, la clínica del Dr. López Ibor, la Cárcel Modelo de la Moncloa, el Metro de las líneas antiguas... El Madrid de los diarios de la guerra de Mikhail Koltsov o el de la radionovela Ama Rosa.

- **La Gatera de la Villa.** Nombre curioso el de este libro. ¿De dónde viene?

- **Lola Moreno.** Viene de un verso de uno de mis poetas favoritos Antonio Machado, aunque el original es "La Fuente donde Llora el Agua".

- **G. V.** Los primeros párrafos de la novela arrancan en 1977, un año de incertidumbres como el actual, donde coexisten los estertores finales de una era (política, económica y cultural) con los primeros balbuceos de la siguiente. En la Transición de 1977 había pistolas. En Atocha y en otros sitios. En esta segunda transición donde andamos metidos hoy en día no hay pistolas, pero sí hay otras

violencias, caso de la mentalidad de trinchera y del "y tú más" que impera en varias tertulias de la televisión ¿Será posible nuevamente la concordia?

- **L. M.** No es que sea posible, es que debe serlo. Hemos llegado a esta situación, porque quizás hubo demasiada condescendencia en la Transición con el trato que se dispensó a todos aquellos que habían contribuido a la represión en la época franquista. Se decretó una amnistía que era como decir borrón y cuenta nueva para olvidarse de todos aquellos que habían luchado, tanto durante la guerra, como después de la misma por defender la libertad y la democracia. En definitiva se echó tierra sobre los miles de cadáveres que dejó sembrados el franquismo en las cunetas y en las tapias de los cementerios y esto no fue justo. Todos fuimos responsables, en las caras de los antifranquistas todavía se reflejaba el miedo a una involución y eso cerró la boca de todos. Hoy día cuando han pasado casi cuarenta años de la muerte de Franco y treinta cinco de la Constitución, nuestra democracia está más que asentada, somos miembros de pleno derecho en la Unión Europea y el miedo ha desaparecido, por otro lado la crisis económica bestial que estamos viviendo ha sacado a la luz toda la porquería que se escondía de debajo de las alfombras, poniendo en entredicho la honradez de los políticos y las Instituciones así como de la monarquía. Entonces es ahora el momento de decir ¡BASTA! ¡Hasta aquí hemos llegado! Tenemos que volver a rehacer lo que en su día se hizo mal y para ello necesitamos crear de nuevo en unos ideales y sobre todo renovar todos los valores de la democracia. Pero esto hay que hacerlo como lo hemos comenzado, en paz, en convivencia y con la única fuerza que nos dan los votos en las urnas.

- **G. V.** La Guerra de 1936 no fue un episodio aislado en la Historia. Tiene raíces, en gran parte, en las guerras de carlistas contra liberales del siglo XIX. También sus militares venían del conflicto colonial de Marruecos, que dejó reventados a muchos españoles como años después el de Vietnam lo haría con muchos norteamericanos. Es tremendo cómo la Historia (y la literatura que emana de ella)

tiene capítulos casi idénticos en varios siglos y en varios países. El doctor Watson de Arthur Conan Doyle es un médico militar de las guerras de Afganistán, allá por el mil ochocientos y muchos. Hoy, en 2015, sigue habiendo guerra en Afganistán con participación de los británicos, a la espera de que los novelistas saquen personajes de esa cantera. La frontera africana de España era un cementerio en 1921, y lo es en 2015, aunque entonces había españoles que iban para allá y ahora hay africanos que vienen para acá. ¿Hay rincones de la geopolítica que están condenados al conflicto?

- **L. M.** *Pues pienso que mientras no seamos solidarios con aquellos que menos tienen, que los países ricos sigan aprovechándose de estas situaciones de pobreza y de enfrentamientos, ya que es de dónde sacan su mayor provecho, sí, sin duda serán rincones condenados a conflicto.*

- **G. V.** Más dosis de "eternos retornos". En Madrid, los autobuses que usan los represores "rojos" en 1936 para trasladar a sus víctimas son los que usarán los represores "azules" mucho después para llevar "rojos" desde la Complutense a la DGS. El totalitarismo se autorreplica a sí mismo de unas épocas a otras. La ingenuidad de los que pretenden combatirlo, también. Los maquis que en 1944 pretenden reconquistar España por el Valle de Arán se encuentran el mismo obstáculo que el Ché Guevara en Bolivia: una población rural conservadora que pasa olímpicamente de sus utopías.

- **L. M.** *Es cierto, todas las situaciones se repiten porque los extremismos juegan todos con las mismas cartas, digamos que aprenden unos de los otros. En cuanto al paralelismo que apuntas sobre la invasión del Valle de Arán y el Ché Guevara en Bolivia, hay una gran diferencia. Los republicanos que fueron a "reconquistar" el Valle de Arán iban totalmente engañados, respondían a unos intereses de partido y de los políticos que les interesaba continuar la guerra por motivos que no vamos a exponer aquí porque sería bastante largo y además la población española estaba harta de guerra. No así la incursión en Bolivia del*

Ché que lo hizo con guerrilleros convencidos, aunque la población rural siempre es muy conservadora.

- **G. V.** A pesar de estas tragedias cíclicas, la novela es un canto a la integridad y a la sensatez. Hubo gente que a pesar de todo dijo "NO" al totalitarismo incluso viniendo de posiciones conservadoras. En el propio ejército. Hubo gente que fue víctima, pero no quiso ser vengador, y que dijo "NO" al "todo vale", y que se enfrentó a los oportunistas y a los pícaros. Los vacíos de poder que dejan las sucesivas guerras, revueltas y cambios de gobierno eran aprovechados por una serie de pícaros que se nutrían de este tipo de acontecimientos, no ya en las cúpulas políticas sino a nivel del pueblo llano. La guerra les vino muy bien para pisotear al vecino, a la familia, a quien fuera, con tal de avanzar unos milímetros en su mediocridad. Los "don nadies" que gracias a sus trapacerías pudieron ser "alguien". Otra lección de la novela es que al final el tiempo siempre acaba poniendo en su sitio a estos "don nadies" y los condena a su verdadero lugar, a la irrelevancia.

- **L. M.** *Mira, las guerras siempre sacan lo peor del ser humano y la Guerra Civil española no fue una excepción. Se manifiestan los odios ancestrales como la envidia y la avaricia, y por supuesto las delaciones para arrebatarse a los que tenían una posición más acomodada que los "don nadie". Pero precisamente también creo que siempre hay personas honradas en todas las situaciones y en todos los tiempos que ponen el punto de cordura ante estas arbitrariedades y por supuesto el destino o como quieras llamarlo que siempre pone a cada uno en su sitio.*

- **G. V.** Las grandes salvajadas del siglo XX las hacen tanto los militares como los civiles fanatizados. En el bando nacional del 36 son los que llenan las cunetas de cadáveres (y los que robarán o segregarán niños en la posguerra). Por otro lado, los elementos más radicales del bando republicano, como los anarquistas, piden "Armas para el pueblo", armas que en gran parte sirven para canalizar envidias personales y vendettas totalmente ajenas al mundo político o militar. Si Fulano

lleva sombrero o traje, está claro que es "fascista". Si Mengana me ha quitado al novio, está claro que es "fascista". Y se pasa por las armas a Fulano y Mengana. Estas actitudes, lejos de hacer daño al fascismo de verdad, lo fortalecieron, porque le dieron un arma propagandística formidable. Franco podía asociar "izquierda" a "violencia" e incluso a "crimen organizado". Vemos cómo los republicanos liberan a delincuentes comunes de la Cárcel Modelo para mandarlos al frente, desoyendo los consejos del propio Marx, o de Pablo Iglesias (el del siglo XIX), que recomendaban no confraternizar nunca con el lumpen. ¿Se buscó la República al menos parte de su derrota final en el 39?

- **L. M.** Sin ninguna duda, la división entre los combatientes, por otra parte tan diversos, fue uno de los motivos por los que la República perdió la guerra, entre otras cosas. A lo largo de la historia vemos que los de la derecha siempre están unidos, porque tienen muy claro cuáles son sus intereses y sus enemigos de clase. Aunque insisto, como dices la violencia, la envidia, la intransigencia y las delaciones se dan en todos los individuos, sean de la clase social que sean. Y pos supuesto todos tenemos que regirnos por una moral y unos valores seamos de la ideología que seamos, de lo contrario solo obtendremos el fracaso y la destrucción de la sociedad.

- **G. V.** Podemos decir, sin miedo a desatinar mucho, que entre el inicio de la democracia y la década de 2000 se estudiaron del todo los aspectos meramente cuantificables de la Guerra Civil Española. Miles de muertos que hubo por cada bando, autorías de los crímenes, estrategias de cada general, población que secundó a cada facción en cada provincia, fabricantes y planos de cada tanque o de cada submarino. Sin embargo, novelas como esta ahondan en aspectos que son de plena actualidad, por las razones que hemos apuntado antes al hablar de Vietnam. Los lastres que deja una guerra para las generaciones siguientes: En América, miles de soldados con trastornos psiquiátricos. En el propio Vietnam, campos de minas sin desactivar. En 1950 la mayoría de los edificios de Madrid estaban reconstruidos, pero

quedaban otros campos de minas en forma de quiebra moral de una sociedad. Muchas personas, todavía en 2015, se preguntan ¿Quién es mi verdadera madre? ¿Ha sido gran parte de mi vida una pantomima?

- **L. M.** La Guerra Civil española ha sido muy estudiada por historiadores de todas las ideologías y de varias nacionalidades y se conoce bastante bien a estas alturas gran parte de lo que apuntas en la primera parte de tu pregunta. Pero también hay aspectos que nunca se han valorado lo suficiente como las secuelas psicológicas que dejaron en las personas y en las familias. A los vencidos no solo se les condenó a muerte o a cumplir una determinada condena, sino que también se les humilló haciéndoles trabajar gratis con la famosa pantomima de la ley de redención de Penas por el Trabajo, o sea que no sólo les privaron de vida y libertad, sino que además se vieron condenados a trabajar forzosamente, sin ningún derecho, justo todo lo contrario que por lo que lucharon miles de trabajadores de nuestro País. También les arrebataron a sus hijos, que ahora está saliendo a la luz que la mayoría fueron vendidos a familias afines al régimen y que su destino fue cambiado por completo. No hay por tanto justificación ninguna para privar a un ser humano de su verdadera identidad, ni antes, ni ahora, ni nunca.





MADRID TIENE MORISCAS LAS ENTRAÑAS

(José Bergamín)

Ilustración de Olga Trapero Ruipérez

Madrid, tienes moriscas las entrañas.

Fuiste corte y no fuiste cortesano.

*Y si villa, no ha sido por villano
que capitalizaste las Españas.*

*Todo lo peregrinas y lo extrañas
desde tu aldeanismo castellano:*

*que Lope hizo gatuno y
sobrehumano*

teatro de invisibles musarañas.

A la luz que tus aires aposenta

*Cervantes le dio voz, Velázquez brío,
Quevedo sombras, Calderón afrenta
rodeando las llamas su vacío.*

*Y Goya con sutil mano violenta
máscara de garboso señorío.*

¡Nuevo libro
de
La Gatera de
la Villa!

Este libro es una crónica documentada de la participación madrileña en el movimiento comunero, episodio que los cronistas clásicos, y otros modernos tras ellos, han preferido silenciar o minimizar, desvirtuando con tópicos carentes de rigor que hoy día siguen teniéndose por ciertos.

(José Manuel Castellanos Oñate)

MADRID COMUNERO

Crónica, documentos
y análisis del alzamiento
en la villa

José Manuel
Castellanos
Oñate

